

REVISTA

PSICOLOGÍA Y PATOLOGÍAS DEL CAPITALISMO



EDICIÓN EN CASTELLANO, PORTUGÉS E INGLÉS
EDITION IN SPANISH, PORTUGUESE AND ENGLISH
EDICAO EM ESPAGNOL, PORTUGUES E INGLÉS

NOVIEMBRE, 2020
No. 7
SEGUNDA ÉPOCA

Equipo editorial:
Ignacio Dobles Oropeza
Mar Fournier Pereira
Laura Meza Pineda
Patricia Velásquez Prada

Gracias por ser parte de este esfuerzo y seguir
compartiendo sentires y saberes.

NOMBRE - HOMBRE

Cuanto, cuanto más se dirá en tu nombre?....
Será que a los muertos todo puede adjudicárseles.

¿Que será, Quien podrá??

Podrán aunarte alguien como sal en mural,
podrá el rosal con su aroma, suavizar la injusticia
de una muerte arrancada...

Podrán acallar tus gritos de igualdad,
Y con los silencios de madrugadas escritas.....

¿Quien podrá?

Será que tu existir se permea en cada rostro
quebrado,
será que tu figura se sostiene en cada mano
trabajadora.

¿Cuántos serás?

Aquella, tu voz, aquellas tus voces
daban aliento,
Sembraban esperanza en cada sitio,
hasta en los vacíos.
Aquel compromiso regaba flores en la
aridez de la guerra
Aquel, tu nombre, se expandía y se
expande cuando nombra
lo que algunos no nombran, lo que
algunas pagan con vida
los que otros silencian para otros, lo
que algunos recitan y colorean
y los ningunes nos atrevemos a vivir, a
soñar cada día...

Julieta Montoya



NOTA EDITORIAL: UN HOMENAJE EN TRES IDIOMAS

Me ha correspondido el honor de escribir la nota introductoria de esta sentida edición, última del año, en nombre del Consejo Editorial de nuestra revista. Llegamos, con este, a siete números elaborados y distribuidos en este agujereado año 2020. Retomaremos con entusiasmo nuestra labor editorial a principios del 2021, sosteniendo con entusiasmo y compromiso, y mucho esfuerzo, este espacio compartido. Presentaremos la revista número 8 en febrero. Esperamos seguir contando con el apoyo y el aliento que hemos recibido desde tantos lugares. y seguir recibiendo sus textos, y también, sus observaciones y sugerencias..

Este año 2020 conmemoramos el 31 aniversario del asesinato de Ignacio Martín-Baró y sus compañeros y compañeras en San Salvador, perpetrado con alevosía y calculo brutal el 16 de noviembre de 1989. El 11 de septiembre de este año 2020 fue condenado por la Audiencia Nacional de España Inocente ¿inocente? Montano, jefe militar salvadoreño, por el vil asesinato. Sigue operando, sin embargo, una altísima dosis de impunidad, empezando por las responsabilidades de quienes dieron la orden nefasta, y siguiendo con quienes apoyaron tan nefasto y criminal proceder de un escuadrón asesino del ejército salvadoreño..

Hemos querido presentar este número como homenaje al psicólogo y amigo que fue asesinado en la terrible fecha mencionada. En el año 2016 publiqué, en la Editorial Arlekin en Costa Rica, un libro denominado Ignacio Martin-Baro. Una lectura en tiempos de quiebres y esperanzas. Quisiera retomar en esta nota algo de lo que ubique en las conclusiones de dicho escrito. Me preguntaba, en dicho libro: ¿Por qué siguen siendo relevantes los aportes de este singular autor y practicante de la psicología? ¿Por qué sigue siendo relevante para una disciplina comprometida con la justicia y los derechos humanos?

Escribía, en 2016, y lo vuelvo a afirmar hoy, que no estamos ante un saber para “colocar en el estante y olvidar al instante”, utilizando la aguda expresión del etnólogo colombiano Gómez Valencia (2000), sino de algo poderoso, que cobra vida en el sufrimiento, en los dolores, y también en las alegrías y las esperanzas (podríamos decir, también, los amores) de las mayorías populares. En la promoción de sus intereses y necesidades.

¿Cómo se podrían, en consecuencia, contestar las dos preguntas planteadas?. Aquí reitero mi intento de respuesta del 2016. Ignacio Martn- Baro, a mi juicio, sigue siendo relevante y necesario:

“Porque en su andar, enseñar y escribir, en las complejas condiciones en que hemos constatado que desarrolla su hacer... no se decretó ni se adoptó por parcialidad o comodidad la ausencia de ese sufrimiento y ese dolor, ni se ignoró, tampoco, el funcionamiento de los poderes hegemónicos y de su avasallamiento. Y buscó, por diversos medios, aportar en campos específicos, a vislumbrar y articular opciones transformadoras”.

No escondió la cabeza en la arena, ni titubeó en decir “carroña” a la carroña. Tampoco abolió -por decretos que suelen gustar a la academia-la política, ni estableció que la única verdad, o la más importante, fuera la que se articula en las universidades. Más bien, se fomenta un saber que quiso lidiar con las contradicciones y constricciones más determinantes de su tiempo, que fue (y sigue siendo) el del dominio capitalista e imperialista, de unos cuantos sobre otros muchos. Se evidenció, así mismo, un enorme respeto por los intentos de organización desde abajo para apuntar a otros mundos posibles, aunque con la capacidad y el llamado de establecer, también, la crítica necesaria”

No cubrió todo, evidentemente. Nadie podría hacerlo. Y aún falta diálogo crítico para precisar mejor los alcances precisos de su praxis y de su lúcido pensamiento, pero no es casual que siga resonando en tantos lugares y circunstancias, que tenga algo que decir, que animar, que contribuya la reflexión acerca de tantos problemas y desafíos, y que su pensar se pueda encontrar, con facilidad, con otros saberes y otras prácticas liberadoras.. Se alza, realmente, ante el conformismo, y la cobardía cívica, que prevalece en muchos ámbitos de la disciplina.

Conmemoramos, así, a esa figura gigante que fue y sigue siendo nuestro Ignacio Martín-Baro. Lo hacemos con contribuciones que nos ayudan a explorar las muy diversas vertientes por la que nos lleva esta querida figura y su quehacer.

Nos complace mucho la respuesta que hemos recibido. Por razones de espacio, no podemos incluir en esta edición todos los textos recibidos, pero los seguiremos compartiendo en próximas ediciones. En este número especial nuestras primeras dos contribuciones son brasileñas. Desde Río de Janeiro, la compañera Mariana Gonçalves nos comparte una carta que ha escrito a Ignacio, con algunas reflexiones poderosas. El segundo escrito viene de Sao Paulo. Antonio Euzebios, de la Universidad de Sao Paulo, reflexiona ,acerca de la actual situación pandémica-que ha ocupado muchas páginas en los números anteriores de la revista- desde la perspectiva de Martín-Baro.. Nicolas Herrera, compañero psicólogo colombiano, por su parte, nos ofrece un detallado recuento y análisis de la relación de Ignacio con Colombia, y con el pensamiento crítico desarrollado en dicho país hermano.. También ofrecemos un poema, compartido solidariamente por la psicóloga Julieta Montoya.

Quisimos, adicionalmente, incluir un homenaje hecho en Brasil a Dom Pedro Casaldaliga, recién fallecido, quien- como Ignacio- vino de la península ibérica para comprometerse con los pueblos de nuestro continente, siendo un exponente clave de la Teología de la Liberación, y de la búsqueda de la organización popular y la unidad de las mayorías oprimidas.. Por ultimo, quisimos tambien compartir el pronunciamiento efectuado por la Universidad Centroamericana “Jose Simeon Cañas” relativo a la ya mencionada condena del teniente Montano, dictada por la Audiencia Nacional de Espana, por el brutal asesinato de Ignacio y sus compañeras y compañeros en la fatidica fecha del 16 de noviembre de 1989.

Presentamos, pues, nuestro muy sentido homenaje a Ignacio Martín-Baro, que sigue inspirando, con su ejemplo y su pensamiento. el compromiso crítico con los sectores populares en la lucha por un mundo mejor.

Por Consejo Editorial, Ignacio Dobles Oropeza.

NOTA EDITORIAL: UM HOMENAGEM EM TRES LÍNGUAS

Tem me correspondido o honor de escrever a nota introdutória deste sentida edição, última do ano, em nome do Conselho Editorial de nosso jornal. Chegamos, como este, a sete números elaborados e distribuídos neste agujereado ano 2020. Retomaremos com entusiasmo nossa laboral editorial a inícios do 2021, segurando com entusiasmo e compromisso, e muito esforço, este espaço compartilhado. Vamos apresentar a edição número 8 em fevereiro. esperamos seguir contando com o sopro e o estímulo que temos recebido desde tantos lugares. Esperamos seguir recebendo seus textos, e também, suas observações e sugerencias.

Este ano 2020 comemoramos o 31 aniversário do assassinato de Ignacio Martín-Baró e seus companheiros e companheiras em São Salvador, perpetrado com traição e cálculo brutal o 16 de novembro de 1989.. O 11 de setembro deste ano 2020 foi condenado pela Audiência Nacional de Espanha Inocente (¿Inocente?) Montano, chefe militar salvadorenho, pelo vil assassinato. Segue operando, contudo, uma altíssima dose de impunidade, começando por as responsabilidades de quem deu a ordem fatal, e seguindo com quem deu suporte a tão nefasto e criminal proceder dum esquadrão assassino de exército salvadorenho.

Queremos apresentar este número como homenagem ao psicólogo e amigo que foi assassinado na terrível data mencionada. No ano 2016 publiquei, na Editorial Arlequim em Costa Rica, um livro titulado Ignacio Martín-Baró. Una lectura en tiempos de quiebres y esperanzas. Quero retomar nesta nota algo do que publiquei nas conclusões do dito livro.:

¿Porque seguem sendo relevantes los aportes de este singular autor e practicante da psicologia? ¿Porque segue sendo relevante para uma disciplina comprometida con a justicia e los derechos humanos?

Escrevi, em 2016, e o reafirmo hoje, que não estamos ante un saber para “colocar no estante e esquecer ao instante”, utilizando a aguda expressão do etnólogo colombiano Gómez Valencia (2000) seño de algo poderoso, que cobra vida no sofrimento, os dores, e, também, nas alegrias e as esperanças (podemos dizer também, los amores) das maiorias populares. Na promoção de seus interesses e necesidades.

¿Como se pode, em consecuencia, contestar as dúas preguntas planteadas? aquí reitero meu intento de resposta do 2016. Ignacio Martín-Baró, acredito, segue sendo relevante e necesario:

“Porque em seu andar, ensinar e escrever, nas complexas condições nas que temos constatado que desenvolve sua acção...não se decreta nem se adopta por parcialidade o comodidade a ausencia deste sofrimento e esse dor, nem se ignorou, nem, o funcionamento dos poderes hegemônicos e de sua subjugação. E procurou, por diversos meios, aportar em campos específicos, para vislumbrar e articular opções transformadoras”.

“Não escondeu a cabeça de ele, nem hesitou em dizer “carniça” a carniça. Nem aboliu—mediante decretos que usualmente gostam a academia—a política, nem estabelece que a única verdade, ou a mais importante, fosse a que se articula nas universidades. Mais bem, se fomenta um saber que quis lidar com as contradições e constrações mais determinantes de seu tempo, que foi (e segue sendo) o de domínio capitalista e imperialista, duns quantos sobre outros muitos. Evidenciou, assim mesmo, um enorme respeito pelos intentos de organização desde embaixo para apontar a outros mundos possíveis, com a capacidade e o chamado de estabelecer, também, a crítica necessária”.

Não cubriu todo, evidentemente. Ninguém pode fazê-lo. E ainda falta diálogo crítico para precisar melhor los alcances precisos de sua praxis y de seu lúcido pensamento, mas não é casual que siga ressonando em tantos lugares e circunstâncias, que tenha algo que dizer, que animar, e que contribuir à reflexão sobre tantos problemas e desafios, e que seu pensar se possa encontrar, com facilidade, com outros saberes e outras práticas libertadoras. se alza, realmente, ante o conformismo e a cobardia cívica que prevalece em muitos âmbitos da disciplina de psicología.

Conmemoramos, assim, a esta figura gigante que foi e segue sendo nosso Ignacio Martín-Baró. Fazemos isto com contribuições que nos facilitam explorar as muito diversas variantes pelas quais nos leva esta cara figura e sua obra.

Estamos muito satisfeitos e satisfeitas com a resposta recebida. Por razões de espaço, não podemos incluir nesta edição todos los textos recebidos, mas serão compartilhados em próximas edições. Neste número especial, as primeiras duas contribuições são brasileiras. Desde Rio de Janeiro, a compañera Mariana Goncalves comparte uma carta que tem escrito a Ignacio, com algumas reflexões poderosas. O segundo escrito chega de São Paulo. Antonio Euzébios, da USP, pondera a atual situação pandêmica— que tem ocupado muitas páginas nos números anteriores da revista—desde a perspectiva de Martín-Baró. Nicolas Herrera, compañero psicólogo colombiano, por sua parte, oferece um detalhado reconto e análise de relação de Ignacio com Colômbia, e com o pensamento crítico produzido neste país irmão. Também oferecemos um poema, compartilhado solidariamente pela psicóloga Julieta Montoya.

Nos queríamos, adicionalmente, incluir um homenagem feito em Brasil a Dom Pedro Casaldáliga, recentemente falecido, quem—como Ignacio— chegou da Península Ibérica para assumir um compromisso com o povos de nosso continente, sendo um expoente chave da Teologia da Libertação e a procura da organização popular e a unidade das maiorias oprimidas. Por último, nós queríamos também compartilhar o pronunciamento efetuado pela Universidad Centroamericana “Jose Simeon Cañas” em torno a já mencionada condena do teniente Montano, dictada pela Audiência Nacional de Espanha, por o brutal assassinato de Ignacio e seus companheiros e companheiras na fatídica data de 16 novembro de 1989.

Apresentamos, pois, nosso muito sentido homenagem a Ignácio Martín-Baró, quem segue inspirando, com seu exemplo y sea pensamento, o compromisso crítico com os setores populares, na luta por um mundo melhor.

Por Conselho Editorial, Ignacio Dobles Oropeza

EDITORIAL NOTE: A TRIBUTE IN THREE LANGUAGES

I have the honor of writing the introduction to this very deeply felt edition, which is our last issue of the year, in the name of the editorial board of our journal. We reach, with this, the number of seven issues elaborated and distributed in this leaky year of 2020. We will come back with enthusiasm in our editorial task at the beginning of 2021, in order to continue defining, with a strong effort, this space that we share. We will present our eight issue in February, hoping that we will continue receiving the support we have received from many places. We will continue receiving your texts, and, also, your observations and suggestions.

This year of 2020 we commemorate the 31st anniversary of the hideous murder of Ignacio Martin-Baro and his compañeros and compañeras in San Salvador, perpetrated with callous and treacherous calculation on november 16, 1989. On September 11th Inocente Montano, salvadorean military chief, was condemned by the Audiencia Nacional of Spain for the vile murder. There is still, though, a very high degree of impunity, beginning with those that gave the dire order, and continuing with those that backed such vile and criminal action taken by a murderous squadron of the salvadoran military.

We present this issue as a tribute to the psychologist and friend that was murdered on the terrible date mentioned. In the year 2016 I had the honor of publishing, in the Arlekin Editorial in Costa Rica, a book titled Ignacio Martin-Baro. a reading in time of breakouts and hopes. On this occasion I would like to return to part of what I wrote in the conclusions. where I posed the following questions:

Why are the contributions of this singular author and practitioner of psychology still relevant for our times? ¿Why are they important for a discipline committed to justice and human rights?

I wrote in 2016, and reaffirm it today, that we are not faced here with knowledge “to be put in a shelf and forgotten” using a powerful phrase from colombian ethnologist Gomez Valencia but, rather, it concerns something powerful, that comes to life in the suffering, the pain, and, also, the joy and hope (we could say, the love) of the popular masses. The promotion of their interests and needs.

In the light of this, how can we answer the questions posed? I reiterate here my attempt to provide a possible answer in 2016: Ignacio Martin-Baro, in my opinion, is still relevant and necessary because:

“Because, in his path, teaching and writing, in the complex conditions in which he carried out his work, he did not decree or adopt, for comfort or bias, the absence of this suffering and pain, and he did not ignore how hegemonic power functions and the way it overwhelms. And he sought, in different manners, to contribute, in specific fields, transformative options.”

He did not hide his head in the sand, and did not hesitate in calling “carrion” what was carrion. He also did not abolish politics, through those decrees that are well looked upon in academia, nor did he establish that the only truth, or the most important one, is that which comes from the university. Rather, he pursued knowledge based on facing the most important contradictions and constrictions of his time, that were (and still are) those of capitalist and imperialist domination, of a few over man. He also showed enormous respect for the attempts of grassroots organization that points to possible new worlds, with the capacity and the call to pursue, at the same time, the necessary criticism”.

He did not cover everything, evidently. Nobody could possibly do it. And we still need much dialogical critique to specify the precise reach of his praxis and his lucid thought, but it is no coincidence that he still resonates in so many places and circumstances, que he seems to have something to say, to animate, and to contribute to the reflection upon so many problems and challenges, and that his contributions can be related so smoothly with other libertarian perspectives and actions. His contributions rise up to challenge so much conformism and civic cowardice that prevails in many domains of psychology.

We pay tribute, in this manner, to whom was and still is pour Ignacio Martin Baro. We do it with contributions that help us explore diverse facets that this dear figure leads us to in his work.

We have to say that we are very pleased with the response we have received. Due to problems of space, we cannot include in this issue all the commemorative texts received, but we will keep sharing them in our following editions. In this special issue, our first two contributions come from Brazil. First, from Rio de Janeiro, Mariana Goncalves shares a letter she wrote to Ignacio, with some powerful reflections. The second text comes from Sao Paulo. Antonio Euzebios, of the University of Sao Paulo, elaborates on the current pandemic situation- that has occupied so many pages in our previous editions- from Martin baro s perspective. Nicolas Herrera, a colombian psychologist, offers a detailed summary and analysis of Ignacio s relationship with Colombia and its critical perspectives. We also offer a poem, published in spanish, contributed by psychologist Julieta Montoya, in solidarity..

Additionally, we include a tribute in Brazil to Dom Pedro Casaldaliga, recently deceased, who-like Ignacio-came over from the iberian peninsuñla to assume a commitment with the people of pour continent, turning into a key exponent of Liberation Psychology, and the search for popular organization and unity amongst the oppressed masses. Lastly, we also reproduce the pronouncement of the Universidad Centroamericana “Jose Simeon Cañas” (where Ignacio worked) regarding the conviction of lieutenant Montano, dictated by the Audiencia Nacional dof Spain, regarding his responsability in the brutal murder of Ignacio and his companions on that fateful date of november 16, 1989.

In this manner, we present our heartfelt tribute to Ignacio Martin-Baro, who inspires with his commitment and his thought, a critical commitment with the opressed, in the struggle for a better world.

In behalf of the Editorial Board, Ignacio Dobles Oropeza

"El saber psicológico debe ponerse al servicio de una sociedad donde el bienestar de los menos no se asiente sobre el malestar de los más, donde la realización de los unos no requiera la negación de los otros, donde el interés de los pocos no exija la deshumanización"

"O saber psicológico deve ser colocado ao serviço duma sociedade onde o bem estar dos menos não se asienta sobre o desconforto dos mais, onde a realização duns não requer as negação dos outros, onde o interes dos poucos não exija a desumanização"

"Psychological know-how should be put at the service of a society where the wellbeing of the few is based on the discomfort of the many, where the self realization of some require the negation of others, where the interest of the few demands dehumanization"



UNA CARTA A MARTIN-BARO, A 31 AÑOS DE SU MUERTE

MARIANA ALVES GONÇALVES

Querido Ignacio:

En este año de 2020 se cumplen treinta y un años de tu muerte. Escribo este texto para recordar tu brutal asesinato en noviembre del 1989 en El Salvador. Puede parecer triste recordar tu muerte y la de sus compañeros y compañeras, pero la memoria de las circunstancias de tu muerte se convirtió, para nosotros que continuamos en la lucha, en un acto político. La violencia y la brutalidad de aquella escena nos provocan, todavía hoy, profunda tristeza y repulsión. Pero para quien difunde tu obra, tus investigaciones y tus textos, recordar tu muerte es también ratificar que sustentantes hasta el fin la radicalidad de tu trabajo. En aquel escenario, se moría por el trabajo intelectual combativo y aliado a las luchas populares. No estamos tan distantes de eso, debo decirle. Tal vez sabías del riesgo de tus ideas en el contexto salvadoreño, pero no se lucha contra las fuerzas del imperialismo, de la guerra civil y el militarismo, sin correr riesgos. Seguramente sabías eso, pero tenías coraje. No se si los intelectuales de hoy tienen tu coraje, y yo me incluyo en este grupo. De ahí mi profunda admiración por tu trayectoria. Un profesor e investigador, que a partir de ese lugar pauta la defensa de una psicología aliada a las luchas populares y a la realidad de su pueblo. Su defensa no era solamente en texto. Tu cuerpo también estaba con el pueblo y fue con tu muerte que pagaste por tu lucha.

A pesar de la necesaria recordación de tu muerte, me gustaría contarte sobre los efectos de tu obra en una psicóloga brasileña. Escribo este texto en primera persona, imaginando si algún día podremos tener esta conversación. Las conexiones e inspiraciones teóricas que tenemos no son sólo racionales, en el ámbito de la formalidad de los textos. Sin duda, tus escritos y tu historia se conectaban con lo que a mi también me inquietaba como estudiante de psicología. La lucidez de tus textos, el anuncio de sus objetivos y problemas colocados en la psicología me afectaron intensamente. Creo que estarías feliz en saber un poco de esas resonancias. Yo, Mariana, soy psicóloga e investigadora aquí en Brasil. Hace unos diez años me formé en psicología en una universidad pública en la ciudad de Río de Janeiro, y no se decirte muy bien cuando encontré un texto tuyo por primera vez. Pero se que fue uno de los textos más difundidos por aquí, era uno de los pocos traducidos para el portugués: "el papel del psicólogo" (Martin-Baro, 1985/1996).

Desde entonces me he encargado de que este texto haya sido releído y difundido ampliamente. Hoy soy profesora de psicología y hago cuestión, siempre que tengo oportunidad, de trabajar este texto con mis alumnos. Para mi, sería una especie de aula magna en todos los cursos de formación en psicología. Debo decirte que para algunos alumnos les parece extraña aquella propuesta sobre la "concientización" (¿como es eso de que el papel de la psicología es concientizar?). Hay ahí un formato de colocación de un problema, no muy usual en el campo de la psicología. Presentas primero la realidad de El Salvador, para que, a partir de ella, se pueda pensar que psicología es posible en dicho escenario.

Ese es el movimiento que debe ser inspirador para la construcción de una perspectiva popular en psicología. No es de extrañar que aparezca en varios de tus textos. Más que la aprehensión de conceptos, nos convocas a adherir a un movimiento crítico. Me siento convidada: piense a partir de su realidad, construya una psicología a partir de ella. Sabes que hoy mostré algunas fotos de autores y autoras de psicología para los alumnos y ninguno reconoció su imagen; como, todavía hoy, en la realidad brasileña y latinoamericana formamos psicólogos que conocen a "Freud", pero no conocen a Martín-Baró? No te debe gustar mucho ser referenciado, pero debes reconocer que te convertiste en referencia fundamental para una psicología latinoamericana.

Tomé en serio dicha provocación y escribí un libro durante mi paso por el doctorado, profundamente inspirado en tu obra. Se llama "Psicología favelada: ensayos sobre la construcción de una perspectiva popular en psicología" quizás el auge de mi curso haya sido escuchar de un gran estudioso suyo-el compañero Ignacio Dobles, que te hubiera gustado leer mi libro. Quedé muy emocionada por haber logrado honrar tu trabajo.

En este libro, pienso a partir de tus propuestas como construir una favelización de la psicología y no una psicologización de la favela. ¿Cómo pensar la psicología a partir de la realidad de las favelas de la ciudad de Río de Janeiro? como nos dijiste: "a nosotros los psicólogos latinoamericanos nos hace falta un buen baño de realidad, especialmente de esa realidad que oprime y angustia a las mayorías populares"(Martín-Baró, 1987/2017, p. 78).

¿Cuál es el sentido de un proyecto de base popular para la psicología? ¿En qué dirección debe caminar? ¿Es a partir de esta perspectiva que podemos vislumbrar la reconstrucción teórica de la psicología? O sea, al dejarse contaminar por las cuestiones populares presentes en la favela, ¿la psicología tendrá posibilidad de reconstruirse en cuanto ciencia y profesión? Se trata de una reconstrucción teórico-epistemológica y metodológica y un nuevo proyecto ético-político para la profesión. Muchas gracias por haber sido la mayor inspiración para este trabajo.

La distancia de las cuestiones que atañen a la mayor parte de la población latino-americana nos hace pensar en una reestructuración de la psicología en relación a su concepción del mundo y categorías de análisis. Una psicología de la liberación solo se hace liberándose de las teorías y epistemologías que la distancian de las urgencias populares. Entender una psicología anclada en las luchas y las organizaciones populares, que critique a la psicología hegemónica y piense en nuevas bases que sustenten una nueva psicología parece resumir los presupuestos de la construcción de una perspectiva popular en psicología. Quería igual poder un día agradecerle esta contribución para mi formación como investigadora y psicóloga.

Las noticias del mundo no son buenas. Hoy vivimos una pandemia mundial y más allá del peligro de un virus que ataca nuestras vías respiratorias, estamos ante una intensificación de crisis políticas y económicas inherentes al capitalismo neoliberal. Muchas personas han pensado sobre el papel de la psicología en esta pandemia. Y tú, a pesar de haber escrito tus trabajos en otro contexto, nos has ayudado a pensar el papel de la psicología en estas situaciones-límites. Hoy tenemos más de 154 mil fallecidos por este virus en el Brasil y un millón doscientos mil muertos en todo el mundo. Aún no tenemos una vacuna que nos inmunice, pero las preocupaciones con el capital se han sobrepuesto a las preocupaciones por el mantenimiento de la vida de las personas. Eso es evidente en Brasil, y aquí estamos, desde 2016, en una profunda crisis política.

No tengo instrumentos para hacer el análisis de coyuntura de Brasil, pero preciso contarte algunas cosas. Nosotros estamos en un momento extremadamente grave en lo político en Brasil, una crisis personificada en la figura de nuestro actual presidente, que ha realizado una escalada autoritaria, y que ha provocado una intensificación de la crisis sanitaria. En Brasil, estamos necesitando reivindicar que los órganos oficiales divulguen correctamente las estadísticas de contagio y muerte por el COVID.

Una cruzada anti científica, un desmantelamiento de políticas institucionales de salud, de educación, y de todas las áreas, en fin. Estamos no solo sufriendo con la pandemia. Estamos sufriendo con Brasil. Estamos dolientes en Brasil, de este Brasil que triunfó en las elecciones de 2018, de este Brasil paramilitar, miliciano, que reivindica la militarización de lo cotidiano, de la vida, autoritario, de discursos de odio, de violencia, de fake news, de la política de aniquilamiento de la vida y del otro (asesinato de una vereadora electa, Marielle Franco) Las patologías del capitalismo se actualizan aquí en Brasil, mediante la violencia de estado.

Vemos una proliferación de discursos que recuerdan y reafirman la necesaria preocupación con la salud mental de la población ante los más variados e imprecisos efectos de la pandemia. La situación de aislamiento social, el miedo del contagio, de enfermarse, de la muerte, y la total inestabilidad política, social y económica a que estamos sometidos, especialmente en Brasil. ¿Cuál psicología es posible en este escenario? ¿cómo producir salud mental en medio de una crisis social que produce más desigualdad y precariza todavía más las condiciones de vida de la mayor parte de la población? (Minchoni, 2020)?

Nuevamente observamos la reproducción de una perspectiva sobre la salud mental individualizada y abstracta. Ya lo se, debes estar cansado de esto. Recuerdo tu texto Guerra y Salud Mental (Martin-Baro, 2017) para que las personas pudieran entender que no es posible hablar de una salud mental descarnada, abstracta, universal, que se da en un vacío histórico, fuera de contextos sociales, históricos, materiales, concretos. Es que la salud mental no pertenece a la psicología; ¡Eso también es muy importante decirlo!

En dicho texto nos enseñas que la salud mental no puede ser indicada ni por la ausencia de trastornos mentales, ni por el buen funcionamiento del organismo. Es necesario mudar la óptica y ver la salud o los trastornos mentales no de adentro para fuera sino de afuera hacia adentro, no como manifestación de un funcionamiento interno, sino como la materialización del carácter humanizante o alienante de las relaciones históricas.

“Si la base de la salud mental de un pueblo se encuentra en la existencia de relaciones humanizadoras, de vínculos colectivos en los cuales y por los cuales se afirma la humanidad personal de cada uno y no se niega la realidad de nadie, entonces la construcción de una sociedad nueva, o, por lo menos, una mejor y

más justa, no es solamente un problema económico y político, sino también, y por principio, un problema de salud mental”(Martín-Baró, 2017, p. 267).

En Brasil, parece que la pandemia actualizó un viejo problema de la psicología -individualizar las cuestiones sociales. Lo que te estoy queriendo contar es que la pandemia ha actualizado y agudizado crisis producidas por las contradicciones del capital, desigualdades sociales y económicas, y también ha actualizado algunas cuestiones colocadas en la psicología. Entran en escena, El debate sobre la individualización de las cuestiones sociales, la elitización de la actuación profesional, el privilegio de la intervención en la modalidad liberal privada (Yamamoto y Costa, 2010) como formas de ofrecer respuestas a las cuestiones de salud mental.

La pandemia también parece evidenciar que la psicología es negligente con las determinaciones sociales y se distancia de los análisis coyunturales en sus discursos sobre salud mental. En vez de usar sus fórmulas para solucionar el problema de la salud mental de la población, tal vez sea la psicología la que precisa solucionar sus problemas históricos de sometimiento a las cuestiones hegemónicas y opresoras. Es ella la que precisa crear nuevas bases teóricas y otras maneras de producir intervenciones. Somos nosotros quienes, a partir de este encuentro, precisamos refundar nuestras referencias.

La proliferación de las recomendaciones para el cuidado de la salud mental, a veces, repiten la antigua y repetida individualización de las cuestiones sociales, entendiendo que para producir salud mental en este escenario es preciso desenvolver la meditación para el control de la ansiedad y el autocuidado llevando a cabo actividades placenteras en la adversidad y en el ocio del aislamiento social. Mientras tanto, sabemos que la mayoría de la población no tiene ni siquiera el derecho al aislamiento social. Por lo tanto, defiende que ni la psicologización de la favela ni mucho menos la terapeutización de la pandemia son salidas que respondan a las cuestiones de las mayorías populares en el escenario del nuevo coronavirus. Es el camino popular de la colectivización de las cuestiones, de prácticas comunitarias lo que fortalece movilizaciones para la transformación social.

Como nos enseñaste: “La psicología está en la calle y la hacen los pueblos”.

Debo despedirme, ya que debes estar cansado. Lamento haber traído estas noticias, pero fue también para decirte que nos has ayudado a pensar este momento de crisis. Ah, y se me había olvidado contarte. Mi hijo se llama Ignacio.

Con cariño,

Mariana Alves Gonçalves.

Rio de Janeiro, 20 de octubre de 2020.



UMA CARTA À MARTÍN-BARÓ, 31 ANOS DEPOIS DE SUA MORTE.

MARIANA ALVES GONÇALVES

Querido Ignacio,

O ano é 2020 e faz trinta e um anos de sua morte. Escrevo este texto para lembrar de seu brutal assassinato em novembro de 1989, em El Salvador. Pode lhe parecer triste lembrar sua morte e a de seus companheiros e companheiras, mas a memória das circunstâncias de sua morte se tornou, para nós que continuamos na luta, um ato político.

A violência e a brutalidade daquela cena nos provocam, ainda hoje, profunda tristeza e revolta. Mas para quem difunde sua obra, suas pesquisas e seus textos, lembrar de sua morte é também ratificar que você sustentou a radicalidade de seu trabalho até o fim. Naquele cenário, morria-se pelo trabalho intelectual combativo e aliado às lutas populares. Não estamos tão distantes disso, devo lhe dizer. Talvez você soubesse do risco de suas ideias no contexto salvadorenho, mas não se luta contra as forças do imperialismo, da guerra civil e do paramilitarismo sem correr riscos. Você devia saber disso, mas tinha coragem. Não sei se os intelectuais de hoje tem a sua coragem, e eu me incluo neste grupo. Por isso, a profunda admiração por sua trajetória. Um professor e pesquisador, psicólogo, que a partir deste lugar pautou a defesa de uma psicologia aliada às lutas populares e a realidade de seu povo. Sua defesa não era somente em texto. Seu corpo também estava com o povo e foi com sua morte que você pagou por sua luta.

Apesar da necessária lembrança de sua morte, gostaria de te contar os efeitos de sua obra em uma psicóloga brasileira. Escrevo este texto em primeira pessoa, imaginado se um dia pudéssemos ter esta conversa. As conexões e inspirações teóricas que temos não são só racionais, no âmbito da formalidade dos textos. Sem dúvida, seus escritos e sua história se conectaram com o me inquietava também como estudante de psicologia. A lucidez dos seus textos, o anúncio dos seus objetivos e problemas colocados a psicologia me afetaram intensamente.

Acho que você ficaria feliz em saber um pouco dessas ressonâncias. Eu, Mariana, sou psicóloga e pesquisadora aqui no Brasil. Há uns dez anos me formei em psicologia em uma universidade pública na cidade do Rio de Janeiro e não sei lhe dizer muito bem quando encontrei um texto seu pela primeira vez. Mas sei que foi um dos textos mais difundidos por aqui, era um dos únicos traduzidos para o português: "O papel do psicólogo" (Martín-Baró, 1985/1996).

Desde então, este texto é relido e difundido amplamente por mim. Hoje sou professora da graduação em psicologia e faço questão, sempre que tenho a oportunidade, de trabalhar este texto com meus alunos. Pra mim, seria uma espécie de aula magna em todos os cursos de formação em psicologia. Devo lhe dizer que alguns alunos estranham aquela proposta sobre a "conscientização" (como assim o papel da psicologia é conscientizar?) e acabam invalidando a magnitude do texto. Há ali a apresentação de um formato de colocação de um problema, não muito usual no campo da psicologia. Você apresenta primeiro a realidade de El Salvador, para, a partir dela, pensar que psicologia é possível naquele cenário.

Esse é o movimento que deve ser inspirador para a construção de uma perspectiva popular em psicologia. E, não a toa, ele aparece em diversos textos seus. Mais do que a apreensão de conceitos, você nos convoca a aderir a um movimento crítico. Sinto-me convidada: pense a partir de sua realidade, construa uma psicologia a partir dela. Você sabe que hoje mostrei algumas fotos de autores e autoras da psicologia para os alunos e nenhum reconheceu sua imagem! Como, ainda hoje, na realidade brasileira e latino-americana formamos psicólogos que conhecem "Freud", mas não conhecem Martín-Baró? Você não deve gostar muito de ser reverenciado, mas deve reconhecer que se tornou uma referência fundamental para a psicologia latino americana.

Levei a sério essa provocação e eu escrevi um livro durante meu percurso no doutorado e ele foi profundamente inspirado em sua obra. Ele se chama "Psicologia favelada: ensaios sobre a construção de uma perspectiva popular em psicologia". Inclusive, talvez o auge do meu percurso, tenha sido ouvir de um grande estudioso seu - o companheiro Ignacio Dobles - que você teria gostado de ler meu livro. Fiquei muito emocionada por ter conseguido honrar seu trabalho.

Neste livro, penso a partir de suas propostas, como construir uma favelização da psicologia e não uma psicologização da favela. Como pensar a psicologia a partir da realidade das favelas na cidade do Rio de Janeiro? Como você já nos disse: "Aos psicólogos latino-americanos nos faz falta um bom banho de realidade, especialmente dessa realidade que

oprime e angústia as maiorias populares” (Martín-Baró, 1987/2017, p. 78).

Qual é o sentido de um projeto de base popular para a psicologia? Em que direção ele deve caminhar? É a partir desta perspectiva que podemos vislumbrar a reconstrução teórica da psicologia? Ou seja, ao se deixar contaminar pelas questões populares presentes na favela, a psicologia terá a chance de se reconstruir enquanto ciência e profissão? Trata-se de uma reconstrução teórico-epistemológica e metodológica e um novo projeto ético-político para a profissão. Muito obrigada por ter sido a maior inspiração nesse trabalho.

A distância das questões da maioria da população latino-americana nos faz pensar em uma reestruturação da psicologia em relação à sua concepção de mundo e categorias de análise. Uma psicologia da libertação só se faz libertando-se das teorias e epistemologias que a distanciam das urgências populares. Entender uma psicologia ancorada nas lutas e organizações populares, que critique à psicologia hegemônica e pensar em novas bases que sustentam uma nova psicologia parece resumir os pressupostos da construção de uma perspectiva popular em psicologia. Queria mesmo um dia poder agradecer a você esta contribuição para minha formação como pesquisadora e psicóloga.

As notícias do mundo não são boas. Hoje vivemos uma pandemia mundial e além do perigo de um vírus que ataca nossas vias respiratórias, estamos diante de um acirramento de crises políticas e econômicas inerentes ao capitalismo neoliberal. Muitos tem pensado sobre o papel da psicologia nesta pandemia. E você, apesar de ter escrito seus trabalhos em outro contexto, tem nos ajudado a pensar o papel da psicologia nestas situações-limite. Hoje são mais 154 mil mortos por este vírus no Brasil e 1 milhão e 200 mil mortos em todo o mundo. Ainda não temos uma vacina que nos imunize, mas as preocupações com o capital tem se sobreposto a preocupação com a manutenção da vida das pessoas. Isso é evidente no Brasil e aqui estamos, desde 2016, em uma profunda crise política.

Não tenho instrumentos para fazer análise de conjuntura no Brasil, mas preciso te contar algumas coisas. Nós estamos em um momento extremamente grave politicamente no Brasil, uma crise política personificada na figura de nosso atual presidente, que tem feito uma escalada autoritária, e tem provocado um acirramento da crise sanitária. No Brasil, nós estamos precisando reivindicar que os órgãos oficiais divulguem corretamente as estatísticas

de contágio e morte pelo COVID. Uma cruzada anticientificista, um desmantelamento de políticas institucionais de saúde, de educação, e de todas as áreas, enfim. Nós não estamos sofrendo só com a pandemia, nós estamos sofrendo de Brasil. Nós estamos doentes de Brasil, deste Brasil que venceu as eleições em 2018, deste Brasil paramilitar, miliciano, que reivindica a militarização do cotidiano, da vida, autoritário, dos discursos de ódio, da violência, das fake news, notícias falsas, da política de aniquilamento da vida e do outro (assassinato de uma vereadora eleita, Marielle Franco), fascista, racista, homofóbico, etc. As patologias do capitalismo aqui no Brasil se atualizam, portanto, pela violência do Estado. Vemos uma profusão de discursos que lembram e reafirmam a necessária preocupação com a saúde mental da população diante dos mais variados e imprecisos efeitos da pandemia. A situação de isolamento social, o medo do contágio, do adoecimento e da morte e a total instabilidade política, social e econômica a que estamos submetidos, especialmente no Brasil. Mas qual psicologia é possível neste cenário? Como produzir saúde mental em meio a uma crise social que produz mais desigualdade e precariza ainda mais as condições de vida da maior parte da população (Minchoni, 2020)?

Novamente vemos a reprodução de uma perspectiva de saúde mental individualizada e abstrata. Eu sei, você já deve estar cansado disso... Relembro do seu texto Guerra e Saúde Mental (Martín-Baró, 2017) para que as pessoas possam entender que não é possível fala de saúde mental desencarnada, abstrata, universal, que se dá em uma vazia histórico, fora de contextos sociais, históricos, materiais, concretos. E que saúde mental não pertence à psicologia! Isso também é muito importante dizer!

Lá nesse texto, você nos ensina que saúde mental não pode ser indicado nem pela ausência de transtornos mentais, e nem pelo bom funcionamento do organismo. É necessário mudar a ótica e ver a saúde ou os transtornos mentais não de dentro para fora, mas de fora para dentro, não como manifestação de um funcionamento interno, mas a materialização do caráter humanizador ou alienante de relações históricas.

“Se a base da saúde mental de um povo encontra-se na existência de relações humanizadoras, de vínculos coletivos nos quais e pelos quais se afirma a humanidade

A LETTER TO MARTÍN-BARÓ, 31 YEARS AFTER HIS DEATH

MARIANA ALVES GONÇALVES

Dear Ignacio,

The year is 2020, thirty-one years after your death. I write this text to remember your brutal murder in November 1989, in El Salvador. You may find it sad to remember your death and that of your companions, but the memory of the circumstances of your death became, for us who continue to struggle, a political act. The violence and the brutality of that scene provoke us, even today, profound sadness and outrage. But for those who disseminate your work, your research and texts, to remember your death is also to confirm that you supported the radicality of your work until the end. In that context, people died for their combative intellectual work, allied to popular struggles. We are not so far from that, I must tell you. Perhaps you knew the risks that your ideas supposed in the Salvadorian context, but there is no struggle against the forces of imperialism, civil war and para-militarism that do not entail risks. You should already know that, but you had courage. I do not know if today's intellectuals have that courage, and I include myself among them. Thus the profound admiration for your trajectory. A professor and researcher, a psychologist, who guided from that place the defense of a psychology allied with popular struggles and the reality of the people. Your defense was not only in texts. Your body was also with the people and you paid for your struggle with your death.

Despite the necessary reminder of your death, I would like to tell you about the effects of your work in Brazilian psychology. I write this text in first person, imagining if one day we could have this conversation. The theoretical connections and inspirations that we have are not only rational, within the scope of the formality of the texts. Undoubtedly, your writings and your history connected with what also worried me as a student of psychology. The lucidity of your texts, the proclamation of your objectives and problems posed to Psychology affected me intensely.

I think you would be happy to know a little about those resonances. I, Mariana, am a psychologist and researcher here in Brazil. About ten years ago I graduated in psychology at a public university in Rio de Janeiro, and I can't really tell when I first encountered one of your texts. But I know it was one of the most widespread texts in Brazil, one of the only ones translated into Portuguese: "The role of the psychologist" (Martín-Baró, 1985/1996).

Since then, I've reread and widely disseminated this text. Today I am a professor for undergraduate students in psychology and I make a point, whenever I have the opportunity, to work on this text with my students. For me, it would be a kind of master class in all psychology training courses. I must tell you that some students find that proposal about "awareness" strange (how can the role of psychology be to raise awareness?), and they end up invalidating the magnitude of the text. There is the presentation of a format for posing a problem, which is not quite common in the field of psychology. First, you present the reality of El Salvador, in order to, based on it, think what psychology is possible in that scenario. This is the movement that should inspire the construction of a popular perspective in psychology. And, it is not for nothing that this appears in several of your texts. More than the apprehension of concepts, you invite us to join a critical movement. I feel encouraged: to think from our own reality, to build a psychology from it. You know, today I showed some pictures of psychology authors to students and none recognized your image! How is it that, even today, in the Brazilian and Latin American reality we train psychologists who know "Freud", but do not know Martín-Baró? You may not be very fond of being revered, but you must recognize that you have become a fundamental reference for Latin American psychology.

I took this provocation seriously, and wrote a book, during my doctoral process, that was deeply inspired by your work. It is called "Favelada psychology: lessons on the construction of a popular perspective in psychology." In fact, perhaps the culmination of my journey, was hearing a great reader of yours - the compañero Ignacio Dobles - say that you would have liked to have read my book. I was very touched to be able to honor your work. In that book, I draw from your proposals, how to build a "favelização" of psychology and not a psychologization of the favela. How to think of psychology from the reality of the favelas in the city of Rio de Janeiro? As you already told us: "Latin American psychologists need a good reality check, especially that reality that oppresses and distresses popular majorities" (Martín-Baró, 1987/2017, p. 78).

What is the meaning of a grassroots project for psychology? In what direction should this project walk? Is it from this perspective that we can envision the theoretical reconstruction of psychology? In other words, by allowing itself to be contaminated by popular issues present in the favela, will psychology have the chance to rebuild itself as a science and profession? It is a theoretical-epistemological and methodological reconstruction and a new ethical-political project for the profession. Thank you so much for being the biggest inspiration in this work. The distance from issues of the popular majority of the Latin American makes us think of restructuring psychology in relation to its conception of the world and analytical categories. A liberation psychology can only be achieved by breaking free from theories and epistemologies that distance us from popular urgency. Understanding a psychology anchored in popular struggles and organizations, which criticizes hegemonic psychology, and thinking of new foundations that support a new psychology seems to summarize the assumptions for the construction of a popular perspective in psychology. I wished one day to be able to thank you for this contribution to my training as researcher and psychologist.

The news from around the world is not good. Today we live in a worldwide pandemic, and in addition to the danger of a virus that attacks our airways, we are facing a worsening political and economic crises inherent in neoliberal capitalism. Many have thought about the role of psychology in this pandemic. And you, despite having written your work in another context, have helped us to think about the role of psychology in these extreme situations. Today we have over 154.000 deaths from this virus in Brazil and 1.200.000 deaths worldwide. We do not yet have a vaccine that will immunize us, but concerns about capital have overridden concerns about people's lives. This is evident in Brazil and here we are, since 2016, in a deep political crisis.

I don't have the instruments to analyze the situation in Brazil, but I need to tell you some things. We are in an extremely serious political context in Brazil, a political crisis embodied in the figure of our current president, who has made an authoritarian escalation, and has caused the worsening of the health crisis. In Brazil, we are struggling to claim for official institutions to correctly disclose the contagion and death statistics by COVID.

An anti-scientific crusade, the dismantling of institutional policies on health, education, and all areas. We are not only suffering from the pandemic, we are suffering from Brazil. We are sick of Brazil, of this Brazil that won the elections in 2018, of this paramilitary Brazil,

militarized, that claims the militarization of everyday life, of life, authoritarianism, hate speech, violence, fake news, false news, the policy of annihilation of life and the other (murder of an elected councilwoman, Marielle Franco), fascist, racist, homophobic, etc. The pathologies of capitalism here in Brazil are updated, therefore, by the violence of the State.

We see a profusion of discourses that remind and reaffirm the necessary concern with the mental health of the population in the face of the most varied and inaccurate effects of the pandemic. The situation of social isolation, fear of contagion, illness and death and the total political, social, and economic instability to which we are subjected, especially in Brazil. But what psychology is possible in this scenario? How can mental health be produced in the midst of a social crisis that produces more inequality and aggravates precarious living conditions for the majority of the population (Minchoni, 2020)?

Once again, we see the reproduction of a mental health perspective that is individualized and abstract. I know, you must be tired of this ... I remember your text *Guerra e Saúde Mental* (Martín-Baró, 2017) written so that people can understand that it is not possible to talk about disincarnated, abstract, universal mental health, that occurs in a historical vacuum, outside social, historical, material, concrete contexts. And that mental health does not belong to psychology! This is also very important to say!

There, in that text, you teach us that mental health cannot be indicated neither by the absence of mental disorders, nor by the proper functioning of the organism. It is necessary to change the perspective and see health or mental disorders not from the inside out, but from the outside in, not as a manifestation of an internal functioning, but the materialization of the humanizing or alienating character of historical relations.

"If the basis of people's mental health is found in the existence of humanizing relationships, of collective bonds in which and by which the personal humanity of each one is affirmed and nobody's reality is denied, then the construction of a new society, or at least better and more just one, is not only an economic and political problem; it is also, and in principle, a mental health problem" (Martín-Baró, 2017, p. 267).

In Brazil, it seems that the pandemic has updated an old problem in psychology - individualizing social issues. What I am trying to tell you is that if the pandemic has updated and worsened

" Una psicología que se quiera consciente debe examinar si no existen aspectos sociales e históricos en la concreción de la existencia humana que afecten esencialmente la estructura caracterológica y, por tanto, el sistema teórico mediante el cual se pretende captar y comprender esa estructura. Mientras no hagamos esto seguiremos sujetos a las consecuencias que nuestra despreocupada confianza en una sabiduría ajena y universal nos está llevando".

"A conscious psychology should examine if there are historical and social aspects in the concretion of human existence that affect the essence of characterological structures, and so the theoretical system through which we pretend to capture that structure. until we do this we will continue subject to the consequences that our carefree trust in an external and universal wisdom takes us"

"Uma psicologia que se quer consciente deve examinar su nao existem aspectos sociais e históricos na concreção da existência humana que afete essencialmente a estrutura caracterológica e, por tanto, o sistema teórico mediante o qual há intenção de captar e compreender essa estrutura. Enquanto não vamos fazer isto continuaremos sujeitos às consequências que nossa despreocupada confiança numa sabiduría estrangeira e universal nos está levando"



REFLEXIONES DE MARTÍN-BARÓ EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA.

¿Qué diría Martín-Baró en este difícil momento que atravesamos? La respuesta a esta pregunta no es una simple tarea analítica, sino un rescate necesario del pensamiento de nuestro autor, tan actual como imprescindible para comprender la situación actual.

Martín-Baró no sufrió una pandemia, pero participó activamente en una guerra civil. Actualmente, es necesario reconocer que también vivimos en un escenario de guerra (quizás no tan explícito como en el pasado) y aún agravado por la pandemia.

En este breve texto, sólo nos permitimos imaginar lo que diría nuestro autor en el contexto actual que mezcla guerra con pandemia...

Actualmente, imagino que Martín-Baró diría que la guerra que vivimos es una guerra capitalista, que al igual que la guerra civil declarada también produce violencia (física y psicológica), mentiras institucionalizadas y polarización social, entre otros elementos que configuran lo que el autor ha llamado Trauma Psicosocial.

Cuando Martín-Baró escribió sobre el Trauma Psicosocial, en el contexto de la guerra civil en El Salvador, afirmó, que fue un fenómeno que afectó directamente a las poblaciones más vulnerables, pobres y marginadas, así como a aquellos sectores de la sociedad con participación activa en conflictos sociales. Pero también dijo: el Trauma Psicosocial es un producto inherente a una sociedad que produce injusticia estructural, desigualdad, opresión... Una sociedad de clases, una sociedad capitalista.

También me encuentro preguntándome qué diría Martín-Baró sobre la pandemia y creo que argumentaría que no es meramente el resultado de una falta de control sanitario, sino el resultado de las relaciones sociales de producción y reproducción del capital. La pandemia y sus contornos trágicos son el resultado de un sistema social que produce alienación, que fomenta el egoísmo, el individualismo, el hedonismo y la búsqueda del placer individual.

La pandemia es el resultado de un sistema que produce enfermedades y patologías en serie, ¡las tan rentables patologías del capitalismo!

Y al igual que el Trauma Psicosocial, diría que la pandemia, aunque es un fenómeno global, afecta más severamente - desde todos los puntos de vista - a los más pobres y oprimidos. Los números muestran esto: en Brasil, por ejemplo, la incidencia de muertes por la pandemia es mayor en las comunidades pobres

Antonio Euzébios Filho
Professor do departamento de
Psicologia Social e do Trabalho,
Instituto de Psicologia USP - São
Paulo, Brasil.

y entre los negros. Precisamente la misma población que más sufre la violencia policial, la humillación social, los prejuicios, entre otros problemas sociales.

En todo el mundo, la pandemia genera miedo, desesperanza y obstaculiza el diseño de un futuro más justo y humano. Pero, volvería a decir Martín-Baró: estos aspectos psicosociales no han llegado ahora, están presentes en la sociedad capitalista, especialmente en las clases populares. Son ellos los que afrontan, con o sin pandemia, el miedo a morir, a perder sus derechos, a pasar hambre. ¡La pandemia lo empeora!

¿Y cuál es la salida? Martín-Baró diría que la solución, no solo para los problemas localizados, sino para toda la humanidad, está en la conciencia de las clases populares. No es que nuestro autor caiga en la ingenuidad de decir que la conciencia cambia la realidad por sí misma. Lo que dijo -me, imagino, lo reafirmaría hoy- es que solo los oprimidos podrán superar la opresión, solo los explotados podrán emanciparse de la explotación. No hay necesidad de creer en la solidaridad y el bienestar burgueses. La salida pasaría por lo que Martín-Baró denominó práctica de clase, rescate de la memoria histórica y organización popular. ¡Sin esto, vendrán otras pandemias!

Martín-Baró, me imagino de nuevo, diría: ¡los trabajadores se unen contra el capitalismo y sus pandemias!

REFLEXÕES DE MARTÍN-BARÓ NO CONTEXTO DA PANDEMIA.

O que Martín-Baró diria neste momento tão difícil que passamos? A resposta para esta questão não é uma simples tarefa analítica, mas um resgate necessário do pensamento do nosso autor, tão atual como imprescindível para compreensão da conjuntura vigente.

Martín-Baró não viveu uma pandemia, mas participou ativamente de uma guerra civil. Atualmente, é necessário reconhecer que também vivemos em um cenário de guerra (talvez não tão explícito como outrora) e ainda agravado pela pandemia.

Neste breve texto, permitimo-nos apenas imaginar o que nosso autor diria no contexto atual que mistura guerra com pandemia...

Na atualidade, imagino que Martín-Baró diria que a guerra que vivemos é uma guerra capitalista, que tal como a guerra civil declarada também produz violências (física e psicológica), mentira institucionalizada e polarização social, entre outros elementos que configuram aquilo que o autor denominou de Trauma Psicossocial. Quando Martín-Baró escreveu sobre Trauma Psicossocial, no cenário da guerra civil em El Salvador, ele afirmou que se tratava de um fenômeno que incidia, diretamente, nas populações mais vulneráveis, pobres, marginalizadas, bem como naqueles setores da sociedade com participação ativa nos conflitos sociais. Mas também afirmou: o Trauma Psicossocial é um produto inerente à uma sociedade que produz injustiça estrutural, desigualdades, opressões.... Uma sociedade de classes, uma sociedade capitalista.

Também me pego imaginando o que Martín-Baró diria sobre a pandemia e penso que ele afirmaria que ela não é fruto, meramente, de um descontrole sanitário, mas resultado das relações sociais de produção e reprodução do capital. A pandemia e seus contornos trágicos resultam de um sistema social que produz alienação, que fomenta o egoísmo, individualismo, hedonismo e a busca pelo prazer individual.

A pandemia é fruto de um sistema que produz doenças e patologias em série - as tão lucrativas patologias do capitalismo!

E assim como o Trauma Psicossocial, ele diria: a pandemia, embora seja um fenômeno global, atinge com mais gravidade - sob todos os pontos de vista - os mais pobres e oprimidos. Os

Antonio Euzébios Filho
Professor do departamento de
Psicologia Social e do Trabalho,
Instituto de Psicologia USP - São
Paulo, Brasil.

números mostram isso: no Brasil, por exemplo, a incidência de mortes decorrentes da pandemia é maior nas comunidades pobres e entre os negros. Justamente a mesma população que mais sofre com a violência policial, com a humilhação social, preconceito, entre outras mazelas sociais.

Em todo o mundo, a pandemia gera medo, desesperança e coloca obstáculos para projetar um futuro mais justo e humano. Mas, Martín-Baró diria novamente: estes aspectos psicossociais não vieram agora, eles estão presentes na sociedade capitalista, ainda mais nas classes populares. São elas que lidam, com ou sem pandemia, com o medo de morrer, de perder os direitos, de morrerem de fome. A pandemia agrava isso!

E qual a saída? Diria Martín-Baró que a solução - não apenas para os problemas localizados, mas de toda a humanidade - está na consciência das classes populares. Não que nosso autor cairia na ingenuidade de dizer que a consciência muda, por si só, a realidade. O que ele disse - e, imagino, reafirmaria hoje - é que somente os oprimidos poderão superar a opressão, somente os explorados poderão se emancipar da exploração. Não há que crer na solidariedade burguesa e no assistencialismo. A saída passaria pelo que Martín-Baró denominou de prática de classe, resgate da memória histórica e organização popular. Sem isto, outras pandemias virão!

Martín-Baró, imagino mais uma vez, diria: trabalhadores uni-vos contra o capitalismo e suas pandemias!

REFLECTIONS BY MARTÍN-BARÓ IN THE CONTEXT OF COVID19

What would Martín-Baró say in this difficult moment that we are going through? The answer to this question is not a simple analytical task, but a necessary rescue of our author's thought, as current as it is essential to understand the current situation.

Martín-Baró did not suffer a pandemic, but he actively participated in a civil war. Currently, it is necessary to recognize that we also live in a context of war (perhaps not as explicit as in the past) and aggravated by the pandemic.

In this brief text, we allow ourselves to imagine what our author would say in the current context that mixes war and pandemic...

Currently, I imagine that Martín-Baró would say that we are experiencing a capitalist war, like the declared civil war, which also produces violence (physical and psychological), institutionalized lies and social polarization, among other elements that configures what the author called Psychosocial Trauma.

When Martín-Baró wrote about Psychosocial Trauma, in the context of the civil war in El Salvador, he affirmed that it was a phenomenon that directly affected the most vulnerable, poor and marginalized populations, as well as those society sectors with active participation in social conflicts. But, he also said that Psychosocial Trauma is an inherent product of a society that produces structural injustice, inequality, and oppression.. A society divided in social classes, a capitalist society.

I also find myself wondering what Martín-Baró would say about the pandemic, and I think that he would argue that is not merely the result of a lack of sanitary control, but that it is also the result of social relations of production and reproduction of the capital. The pandemic and its tragic contours are the result of a social system that produces alienation, and that encourages selfishness, individualismo, hedonism and the pursuit of individual pleasure.

The pandemic is the result of a system that produces diseases and pathologies in series, the very profitable Pathologies of Capitalism!

And like the Psychosocial Trauma, I would say: the pandemic although is a global phenomenon, affects more severely -from all points of view- the poorest and the most oppressed. The numbers are showing this: in Brazil, for example, the incidence of deaths from the pandemic is higher in poor communities and among blacks. Precisely the same population that suffer the most the police violence, social humiliation,

Antonio Euzébios Filho
Professor do departamento de
Psicologia Social e do Trabalho,
Instituto de Psicologia USP - São
Paulo, Brasil.

prejudices, among other social problems.

All over the world, the pandemic generates fear, hopelessness and blocks the design of a future more fair and human. But, Martín-Baró would say again: these psychosocial aspects have not arrived now, these are present in capitalist society, especially in the popular classes. They are the ones who face, with or without a pandemic, the fear of dying, of losing their rights, of going hungry. The pandemic makes it worse!

And what is the way out? Martín-Baró would say that the solution, not just for the localized problems but for all humanity lies in the consciousness of the popular classes. It is not that our author falls into the naivety of saying that consciousness changes reality by itself. What he said - I imagine, he would reaffirmed today- is that only the oppressed will be able to overcome oppression, only the exploited will be able to emancipate themselves from exploitation. There is no need to believe in bourgeois solidarity and welfare. The exit would go through what Martín-Baró called class practice, rescue of historical memory and popular organization. Without this, other pandemics will come!

Martín-Baró, I imagine again, would say: the workers unite against capitalism and its pandemics!

"Mientras los pueblos no cuenten con poder social, sus necesidades serán ignoradas y su voz silenciada. Por ello, como psicólogos (sociales) debemos contribuir a fortalecer todas aquellas mediaciones grupales... que tengan como finalidad representar y promover los intereses de las clases mayoritarias"

"Enquanto os povos não contem com poder social, suas necessidades vão ser ignoradas e sua voz silenciada. Por isso, como psicólogos (sociais) devemos contribuir a fortalecer todas aquelas mediações grupais..que tenham como finalidade representar e promover os interesses das classes majoritárias"

"Until the people can count on social power, their needs will be ignored and their voice silenced. That is why, as (social) psychologists we must contribute to strengthen all those group mediations that have the purpose of representing and promoting the interests of the majorities"



LA “CONEXIÓN” COLOMBIANA DE IGNACIO MARTÍN-BARÓ¹

Nicolás Armando Herrera Farfán

En tanto pensamiento situado, comprometido, con “afinidades electivas” con las causas populares, el pensamiento crítico se convierte en una poderosa arma de los pueblos para enfrentar al poder de dominación. Este poder lo ve como incómodo, doloroso y fastidioso, descargando sobre él toda su maquinaria de trituración: asedios, amenazas, atentados, presiones de todo tipo, con el propósito de acallar, domesticar y silenciar estas voces disidentes, conllevando a sus portavoces al exilio, la cárcel, la muerte o la decisión de asumir la lucha armada.

Por otro lado, si este pensar crítico vuelve su mirada sobre la tradición en la que se inscribe, entonces es ignorado, vapuleado, oscurecido, minimizado o marginalizado, y sólo es “recuperado” ocasional y transitoriamente, casi siempre de manera instrumental, producto de las “puristas” pugnas internas y doctrinarias del contrapoder; entonces, retorna como un pensamiento domesticado, “liviano”, edulcorado, servil a los intereses del poder.

La historia mundial está llena de ejemplos: Karl Marx, Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, Frantz Fanon... también podríamos incluir las figuras de Jesús de Nazaret o Pablo de Tarso, quienes, de acuerdo a algunos investigadores, se constituyen en verdaderos inspiradores, practicantes y promotores de categorías esenciales del pensamiento crítico. (Dussel, 2010, 2013, 2016a; Hinkelammert, 1998, 2010) Desde luego, que el pensar crítico de nuestro continente no escapa a estas consecuencias del remolino de la historia, desde las luchas indígenas contra el colonialismo y africanas contra la esclavización, pasando por las emancipaciones de la primera independencia hasta las resistencias que atraviesan toda la América indo-afro-latina.

A mediados de la década de 1960, se abrirá un nuevo momento del pensamiento crítico latinoamericano que se extenderá hasta nuestros días, poniendo el dedo en la llaga dependiente y colonial (económica, social, cultural, subjetiva y epistémica) ejercida desde Europa y Estados Unidos a través de sus personeros locales: las clases dominantes y las instituciones académicas reproductoras. No obstante, al mismo tiempo nos han provisto de ideas-fuerza y perspectivas determinantes sobre las cuales se han venido construyendo alternativas continentales y un nuevo paradigma epistémico propio. La psicología se articuló a esta corriente crítica durante las décadas de

1970 y 1980 en una trenza de cuatro expresiones confluentes e inter influyentes: la psicología crítica, la psicología política, la psicología social comunitaria y la psicología de la liberación. (Herrera Farfán, 2017; Montero, 2004b; Robertazzi, 2011)

Entre los exponentes de este nuevo pensar crítico hay un sector en el que se amalgaman fuertemente, dentro de un horizonte liberador, dos tradiciones críticas y radicales: el marxismo y el pensamiento crítico, dando lugar a una tradición continental que atraviesa diversas disciplinas, de tal manera que, intentar ver sus obras separadas, como acontecimientos individuales y epopeyas personales, obstaculiza la comprensión del desarrollo conjunto en el caminar continental. En este trabajo fijaremos la atención en los diálogos posibles y propósitos comunes en las obras de tres exponentes de esta tradición: Camilo Torres Restrepo (1929-1966), Orlando Fals Borda (1925-2008) e Ignacio Martín-Baró (1942-1989). Se trata de un ejercicio exploratorio que elude cualquier tono definitivo o cerrado y que toma como referencia aproximaciones previas en torno a los diálogos entre Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo (Herrera Farfán, 2018a) o entre Orlando Fals Borda y Paulo Freire (Da Mota Neto, 2015; Dimensión Educativa, 2017). Para ello, partimos de dos bases:

Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo, pensadores de un momento teórico anterior al de Ignacio Martín-Baró, ejercieron una influencia decisiva en la obra del salvadoreño. En el caso de Fals Borda, existen las certezas teóricas (Dobles Oropeza, 2016, p. 22; Montero, 2002, p. 14), y en el caso de Torres Restrepo, emergen intuiciones teológicas debido a su rol determinante en el surgimiento de la teología de la liberación y del cristianismo revolucionario (Ellacuría y Sobrino, 1990; Giraldo Moreno, 2012; Gutiérrez Merino, 1975; Löwy, 1999, 2019) que se hallan en la base de su proposición posterior de la psicología de la liberación.

Las obras de Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo e Ignacio Martín-Baró entrañan una plena vigencia y utilidad para las luchas sociales que en nuestro presente adelantan movimientos sociales, núcleos éticos y/o “minorías activas” (Moscovici, 1981) en pro de “la equidad, autonomía y bienestar de los pueblos”. (Dobles Oropeza, 2016, p. 23)

Para avanzar en nuestra argumentación, desarrollaremos la exposición en dos momentos: (1) una aproximación a la “parábola vital” de Ignacio Martín-Baró, resaltando el lugar que Colombia ocupa en su proceso; y, (2) la proposición de algunos puntos de contacto y confluencias en las obras de Fals Borda, Torres Restrepo y Martín-Baró.

La “parábola vital” de Martín-Baró

Ignacio Martín-Baró tenía 47 años cuando los militares salvadoreños le arrebataron la vida en la madrugada criminal del 16 de noviembre de 1989 en las instalaciones de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de San Salvador (El Salvador). Trágicamente se cerraba la parábola vital iniciada el 7 de noviembre de 1942 en Valladolid (España).

Con solo 16 años terminó sus estudios secundarios en el Colegio San José e ingresó en la Compañía de Jesús el 28 de septiembre de 1959. Desde entonces, Martín-Baró desarrolló toda su formación al amparo de la Compañía: en San Salvador hizo su segundo año de noviciado (1960), luego estudió Humanidades clásicas en la Universidad Católica de Quito (1961-1962) y Filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (1963-1965). Regresó a San Salvador donde trabajó como profesor e inspector (1966) y luego se desplazó a Europa para estudiar teología entre Frankfurt (1967), París (1968), Lovaina (1969) y Eegenhoven (1970); en este último lugar obtuvo su diploma. Regresó a San Salvador donde se desempeñó como jefe de redacción (1971-1974) y director (1975-1976) de la Revista ECA, revista de extensión cultural de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA); fue decano de estudiantes y miembro del Consejo Superior Universitario (1972-1975) y graduado de Psicología (1975) de esa misma universidad. Luego estudió en la Universidad de Chicago su maestría en Ciencias Sociales (1977-1978) y su doctorado en Psicología Social y Organizativa (1978-1979). (Martín-Baró, 2002, pp. 19-20).

Su fructífera obra se preocupaba por la historicidad de la conducta humana, el papel fundamental de las relaciones sociales contextualizadas y la urgencia de que la ciencia sirva de vehículo para que se expresen las voces de aquellas grandes mayorías que están siendo obligadas al silencio. Formulaba que la nueva psicología social latinoamericana tenía que nacer del sufrimiento y de las luchas de “los condenados de la tierra” –como decía Fanon (2001)– por su liberación, de allí que sería una “psicología de la liberación” (Martín-Baró, 1998); de allí que debía esforzarse simultáneamente por descubrir la verdad y desenmascarar la mentira institucionalizada. Al final, nos dejó ideas-fuerza claves como trauma psicosocial, fatalismo, grupos con historia y realismo crítico.

Ignacio Martín-Baró en Colombia y Colombia en Ignacio Martín-Baró.

Ignacio Martín-Baró vivió en Bogotá entre 1963 y 1965, es decir, entre los 21 y los 23 años, mientras estudiaba filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana. De este período se conserva un artículo periodístico suyo publicado en el Magazine Dominical del diario El Espectador el 15 de agosto de 1965, que llevó por título “La religión, ese opio del pueblo” (Martín-Baró, 1965), en el cual defiende al cristianismo de la ortodoxia materialista y ateo del credo marxista-leninista que imposibilitaba un diálogo entre ciencia y fe.

Aquellos años fueron claves para el devenir de Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo. Como se sabe, Camilo y Orlando protagonizaron el proceso de institucionalización de la sociología académica colombiana, principalmente desde la fundación del Departamento (luego Facultad) de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia. Eran personajes centrales en el diseño e implementación de las políticas sociales de más impacto del gobierno liberal de Alberto Lleras Camargo, convirtiéndose en “académicos activistas”, como señala Jaime Eduardo Jaramillo (2017). No obstante, a partir de 1962, ambos descubren los límites de los paradigmas dominantes y de las políticas desarrollistas pro-norteamericanas del gobierno colombiano e inician un proceso de ruptura. El primer síntoma fue el respaldo a la movilización estudiantil de junio de aquel año y la publicación (y repercusiones) del libro *La Violencia en Colombia*. (Herrera Farfán, 2018b; Jaramillo Jiménez, 2017; Villanueva Martínez, 1995).

Cuando Ignacio llegó a Bogotá en 1963, ambos pensadores colombianos eran referencias ineludibles para la crítica despiadada o el apoyo indiscutible, y estaban en el “ojo del huracán” del debate teórico, teológico y político colombiano. Un observador atento como él no habría perdido de vista estos acontecimientos.

Ahora bien, su tiempo de permanencia en Colombia (1963-1965) son años claves en la configuración de un nuevo pensar sociológico colombiano y latinoamericano y que tendrá dos estaciones más: (a) en 1965, Camilo Torres vive su proceso de radicalización, que lo conducirá, primero, entre junio y octubre, a la reducción al estado laical (forma elegante de significar que la Jerarquía eclesiástica lo echó de la Iglesia) y su acción política desde el Frente Unido del Pueblo, y luego a su incorporación en las filas guerrilleras del Ejército de Liberación Nacional (ELN) con su consabida muerte en el primer combate el 15 de febrero de 1966; y, (b) en 1968, en el marco de la “revuelta mundial” de la juventud, Orlando Fals Borda, luego de haber vivido algunas censuras previas, abandonó la

cátedra universitaria y se autoimpuso un exilio que durará hasta 1971. (Herrera Farfán, 2018b; Jaramillo Jiménez, 2017)

Precisamente, en 1968, Ignacio Martín-Baró (ya con 26 años) se ocupó del “caso” Camilo Torres en un artículo titulado “Los cristianos y la violencia” (Martín-Baró, 2016), en el que aborda la preocupación sobre la violencia y la revolución, en un período histórico en el que el cristiano se enfrenta “a una de las crisis más radicales de toda su historia, y a duras penas logra percibir lo que el auténtico mensaje de Cristo pide de él en nuestros días y en nuestro mundo” (p. 261). Martín-Baró cuestiona la “actitud tradicional” de la institución eclesial y se pregunta si es posible pensar una “teología de la revolución”. En búsqueda de respuestas acude a las teorías de Pablo VI, Serrand, Lasserre, Martin Luther King, Helder Câmara, Michel Blaise, Olivier Maillard, Richard Shaull y Camilo Torres.

De Camilo Torres rescata dos elementos: (1) la vinculación inseparable de la teoría con la acción que, al igual que en Luther King, lo convirtió en víctima de su “generosa lucha contra el orden establecido”; y (2) la amalgama total entre sus roles sacerdotal y sociológico, lo cual demuestra que ciencia y religión no son discordantes “sino dos facetas complementarias de su realidad humana” (p. 307). Para apoyar su argumentación, revisa algunos documentos y polémicas sostenidas por Camilo entre 1963 y 1965 (¡el tiempo que Martín-Baró estuvo en Bogotá!). Ignacio considera muy difícil juzgar las decisiones de Camilo si no se comprenden los elementos expuestos y se desconecta el contexto socio histórico concreto; por ello concluye que Camilo eligió la vía armada “no solo con amor al contrario, sino incluso por amor”, y que su vida y pensamiento “quedan indudablemente como un auténtico testimonio profético”. (2016, p. 314)

Finalmente, el artículo presenta siete conclusiones y una pregunta, en las que consideramos que resuenan los ecos de Camilo Torres en, al menos, cuatro sentidos: (1) la necesidad del compromiso socio histórico del cristiano con su realidad que lo lleva inevitablemente a participar de la revolución necesaria; (2) la comprensión del cristianismo como un horizonte liberador y revolucionario; (3) la necesidad de comprender la acción eficaz como la única posible; (4) y la urgencia de comenzar la tarea revolucionaria en el acto.

Ahora bien, a lo largo de la década de 1980, Ignacio Martín-Baró será un destacado animador del desarrollo de la psicología colombiana, amigo de varios de los protagonistas del desarrollo de la disciplina en el país (v.g. de Hernando Gómez Serrano, fundador en la Pontificia Universidad Javeriana del primer Departamento de Psicología Social del país, y de Rubén Ardila, destacado

teórico de reconocimiento internacional), y atento seguidor de los hechos sociopolíticos del país. Por ejemplo, sobre su relación con la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana puede verse su conferencia “Retos y perspectivas de la psicología latinoamericana” (Martín-Baró, 1992), pronunciada el 17 de septiembre de 1987 con motivo del XXV Aniversario de ésta, en la que se lee:

Muchos otros podrán y deberán hacer la historia de la Facultad de Psicología de la Universidad Javeriana desde la perspectiva privilegiada de sus sucesivas generaciones de profesores y estudiantes, administradores y trabajadores. Yo intentaré reflexionar sobre esa historia de una forma más indirecta, tratando de situarme en el mirador de quienes se encuentran a la vera de los caminos de la América Latina, esperando la visita del aporte científico y profesional de la psicología y de los psicólogos. (Martín-Baró, 1992, pp. 5-6)

Por otra parte, su interés por los problemas socio políticos colombianos se evidencia en su conferencia “Hacia una psicología política latinoamericana” (Martín-Baró, 2002), pronunciada en Barranquilla, el 13 de octubre de 1988 en el XIII Congreso colombiano de Psicología:

Un congreso que acepta el reto de explorar los caminos “hacia una psicología para la sociedad colombiana”, no podía dejar de lado la dimensión política. Hace aproximadamente un año, en una conferencia que tuve la oportunidad de dictar en Bogotá, mencionaba algunos de los espinosos problemas que las circunstancias políticas plantean a los profesionales de las ciencias sociales, académicos o practicantes, en los países latinoamericanos; pero, por realismo y discreción, aplicaba mis reflexiones al caso de mi país, El Salvador.

Más de uno de los asistentes, quizá golpeado por la extrema gravedad de los problemas señalados y de los retos que presentaban al quehacer de los psicólogos, aliviaban su conciencia diciéndose a sí mismos y a otros cuánto terrible era la situación de El Salvador, pero que, gracias a Dios, las circunstancias de Colombia eran muy diferentes. Yo no tengo en modo alguno la presunción de decirles a ustedes lo que ocurre en su país, pero, como observador apasionado que soy de todo lo que ocurre en los países latinoamericanos, siento que los acontecimientos ocurridos a lo largo de este último año, 1988, son testimonio más que fehaciente de que, si es

Colombia no es El Salvador, no es menos cierto que la crisis sociopolítica que aquí está planteada es también extremadamente grave y ha adquirido los trazos de una verdadera guerra civil más o menos larvada. (...)

En este sentido, la búsqueda de “una psicología para la sociedad colombiana”, lema de este congreso, pasa necesariamente por la dimensión política de nuestro quehacer psicológico. No basta con preguntarse qué puede aportar la psicología para contribuir a resolver los problemas del pueblo colombiano (...); hay que preguntarse, más a fondo, qué impacto tiene nuestro quehacer en la configuración de nuestra sociedad y, por tanto, cuál es la imbricación entre psicología y poder, en el doble sentido de cuál es el poder de la psicología en Colombia y cuál es la psicología del poder colombiano. (pp. 91-92)

Ignacio, Orlando y Camilo

Queda claro que las figuras de Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo no le eran desconocidas o ajenas a Ignacio Martín-Baró. No obstante, como las posibles influencias, confluencias y puntos de contacto entre ellos aún no se han establecido, queremos hacer un poco de “justicia cognitiva” y plantear tres puntos de contacto y tres confluencias entre ellos.

Puntos de contacto

Los puntos de contacto entre ellos son: un núcleo ético-teológico común, el carácter “anfibia” de sus vidas y una formación humanística diversa.

Núcleo ético-político común

Tal como ocurre con Paulo Freire, Enrique Dussel o Franz Hinkelammert, el cristianismo atraviesa, desde sus orígenes, las obras de Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo e Ignacio Martín-Baró. Lo anterior parece una obviedad en los casos de los sacerdotes católicos Torres Restrepo y Martín-Baró, pero puede resultar problemática en el caso de Fals Borda; sin embargo, algunos trabajos han mostrado sobradamente la influencia religiosa en su obra y se ha planteado que tal vez aparece de manera velada debido a su condición de presbiteriano (“herético”) y la intolerancia religiosa que significaba el poder de la Iglesia Católica colombiana. De esta manera, el cristianismo compartido por Orlando (presbiteriano) y Camilo (católico) promovió un “ethos colectivo” y desarrolló un “currículo oculto” en los orígenes de la sociología colombiana. (Herrera Farfán, 2018b, 2018a; Jaramillo Jiménez, 2017; López Guzmán & Herrera Farfán, 2018; Pérez Benavides, 2010)

El núcleo ético-teológico que subyace en el cristianismo, y que se remonta a la larga tradición semítica (Dussel, 1969), tiene dos principios centrales: la primacía de la vida (promoción,

defensa y agenciamiento) y el reconocimiento de la Otredad, partiendo de la alteridad de las víctimas del sistema de dominación a quienes se les impide o bloquea el desarrollo de su vida. Así pues, no se trata de una ética normativa u ontológica, sino de una ética material concreta, esencial del pensamiento crítico, que se establece a partir de la proximidad originaria del sujeto ante el sujeto, en la que se revela el Otro en tanto persona (epifanía). (Dussel, 2016a; Hinkelammert, 2010)

Junto a este “núcleo” debe considerarse un “pensar cristiano”, cuya acción rumiante, de acuerdo con Enrique Dussel (1973), tiene cinco características: (a) parte de la crisis, permitiéndole distanciarse de la comprensión cotidiana para juzgar la realidad desde afuera; (b) es riesgoso y anti sistémico, orientado a la desmitificación y posicionado más allá de las ortodoxias; (c) en la medida que se plantea los problemas por sí mismo y se preocupa por elaborar preguntas desde la propia historicidad, se hace creativo e histórico; (d) es concreto, constituyéndose en una praxis comprometida con la realidad concreta; y, (e) es profético, pues busca caminar con el pueblo errante (en el sentido de “caminar” como de “errar”) para brindar herramientas de comprensión del sentido del presente.

Carácter “anfibia” de sus vidas

En la Historia doble de la costa, Orlando Fals Borda (2002) se refirió a las condiciones de vida de los hombres y mujeres, campesinos y pescadores, de las zonas inundables de la depresión momposina y las intermediaciones del río San Jorge, que vivían la mitad de sus vidas en el agua y la otra mitad en la tierra. Esta condición “anfibia” explica las figuras simbólicas y míticas que caracterizan a estos pueblos, tales como el hombre-caimán o el hombre-icotea; y la proposición del sujeto “sentipensante”.

Ahora bien, recientemente, Jaime Eduardo Jaramillo (2017), refiriéndose a los casos de Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo y, en menor medida, Virginia Gutiérrez de Pineda, ha recuperado la figura de “anfibia” unida a la de “intelectual” (“intelectual anfibia”) para señalar la doble condición de intelectuales y activistas políticos, que “nadan” en la tierra firme de la academia y “caminan” sobre las aguas de la institucionalidad y de la política, en un permanente ejercicio de “traducción simultánea” entre estos dos campos.

Retomando este postulado, podemos indicar que Ignacio Martín-Baró también comparte la condición “anfibia”, de académico activista, aunque no se refiera a una dimensión burocrático de funcionario estatal, sino al impacto concreto de sus acciones académicas

en el curso de los acontecimientos políticos, como quedó evidenciado en el proceso del Instituto Universitario De Opinión Pública (IUDOP).

No obstante, en el diálogo que establecemos entre Fals Borda, Torres Restrepo y Martín-Baró, queremos proponer que la condición “anfibia” de sus vidas tiene dos sentidos más. El primero de ellos, su condición de sentipensantes, es decir, que vinculan la afectividad y emocionalidad con el pensamiento, produciendo un saber empático y comprometido. Y el segundo sentido alude a su condición de creyentes-intelectuales, en el que alean alquímicamente el “núcleo ético-teológico” aludido con la metodología de comprensión científica social de la realidad, llevándolos a comprender que toda ética, espiritualidad y teoría, invariablemente, va unida a la acción.

Formación humanística diversa

El pensamiento-acción de estos tres latinoamericanos no se forjó en un proceso disciplinario cerrado, sino que se desplegó a partir de una formación humanística diversa en la que confluyen el arte y la música, las humanidades, la filosofía y la literatura clásica, con la sociología y la psicología. Esta formación entraña un antídoto contra la ultra especialización y permite comprender la totalidad de la experiencia humana, abriéndose paso a la interdisciplina como una exigencia. Al respecto de la psicología en general, y la psicología social en particular, el propio Martín-Baró reflexionaba de esta manera: Uno de los principios epistemológicos básicos consiste en que la verdad se encuentra en el todo más que en las partes, y que lo más concreto es lo más aparente, pero no lo más real. En este sentido, la segmentación de la realidad constituye una peligrosa forma de abstracción, quizás, analísticamente, pero que debe ser dialécticamente superada. La vida humana, los problemas sociales, no están segmentados y, por tanto, tampoco pueden estarlo su comprensión y solución. (...) A mí me ocurre con frecuencia que encuentre planteamientos más propios de la psicología social en las revistas de sociología o de ciencias políticas que en las de psicología, y que aprendo más en las novelas de García Márquez o de Vargas Llosa que en los textos de psicología social, que tienden a repetir las mismas ideas con una consistencia digna de mejor causa. (...) Ciertamente, no creo que nadie piense hoy día que superespecialización constituye un ideal y, así como el avance de las ciencias requiere una limitación sobre lo que se puede ser competente, así debemos estimular mucho más aquellas formas de trabajo que nos permitan abordar integralmente los problemas. (Dobles Oropeza, 1986, p. 76)

Confluencias

Los puntos de contacto anteriormente aludidos se complementan con tres confluencias en sus obras: la primacía de la comunidad (compartida por los tres), el diálogo categorial anticonformismo e inconformismo (entre Martín-Baró y Torres Restrepo) y el rol de la memoria histórica (entre Orlando e Ignacio).

La primacía de la comunidad

En la formación disciplinar de Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo existe una orientación marcada hacia la comunidad (Jaramillo Jiménez, 2017; Pérez Ramírez, 2009), que se reflejará en el trabajo “Acción comunal en una vereda colombiana” (Fals Borda & Chávez, 1961) y las acciones emprendidas por Camilo Torres en el barrio Tunjuelito mediante las experiencias del Movimiento Universitario de Promoción de la Comunidad (MUNIPROC) y desde su acción en el Instituto de Administración Social de la Escuela Superior de Administración Pública (IAS-ESAP). (Broderick, 1987; Pérez Ramírez, 2009; Villanueva Martínez, 1995) Así mismo, queda en evidencia su rol protagónico en la redacción del proyecto de ley que reglamentará la acción comunal en su país. (Torres Restrepo, 2015, pp. 137-142)

Para Camilo y Orlando la comunidad (campesina y barrial, raizal y popular) se constituye en la base para construir un proyecto social emancipador. Por esto, promovían y defendían el comunalismo, expresado en el “acción comunal”, el cooperativismo y la (auto) gestión obrera. (Fals Borda, 2008) El comunalismo explicita el proceso de transformación de la conciencia de una comunidad “en sí” a una “para sí”, es decir, el tránsito de la potencia a la potestas descrito por Dussel (2006).

Por su parte, los trabajos de Ignacio Dobles Oropeza (2015, 2016) nos ayudan a comprender los fuertes vínculos de Ignacio Martín-Baró con las comunidades empobrecidas salvadoreñas. Si entendemos a la comunidad como punto de partida de cualquier proceso de transformación (puede entenderse aún dentro de la teoría de los grupos, clásica en la psicología social) no nos cabe ninguna duda que en la obra de Martín-Baró la comunidad ocupa un lugar privilegiado en su horizonte.

Ahora bien, la Psicología Social Comunitaria latinoamericana plantea que la obra de Orlando Fals Borda se constituye en uno de sus antecedentes sub disciplinares (Montero, 1984, 2004a); sin embargo, se desconocen los aportes de Camilo Torres Restrepo, que aún esperan una acción de justicia cognitiva, y se discuten los de Ignacio Martín-Baró, pues para algunos autores (Portillo, 2011), el salvadoreño impidió, obstaculizó o se opuso al desarrollo de tal subdisciplina en virtud de un cierto

desconocimiento del ámbito comunitario. En este sentido, Dobles Oropeza (2015, 2016) señala que había una conexión política, aunque no metodológica, que apuntaba hacia el mismo espacio de lo que comenzaba a conocerse como psicología social comunitaria y que no existe en su obra una tensión entre lo microsocioal y lo macrosocioal, como parece sugerir Portillo.

Anticonformismo e inconformismo

En las diversas conferencias desarrolladas entre 1964 y 1965, Camilo Torres (1970, 2015, 2016) se preocupa por analizar los diversos tipos de anticonformismo (a veces llamado inconformismo) que veía en los estudiantes universitarios y en la intelectualidad progresista. Entonces

sentimental, que alude a la afectividad de las personas buenas; se trataría de una empatía con el sufrimiento de las víctimas del sistema;

por frustración, que experimentan aquellas personas que, viniendo de condiciones de vida difíciles, se encuentran con personas que no tienen sus mismas condiciones, y expresan una cierta amargura; y,

(c)científico, que resultaría del análisis de las situaciones y el estudio riguroso de la realidad. En sus consideraciones, este último tipo sería el ideal para el desarrollo de un proceso auténticamente transformador., propone una "taxonomía" de tres tipos:

Por su parte Ignacio Martín-Baró (1989) también analiza el inconformismo en su célebre obra Sistema, grupo y poder, en la cual propone dos tipos de inconformismos prácticos, desarrollados cada uno de ellos por dos tipos de subversores:

1) *inconformismo normativo*, que consiste "en el quebrantamiento de hecho de alguna de las normas vigentes en un sistema social", pero sin que esto "suponga un rechazo al sistema social establecido"; este tipo de inconformismo sería desarrollado principalmente por delincuentes y rebeldes, es decir, "individuos que se desvían o apartan de las normas imperantes, pero que en lo fundamental aceptan el sistema social establecido" (pp. 164-165); y,

2) *inconformismo sistémico*, que se constituye por un fenómeno inverso: "hay un rechazo al sistema establecido, independientemente de que se acepten algunos de los valores y normas imperantes", y que es desarrollado por los revolucionarios, que "rechazan la organización social como un todo", por lo que su inconformismo es "más político que moral, más estructural que normativo"; por lo tanto, su quebrantamiento de las normas representan el rechazo "a las bases mismas de las que las normas provienen y cobran sentido". (p. 165)

3) Así pues, en los estudios sociales de Camilo e Ignacio sobre el inconformismo, hay una

cierta confluencia en sus definiciones. Los dos primeros inconformismos planteados por Camilo (a y b), serían sintetizados por Ignacio en uno solo (1), mientras que los dos últimos de cada uno (c y 2) resultan equivalentes. **El rol de la memoria histórica.**

4) En el decurso de la obra de Orlando Fals Borda coexisten permanentemente procesos de ruptura y continuidad de categorías, perspectivas, intereses y marcos teóricos (Herrera Farfán, 2018b). Un elemento que se revela central en el conjunto de su trabajo es la memoria histórica, que cobra vigencia y se reviste de todo su potencial político a partir de la década de 1970, cuando trabaja mancomunadamente con las comunidades campesinas caribeñas colombianas y promueve con ellas la Investigación-Acción Participativa (IAP). Esta perspectiva política de la memoria histórica se profundizará en la década siguiente, cuando elabore sus trabajos en torno al socialismo "raizal" y "autóctono", en el que actualiza sus intuiciones de 1967 y cuando reflexiona a fondo sobre sus experiencias con la lucha campesina. (Fals Borda, 1982, 1985, 2008, 2012b, 2012a)

5) Todo parece indicar que Ignacio Martín-Baró se encuentra con las discusiones "ochentosas" de Orlando Fals Borda y sus postulados más radicales y políticos animarán su propia visión de la psicología latinoamericana. Por ejemplo, en su ya célebre artículo "Hacia una psicología de la liberación" (Martín-Baró, 1986), no alude a las discusiones del colonialismo intelectual y de la perspectiva de liberación que Fals Borda propone en Ciencia propia y colonialismo intelectual (Fals Borda, 1970), que serán tan importantes para la perspectiva filosófica liberacionista de Enrique Dussel (1983, 1995, 1996, 2014); sino que, más bien, se inclina por las discusiones dadas en Conocimiento y poder popular (Fals Borda, 1985), principalmente, en lo referido a la recuperación de la memoria histórica.

Citando al propio Fals Borda, Ignacio plantea esta recuperación como una de las tareas urgentes de la psicología latinoamericana de la liberación, pues de este esfuerzo depende el encuentro con las propias raíces identitarias y la interpretación del sentido del presente para los pueblos; es decir, que se erige en un antídoto contra el fatalismo (Martín-Baró, 1987), pero también como un rescate de las experiencias que fueron útiles antes y que podemos recuperar ahora para el proceso de liberación.

Lo que se revela ante nuestros ojos es la imbricación insoluble entre las obras de aquellos pensadores, que amalgaman cristianismo y política, desarrollando teórica y

prácticamente aquellas intuiciones advertidas por Walter Benjamin (2006, 2007) en la primera de sus “tesis de filosofía de la historia”, como lo ha señalado acertadamente Michael Löwy (2012). No obstante, estas obras no se quedan sólo en un plano teopolítico, sino que avanzan sobre el campo teórico epistémico, ensamblándose en un renovado horizonte neo paradigmático, en el cual aportan otras figuras del pensamiento latinoamericano.

El neo paradigma al que venimos aludiendo ha sido definido de múltiples maneras: “episteme de relación” (Montero, 2006), Investigación-Acción Participativa (Fals Borda, 2017b, 2017c) o Transmodernidad (Dussel, 2016b) y subyace a la idea contemporánea de “epistemologías del sur” (De Sousa Santos, 2009, 2010), de la cual es raíz fundamental.

Palabras finales

A lo largo de este trabajo, hemos querido plantear la “conexión” colombiana de Ignacio Martín-Baró, es decir, sus relaciones con la psicología y la realidad nacional, pero principalmente, los diálogos con las obras de Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo. Para ello, partimos de dos bases (la vigencia de las obras de ellos tres y la influencia de las obras de los dos colombianos en la del salvadoreño) y consideramos dos momentos: una aproximación a la “parábola vital” de Ignacio Martín-Baró y la proposición de puntos de contacto y confluencia entre sus obras.

Emergerá en la década de 1960, con el telón de fondo de las luchas populares y guerrilleras, la contraofensiva imperial y la crisis paradigmática de las ciencias sociales, en un tiempo en el que la izquierda alcanza una “hegemonía cultural” (Fernández Retamar, 2006) y en el cual existe una sintonía entre las búsquedas teóricas y las acciones políticas prácticas de autoridades revolucionarias como el Che Guevara (Martínez Heredia, 2012) y el propio Camilo Torres (Dussel, 2014); encontrará en el año 1970 su “año cabalístico” (Fals Borda, 2017a, p. 133), pues en él coinciden la publicación de tres obras determinantes: Ciencia propia y colonialismo intelectual (de Orlando Fals Borda), Teología de la liberación. Perspectivas (de Gustavo Gutiérrez) y la versión castellana de Pedagogía del oprimido (de Paulo Freire); se fortalecerá en la década de 1980, cuando Ignacio Martín-Baró abra un boquete en la disciplina psicológica que le permite entrar en esta “ola”; y, se extenderá hasta nuestros días, atravesando un conjunto amplio de saberes: sociológico, teológico, pedagógico, filosófico, ético, político, artístico y psicológico.

Se trata de un paradigma que se enfrenta a la “cárcel epistemológico-existencial” de la

la verdad” (Öcalan, 2016), sus cuatro asesinatos simultáneos (genocidio, ecocidio, espiritualicidio y epistemicidio) y a las cinco escisiones que desarrolla su paradigma científico (sujeto-objeto, saber-hacer, saber-sentir, saber-creer, saber-poder) (Herrera Farfán, 2019).

Considerando las cinco dimensiones propias de los paradigmas, esclarecidas por Maritza Montero (2001), podemos señalar que estamos ante un paradigma ético-político, dialógico, situado y comprometido, que articula y se complementa con “las proposiciones descolonizadoras, los estudios subalternos, el feminismo, el ecosocialismo, el socialismo del siglo XXI, las epistemologías del sur y el Bien Común de la Humanidad”. Se trata de un paradigma que traduce necesidades y perspectivas, y construye justicia cognitiva global. (Herrera Farfán, 2018b) y que se rige bajo el “principio liberación”. (Dobles Oropeza, 2016)

Así pues, consideramos que el neo paradigma latinoamericano, donde se inscriben las obras de Fals Borda, Torres Restrepo y Martín-Baró, parte de la realidad, da centralidad a la ética, rompe el monopolio del conocimiento, encarna un compromiso y repolitiza el quehacer académico, asumiendo la interdisciplina, priorizando la investigación y encarnando un ideal social-comprometido. (Herrera Farfán, 2019)

En el presente trabajo hemos querido aportar insumos para avanzar en la discusión de nuestro pensar y quehacer latinoamericano, intentando devolverle el “filo crítico” para usar su hojilla en la disección del tiempo que nos toca vivir, un tiempo crisis civilizatoria (Borón, 2009; Houtart, 2008; Mészáros, 2009) y de luchas por la defensa de la vida.

NOTAS

1 Agradecemos inmensamente la siempre atenta mirada y los valiosísimos aportes de la colega, amiga, hermana y compañera Luz Ángela Rojas Barragán.

2 La decisión de Camilo generó un cisma en la Iglesia Católica colombiana. Fue condenada por la Jerarquía y algunos sectores religiosos, entre ellos el jesuita Vicente Andrade Valderrama (Broderick, 1987; Concha Córdoba, 1965; Norden, 1974; Pérez Ramírez, 2009; Torres Restrepo, 1970; Villanueva Martínez, 1995) y defendida por otros (López Guzmán & Herrera Farfán, 2018; Salazar Camacho, Bernal, Zambrano, Benolt, & Bernal, 1965).

3 Conocemos de la estrecha relación de ambos por boca del propio Hernando, quien nos contó algunas anécdotas personales y el influjo de Ignacio Martín-Baró en el desarrollo de una psicología comprometida con la promoción y defensa de los derechos humanos, en plena época de asesinatos de los movimientos políticos y populares tales como Unión

Patriótica, A Luchar y Frente Popular.

4 Sobre esta relación véase Zalaquett (2002).

5 En la escritura de este trabajo descubrimos que, salvo una reformulación del primer párrafo, la conferencia se repitió idéntica el 24 de mayo de 1989, en la mexicana Universidad de Guadalajara y que puede consultarse en la compilación de Pacheco y Jiménez (Martín-Baró, 2002, pp. 69-89).

6 Si consideramos la tradición judía en la familia Marx, podríamos plantear también que el pensador de Tréveris también subyace este mismo núcleo como punto de partida. (Dussel, 1993; Gabriel, 2014; Heinrich, 2018; Mate & Zamora, 2018)

7 Sobre Martín-Baró véase su formación en el apartado anterior; sobre Fals Borda véase un trabajo reciente nuestro (Herrera Farfán, 2018b) y sobre Camilo Torres y su relación con el arte y la literatura véanse algunas de sus biografías, reseñas y documentales (Caycedo, 1972; Norden, 1974; Université Catholique de Louvain, 2000)

8 Resultaría por demás interesante explorar en un futuro, por ejemplo, las relaciones posibles entre la definición de carácter dialogante con el régimen sociopolítico propuesto por Martín-Baró (1998, pp. 39-71) y el papel del modelo económico en la construcción de la identidad y la psique personal esbozada por Camilo Torres (Celis Gómez, López Guzmán, & Herrera Farfán, 2015).

9 Podríamos establecer otras escisiones entre cuerpo y alma, ser humano y naturaleza, hombre y mujer, ciudad y campo, escritura y oralidad, niñez y adultez, fe y política, cultura y folclore, arte y artesanía, civilización y barbarie...

10 Dobles lo define como aquella actuación que busca afirmar una ética de vida y liberación que implica, fundamentalmente, una contribución en la producción y reproducción de la vida humana, "en su corporeidad, en lo simbólico y pulsional, en sus características específicas y diversas, y en comunidad". (pp. 97-98)



A “CONEXÃO” COLOMBIANA DE IGNACIO MARTÍN-BARÓ¹

Nicolás Armando Herrera Farfán

Em tanto pensamento situado, comprometido com “afinidades eletivas”, o pensamento crítico torna-se uma poderosa arma para confrontar o poder da dominação. Este poder ve isso como desconfortável, doloroso e irritante, baixando todas as suas máquinas de trituração: cercos, ameaças, atentados, pressões de todo tipo, com o propósito de silenciar, domesticar essas vozes dissidentes, levando seus portavozes ao exílio, a cadeia, a morte ou a decisão de assumir a luta armada.

Por outro lado, se esse pensar crítico volta sua mirada para a tradição em que se inscreve, então é ignorado, vapulado, minimizado e marginalizado, e só é “recuperado” ocasional e transitoriamente, quase sempre de maneira instrumental, produto das “puristas” pugnas internas e doutrinares do contrapoder; então, retorna como um pensamento domesticado, “liviano”, adoçado, servil aos interesses do poder.

A história mundial está cheia de exemplos: Karl Marx, Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, Frantz Fanon... também podemos incluir as figuras de Jesus de Nazareth e Pablo de Tarso, que, de acordo com alguns pesquisadores, vão-se constituir como verdadeiros inspiradores, praticantes e promotores de categorias essenciais do pensamento crítico (Dussel, 2010, 2013, 2016 a, Hinkelammert, 1998, 2010). Desde já, que o pensar crítico de nosso continente não se escapa a estas consequências do redemoinho da história, desde as lutas indígenas contra o colonialismo e africanas contra a escravização, passando pelas emancipações da primeira independência até as resistências que atravessam toda a América indo-afro-latina.

Em meio da década de 1960, vai abrir um novo momento do pensamento crítico latinoamericano que vai estender até nossos dias, colocando o dedo na ferida dependente e colonial (econômica, social, cultural, subjetiva e sistêmica) exercida desde Europa e Os Estados Unidos através de seus representantes locais: as classes dominantes e as instituições acadêmicas reprodutoras. Não obstante, ao mesmo tempo eles nos forneceram de ideias-força e perspectivas determinantes sobre as quais eles vieram construindo alternativas continentais e um novo paradigma epistêmico próprio. A Psicologia se articulou a essa corrente crítica durante as décadas de 1970 e 1980 numa trança de quatro expressões confluentes e inter-influente: a psicologia crítica, a psicologia política, a psicologia social comunitária e a psicologia da libertação (Herrera Farfan, 2017,

Montero 2004b, Robertazzi, 2011).

Entre os expoentes desse novo pensar crítico há um setor que é um amálgama, desde um horizonte libertador, de duas tradições críticas e radicais: o marxismo e o pensamento crítico, dando lugar a uma tradição continental que atravessa diversas disciplinas, de tal maneira que intentar ver suas obras separadas, como acontecimentos individuais e épicos obstaculiza a compreensão do desenvolvimento conjunto no caminhar continental.

Neste trabalho prestamos atenção aos diálogos possíveis e propósitos comuns nas obras de três expoentes dessa tradição: Camilo Torres Restrepo (1929-1966), Orlando Fals Borda (1925-2008) e Ignacio Martín-Baró (1942-1989). Se trata de um exercício exploratório que ilude qualquer tom definitivo ou fechado, e que toma como referência aproximações prévias em torno a os diálogos entre Orlando Fals Borda e Camilo Torres Restrepo (Herrera Farfan, 2018a) ou entre Orlando Fals Borda e Paulo Freire (Da Mota Neto, 2015, Dimensão Educativa, 2017). Para isso, partimos de duas bases:

1. Orlando Fals Borda e Camilo Torres Restrepo, pensadores dum momento teórico anterior ao de Ignacio Martín-Baró, exercitam uma influência decisiva na obra do salvadorenho. No caso de Fals Borda, existem as certezas teóricas (Dobles Oropeza, 2016, p.22, Montero, 2002, p. 14) e no caso de Torres Restrepo emergem intuições teológicas devido a seu rol determinante no surgimento da teologia da libertação e do cristianismo revolucionário. (Ellacuría e Sobrino, 1990, Giraldo Moreno, 2012; Gutierrez Merino, 1975; Lowy, 1999, 2019) que estão na base de sua proposição posterior da Psicologia da Libertação.
2. As obras de Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo e Ignacio Martín-Baró implicam uma plena vigência e utilidade para as lutas sociais que em nosso presente adelantan movimentos sociais, núcleos éticos y/ou “Minorias ativas” (Moscovici, 1981) a favor da “equidade, autonomia e bem-estar dos povos” (Dobles Oropeza, 2016, p. 23).

Para avançar em nossa argumentação, nos iremos desenvolver a exposição em dois momentos: 1. Uma aproximação a “parábola

vital” de Ignacio Martín-Baró, ressaltando o lugar que ocupa Colômbia em seu processo e 2. A proposição de alguns pontos de contato e confluências nas obras de Fals Borda, Torres Restrepo e Martín-Baró.

A parábola vital de Ignacio Martín-Baró

Ignacio Martín-Baró tinha 47 anos quando os militares salvadorenhos agarraram a vida na criminal manha cedo do 16 de novembro de 1989 nas instalações da Universidade Centroamericana “Jose Simeon Cañas” de São Sañlvador (El Salvador) Tragicamente se fechava a parábola vital iniciada o 7 de novembro de 1942 em Valladolid (Espanha).

Ele tinha só 16 anos quando terminou seus estudos secundários e ingressou na Companhia de Jesus O 28 de setembro de 1959. Desde então, Martín-Baró desenvolveu toda sua formação ao amparo da Companhia: em São salvador fez seu segundo ano de noviciado (1960). Depois estudou humanidades clássicas na Universidade Católica de Quito (1961-1962) e filosofia na Pontifícia Universidade javeriana de Bogotá (1963-1965).

Retornou a São Salvador onde trabalhou como professor e inspetor (1966) e posteriormente mudou-se a Europa para estudar Teologia entre Frankfurt (1967), Paris (1968) Lovaina (1969) e Ingenhoven (1970); neste último lugar obteve seu diploma. Retornou a São Salvador onde funcionou como chefe de redacção (1971-1974) e diretor (1975-1976) da Revista ECA, revista de extensão cultural da Universidade Centroamericana “Jose Simeon Cañas” (UCA). Foi decano de estudantes e membro do Consejo Superior Universitario (1972-1975) y graduado de psicología (1975) dessa mesma universidade. Então estudou na Universidade de Chicago seu mestrado de Ciências Sociais (1977-1978) e seu doutorado em Psicologia Social e Organizativa (1978-1979), (Martín-Baró, 2002, pp. 19-20).

Sua frutífera obra se importou pela historicidade da conduta humana, o papel fundamental das relações sociais contextuais e a urgência de que a ciência sirva de veículo para que se expressem as vozes de aquelas grandes maiorias que estão sendo obrigadas ao silêncio. Formulava que a nova psicologia social latinoamericana tinha que nascer do sofrimento e das lutas dos “condenados da terra”- como disse fanon (2001)- por sua libertação, dali que seria uma “psicologia da libertação” (Martín-Baró, 1998); tinha que esforçar-se simultaneamente por descobrir a verdade e desmascarar a mentira institucionalizada. Ao final, deixou para nós ideias-força chaves como trauma psicossocial, fatalismo, grupos com história e realismo crítico.

Ignacio Martín-Baró viveu em Bogotá entre 1963 e 1965, e dizer, entre los 21 e 23 anos, enquanto estudava filosofia na Pontificia Universidad Javeriana. Deste período se conserva um artigo

periodístico publicado no Magazine Dominical do diário El Espectador, do 15 de agosto de 1965, com o título “A religião, esse ópio do Povo”(Martín-Baró, 1965), no qual defende ao cristianismo da ortodoxia materialista e ateia do credo marxista-leninista que impossibilitava um diálogo entre ciência e fé.

Aqueles anos foram chaves para o desenvolvimento de Orlando Fals Borda e Camilo Torres Restrepo. Como se sabe, Camilo e Orlando protagonizaram o processo de institucionalização da sociologia acadêmica colombiana, principalmente desde a fundação do Departamento (depois Faculdade) de Sociologia na Universidade Nacional de Colombia. Eles eram personagens centrais no desenho e implementação das políticas sociais de maior impacto do governo liberal de Alberto Lleras Camargo, tornado-se “acadêmicos ativistas”, como sinala Jaime Eduardo Jaramillo (2017). Não obstante, a partir de 1962, ambos descobrem los limites dos paradigmas dominantes y das políticas desenvolvimentistas pro-norte americanas do governo colombiano e iniciam um processo de ruptura. O primeiro sintoma foi o respaldo a mobilização estudantil de junho deste ano, e a publicação (e repercussões) do livro A Violencia en Colombia (Herrera Farfán, 2018b, Jaramillo Jimenez, 2017, Villanueva Martinez, 1995)

Quando Ignacio chegou a Bogotá em 1963, ambos pensadores colombianos eram referências ineludíveis para a crítica despiadada ou o apoio indiscutível, e estavam no “olho do furacão” do debate teórico, ideológico e político colombiano. Um observador atento como ele não teria perdido de vista estes acontecimentos. Agora bem, seu tempo de permanência em Colômbia (1963-1965) são anos chaves na configuração dum novo pensar sociológico colombiano e latinoamericano e terá duas estações mais: a. Em 1965, Camilo Torres atravessa seu processo de radicalização, que o vai conduzir primero, entre junho e outubro, a redução ao estado laico (forma elegante de significar que a hierarquia eclesiástica o expulsou da Igreja) e sua ação política desde o Frente Unido do Povo, e então sua incorporação s filas guerrilheiras de Exército de Libertação Nacional (ELN) com sua conhecida morte no primeiro combate o 15 de fevereiro de 1966, e b. Em 1968, no marco da “revolta mundial” da juventude, Orlando Fals Borda, depois de ter vivido censuras prévias, abandonou a cátedra universitária com um auto-imposto exílio que vai durar até 1971 (Herrera Farfán, 2018b, Jaramillo Jimenez, 2017)

Precisamente em 1968 Ignacio Martín-Baró (já com 26 anos) ocupa-se do “caso” Camilo Torres num artigo intitulado “Los cristianos e a

violência” (Martín-Baró, 2016), no qual se aborda a preocupação sobre a violência e a revolução, num período histórico no qual o cristiano se enfrenta a “Uma das crises mais radicais de toda sua história, e a duras penas logra perceber o que o autêntico mensagem de Cristo pede dele em nossos dias e em nosso mundo (p.261). Martín-Baró cuestiona a “atitude tradicional” da instituição eclesial e se pergunta si é possível pensar uma “teologia da revolução”. Em procura de respostas acude as teorias de Pablo VI, Serrand, Lassere, Martin Luther King, Helder Câmara, Michael Blaise, Olivier Mallard, Richard Shaul e Camilo Torres.

De Camilo Torres resgata dois elementos: 1. a vinculação inseparável da teoria com a acção que, ao igual que em Luther King, o converteu em vítima da sua “generosa luta contra a bagunça estabelecida” e 2. A amálgama total entre seus roles sacerdotal e sociológico, o que demonstra que ciencia e religiao nao são discordantes “senão duas facetas complementares da sua realidade humana” (p.307). Para apoiar sua argumentação, verifica alguns documentos e polemicas sustentadas por Camilo entre 1963 e 1965 (jo tempo que Martín-Baró esteve em Bogotá). Ignacio considera muito difícil ser juiz das decisões de Camilo se não se compreende los elementos expostos e se desconecta o contexto sócio histórico concreto; por isso conclui que Camilo escolheu a via armada “não só por amor ao contrário, mas mesmo por amor” e que sua vida e pensamento “ficam indudablemente como um autêntico testemunho profético (2016, p. 314). Por último, o artigo apresenta sete conclusões e uma pergunta, nas quais consideramos que ressoam los ecos de Camilo Torres, ao menos em quatro sentidos; 1. a necessidade do compromisso sócio histórico do cristiano com a realidade que o leva inevitavelmente a participar da revolução necessária, 2. a compreensão do cristianismo como um horizonte libertador e revolucionário 3. A necessidade de compreender a acção eficaz como a única possível, 4. a urgência de começar a tarefa revolucionária no ato.

Agora bem, ao longo da década de 1980, Ignacio Martín-Baró será um destacado animador do desenvolvimento da psicologia colombiana, amigo de vários protagonistas do desenvolvimento da disciplina no país (v.g. de Hernando Gómez Serrano, fundador na Pontificia Universidade Javeriana do primeiro departamento de psicologia social do país, e de Rubén Ardila, destacado teórico de reconhecimento internacional) e atento seguidor dos eventos sociopolíticos do país. Por exemplo, sobre su relacao com a Faculdade de Psicologia da Pontificia Universidade Javeriana pode verse sua conferencia “Retos e perspectivas da psicologia latinoamericana” (Martín-Baró, 1992), pronunciada o 17 setembro de 1987 com motivo do XXV aniversario de este, na qual se lee:

Muitos outros serão capazes e devem fazer a história da faculdade de Psicologia da Universidade Javeriana desde a perspectiva privilegiada de suas sucessivas gerações de professores e estudantes, administradores e trabalhadores. Eu tentarei refletir sobre essa história duma forma mais indireta, tentando me situar no mirador de quem se encontra à margem dos caminhos da América Latina, esperando a visita do aporte científico e profissional da psicologia y de los psicólogos (Martín-Baró, 1992, pp. 5-6).

Por otra parte, seu interes pelos problemas sociopolíticos colombianos e evidente em sua conferencia “Em direccao a uma psicologia politica latinoamericana” (Martín-Baró, 2002) pronunciada em Barranquilla, o dia 13 de outubro de 1988, no XIII Congreso Colombiano de Psicologia:

Um congresso que aceita o reto de explorar los caminos a “uma psicologia para a sociedade colombiana”, não pode deixar de lado a dimensão política. Há aproximadamente um ano, numa conferencia que tive a oportunidade de dictar em Bogotá, mencionava alguns dos espinhosos problemas que as circunstâncias políticas plantean aos profissionais das ciências sociais, académicos ou practicantes, nos países latinoamericanos: mas, por realismo e discrição, aplicava minhas reflexões ao caso de meu País: El Salvador.

Mais dum assistente, talvez golpeado pela extrema gravidade dos problemas senha lados e dos retos que apresentavam a acção psicológica, aliviavam sua consciência dizendo se a si mesmos que, graças a Deus, as circunstâncias de Colombia eram muito diferentes. Eu nao tenho e, m modo algum a presunção de dizer a vocês o que acontece em seu país, mas, como observador apaixonado que sou de todo o que acontece nos países latinoamericanos, eu sinto que os acontecimientos ocurridos ao longo deste último ano, 1988, são testimonios mais que confiáveis de que, se bem Colômbia nao e El Salvador, não é menos certo que a crisis sociopolítica que está plantada aqui e também extremadamente grave e que tem adquirido os traços duma verdadeira guerra civil mais ou menos larvada (...).

Neste sentido, a procura de “uma psicologia para a sociedade colombiana”, lema deste congresso, pasa necesariamente pela dimensão política de nosso fazer psicológico. Não basta com a pergunta de que pode aportar a psicologia para contribuir a resolver los problemas do povo colombiano...(…) tem que perguntar, mais a fundo, que impacto tem nosso fazer na configuração de nossa sociedade, e por

tanto, qual é a imbricação entre psicologia e poder, no duplo sentido de qual é o poder da psicologia em Colômbia e qual é a psicologia do poder colombiano (pp. 91-92).

Ignacio, Orlando e Camilo

Fica claro que as figuras de Orlando Fals Borda e Camilo Torres Restrepo não eram desconhecidas para Ignacio Martín-Baró. Não obstante, como as possíveis influências, confluências e pontos de contato entre eles ainda não se esclareçam, queremos fazer um pouco de “justizia cognitiva” e plantear três pontos de contato e tres confluências entre eles.

Pontos de contato:

Os pontos de contato entre eles são: Um núcleo ético-teológico comum, o caráter “anfíbio” de suas vidas e a formação humanística diversa.

Núcleo ético-teológico común

Tal como acontece com Paulo Freire, Enrique Dussel ou Franz Hinkelammert, o cristianismo atravessa, desde suas origens, as obras de Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo e Ignacio Martín-Baró, mas pode resultar problemática no caso de Fals Borda; porém alguns trabalhos mostraram sobradamente a influência religiosa em sua obra. Foi plantado que talvez aparece de maneira velada devido a sua condição de presbiteriano (“herético”) e a intolerância religiosa que significava o poder da Igreja Católica colombiana. Deste maneira, o cristianismo compartilhado por Orlando (presbiteriano) e Camilo (católico) promoveu um “ethos coletivo” e o desenvolvimento dum “currículo oculto” nos origens da sociologia colombiana (Herrera Farfán, 2018b, 2018a; Jaramillo Jiménez, 2017; López Guzmán & Herrera Farfán, 2018; Pérez Benavides, 2010).

O núcleo ético-teológico subjacente no cristianismo, e que se remonta a longa tradição semítica (Dussel, 1969), tem dois princípios centrais: a primazia da vida (promoção, defesa e agenciamento) e o reconhecimento da alteridade, partindo da alteridade das vítimas do sistema de dominação a quem se impede ou bloqueia o desenvolvimento de sua vida. Assim, pois, não se trata de uma ética normativa ou ontológica, senão duma ética material concreta, essencial do pensamento crítico, que se estabelece a partir da proximidade originária do sujeito ante o sujeito, na qual se revela o outro em tanto pessoa (epifania) (Dussel, 2016a, Hinkelammert, 2010).

Junto a este “núcleo” deve considerarse um “pensar cristão”, cuja acção ruminante, de acordo com Enrique Dussel, tem cinco características: (a) parte da crise, permitindo a ele distanciar-se da compreensão cotidiana para juzgar a realidade desde fora; 6. É arriscado e anti sistêmico, orientado a desmistificação e posicionado além

das ortodoxias © na medida em que se plantea los problemas por si mesmo e se preocupa por elaborar interrogantes desde a própria historicidade, se torna criativo e histórico 8d) e concreto, constituindo se numa práxis comprometida com a realidade concreta, e (e) E profético, já que procura caminhar com o povo errante (no sentido tanto de “caminhar” como de “errar”) para brindar ferramentas de compreensão do sentido do presente.

Carácter “anfíbio” de suas vidas

Na Dupla Historia da Costa, Orlando Fals Borda (2002) refere às condições de vida dos homens e mulheres, camponeses e pescadores, das zonas inundáveis da depressão momposina e as imediações do Rio São Jorge, que moravam a metade de suas vidas na água e a outra metade na terra. Esta condição “anfíbia” explica as figuras simbólicas e míticas que caracterizam a estos povos, tais qual o homem-jacaré ou o homem-icotea; e a proposição do sujeito “sentipensante”.

Agora bem, recentemente, Jaime Eduardo Jaramillo (2017) referindo los casos de Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo, e em menor medida Virginia Gutiérrez de Pineda, recupera a figura de “anfíbio” unida a de “intelectual” (“intelectual anfíbio”) para sinalar a dupla condicao de intelectuais e ativistas políticos, que “nadam” na terra firme da academia e “caminham” sobre as aguas da institucionalidade e a politica, em um permanente exercicio de “traduccao simulatena” entre este sdois campos. Retomando este postulado, podemos indicar que Ignacio Martín-Baró também comparte a condição “anfíbia” de acadêmico ativista, ainda não se refiera a uma dimensão burocrática de funcionário estadual, senão ao impacto concreto de suas ações acadêmicas no curso de acontecimentos políticos, como ficou evidenciado com o processo do Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP).

Não obstante, no diálogo que estabelecemos entre Fals Borda, Torres Restrepo y Martín-Baró, queremos propor que a condição “anfíbia” de suas vidas tem dois sentidos mais. O primeiro deles, sua condição de sentir pensantes, e dizer, que vinculam a afetividade e emocionalidade com o pensamento, produzindo um saber empático e comprometido. E o segundo sentido alude a sua condição de crentes-intelectuais, alquimicamente ligado ao “núcleo ético-teológico” aludido com a metodologia de compreensão científica social da realidade, levando-los a compreender que toda ética, espiritualidade e teoria, invariavelmente, vão unidas a acção. ético

O pensamento-acção destes três latinoamericanos não se forjou num processo disciplinar fechado, senão que se desdobrou a

partir duma formação humanística diversa na qual convergem o arte e a música, as humanidades, a filosofia e a literatura clássica, com a psicologia e a sociologia. Esta formação entranha um antídoto contra a ultra especialização e permite compreender a totalidade da experiência humana, abrindo passo a interdisciplina como uma exigência. Ao respeito da psicologia em geral, e a psicologia social em particular, o próprio Martín-Baró pensava dessa maneira.

Um dos princípios epistemológicos básicos consiste em que a verdade se encontra no todo mais que em as partes, e que o mais concreto e o mais aparente, mas não o mais real. Neste sentido, a segmentação da realidade constitui uma forma perigosa de abstração, tal vez, analiticamente, mas que deve ser superada dialeticamente. A vida humana, los problemas sociais, não estão segmentados, nem pode, por tanto, seja isso sua compreensão e solução. (...) isso acontece comigo que encuentre planteamientos mais próprias da psicologia social, e que aprendo mais, nas novelas de Garcia Marquez ou de Vargas Llosa que nos textos de psicologia social, que tendem a repetir as mesmas ideias com uma consistência digna de melhor causa. (...) . Certamente, não acredito que ninguém considere hoje que superespecialização seja um ideal, e assim como o avanço das ciências requer uma limitação sobre o que se pode ser competente, assim mesmo devemos estimular muito mais aquelas formas de trabalho que nos permitam abordar integralmente los problemas.

Confluencias

Os pontos de contato anteriormente aludidos se complementam com tres confluencias em suas obras: a primacia da comunidade (compartida pelos tres), o dialogo categorial anticonformismo e inconformismo (entre Martín-Baró e Torres Restrepo) e o rol da memoria historica (entre Orlando e Ignacio).

A primacia da comunidade

Na formação disciplinar de Orlando Fals Borda e de Camilo Torres Restrepo existe uma orientação marcada a comunidade (Jaramillo Jimenez, 2017, Perez Ramirez, 2009) que vai se refletir no trabalho “Ação comunal numa vereda colombiana” (Fals Borda & Chavez, 1961), e as acções empreendidas por Camilo Torres no bairro Tunjuelito mediante as experiências do Movimento Universitário de promoção da Comunidade (MUNIPROC) e desde sua acção no Instituto de Administracao Social da escola Superior de Administração Pública (IAS-ESAP). (Broderick, 1987, Perez Ramirez, 2009, Villanueva Martinez, 1995) Assim mesmo, esta em evidencia seu rol protagónico na redacção do projeto de lei regulatório da ação comunal em seu país (Torres Restrepo, 2015, pp.137-142).

Para Camilo e Orlando a comunidade (camponesa e barrial, raizal e popular) se converte na base para construir um projeto social emancipador. Por isto, eles promoveram e defenderam o comunalismo, expressado na “ação comunal”, o cooperativismo e a (autogestão operária (Fals Borda, 2008) O comunalismo explicita o processo de transformação da consciência duma comunidade “em sim” a uma “para sim”, e dizer, o trânsito da potencia a potestas descrito por Dussel (2006).

Por sua parte, los trabalhos de Ignacio Dobles Oropeza (2015,2016) ajude-nos a entender los fortes vínculos de Ignacio Martín-Baró com as comunidades empobrecidas salvadoreñas. Se entendermos a comunidade como ponto de partida de qualquer processo de transformação (pode entender se ainda dentro da teoria dos grupos, clássica na psicologia social) não nos cabe nenhuma dúvida de que na obra de Martín-Baró a comunidade ocupa um lugar privilegiado no seu horizonte.

Agora bem, a Psicología Social Comunitária Latinoamericana plantea que a obra de Orlando Fals Borda e constituida num de seus antecedentes sub disciplinares (Montero, 1984, 2004a). Porém los aportes de Camilo Torres Restrepo são desconhecidos e ainda esperam uma ação de justicia cognitiva, e los de Ignacio Martín.Baró se discuten, dado que para alguns autores (Portillo, 2011) o salvadorenho o que fazia era impedir, obstaculizar ou estar em contra da subdisciplina em virtude de um certo desconhecimento do ambito comunitario. Neste sentido, Dobles Oropeza (2015,2016) sinhala que existia uma conexão política mas nao metodológica que apontava ao mesmo espaço do que começava a conhecer se como psicologia social comunitária e que não existe em sua obra uma tensão entre o microssocial e o macrossocial, como parece sugerir Portillo.

Anticonformismo e inconformismo

Nas diversas conferências efetuadas entre 1964 e 1965, Camilo Torres (1970,2015,2016) se preocupa por analizar los diversos tipos de anticonformismo (às vezes chamado inconformismo) que identifica em estudantes universitários e a intelectualidade progressista. Então, propõe uma “taxonomia” de três tipos:

- a) Sentimental, que alude a afetividade das boas pessoas; seria uma empatia com o sofrimento das vítimas do sistema.
- b) Por frustração; que experimentam aquelas pessoas que, chegando de condições de vida difíceis, se encontram com pessoas que não tem suas mesmas condições, e expressam uma certa amargura; e:
- c) Científico, que resultaria do análise das situações e o estudo rigoroso da realidade.

Em suas considerações, este último tipo seria o ideal para o desenvolvimento dum processo autenticamente transformador.

Por sua parte, Ignacio Martín-Baró (1989) também analisa o inconformismo em sua célebre obra *Sistema, Grupo y Poder*, na qual propõe dois tipos de inconformismo práticos, desenvolvidos cada um deles por dois tipos de subversores:

1. inconformismo normativo, que consiste em “o quebramento de fato de alguma das normas vigentes num sistema social”, mas sem que isto “suponha uma rejeição ao sistema social estabelecido”; este tipo de inconformismo seria desenvolvido principalmente por criminosos e rebeldes, e dizer, “indivíduos que se desviam ou apartam das normas predominantes, mas que no fundamental aceitam o sistema social estabelecido” (pp.164-165); e:
2. inconformismo sistemático, que foi constituído por um fenômeno inverso: “Há uma rejeição ao sistema estabelecido, independentemente de que ser aceitos alguns dos valores e normas imperantes”, e que é desenvolvido pelos revolucionários, que “rejeitam a organização social como um todo”, pelo que seu inconformismo é “mais político que moral, mas estrutural que normativo”; pelo tanto, seu quebramento das normas representam a rejeição “das bases mesmas de onde vem e cobram sentido”.

Desta maneira, existe uma certa confluência nos estudos sociais de Camilo e Ignacio sobre o inconformismo. Los dois primeiros inconformismos planteados por camilo (a e b) seriam sintetizados por Ignacio em um só(1) em tanto que los segundos de cada um (c e 2) resultam equivalentes.

Na obra de Orlando Fals Borda coexistem permanentemente processos de ruptura e continuidade de categorías, perspectivas, interesses e marcos teóricos (Herrera Farfán, 2018b). Um elemento que é revelado como central no conjunto de seu trabalho é a memória histórica, que cobra vigência e veste de todo seu potencial político a partir da década de 1970, quando trabalha mancomunadamente com as comunidades camponesas do Caribe Colombiano e promove com elas a Pesquisa-Ação-Participativa (IAP). Esta perspectiva política da memória histórica se vai profundizar na década seguinte, quando elabore seus trabalhos em torno ao socialismo “raizal” e “autóctone”, no qual atualiza suas intuições de 1967 e quando pondera a fundo sobre suas experiências com a luta camponesa (Fals Borda, 1982, 1985,2008,2012b,2012a).

Todo parece indicar que Ignacio Martín-Baró se encontra com as discussões “oitentosas”de Orlando Fals Borda e seus postulados mais radicais e políticos vão torcer sua própria visão da

psicologia latinoamericana. Por exemplo, em seu célebre artigo “Hacia una psicología de la Liberación” (Martín-Baró, 1986) não alude às discussões do colonialismo intelectual e da perspectiva da libertação que Fals Borda propõe em *Ciencia propia y colonialismo intelectual* (Fals Borda, 1970), que serão tão importantes para a perspectiva filosófica da libertação de Enrique Dussel (1983,1995,1996, 2014), senão que mais bem inclina-se pelas discussões dadas em *Conocimiento y poder popular* (Fals Borda, 1985, principalmente no referido a recuperação da memória histórica).

Citando ao próprio Fals Borda, Ignacio plantea esta recuperação como uma das tarefas urgentes da psicologia latinoamericana da libertação, dado que desse esforço depende o encontro com as próprias raízes identitárias e a interpretação do sentido do presente para los povos: e dizer, que fica como antídoto contra o fatalismo (Martín-Baró, 1987), mas também como um resgate das experiências que foram úteis antes e que podemos recuperar para o processo de libertação.

Palabras finais

Ao longo deste trabalho, nós queremos expor a “conexão” colombiana de Ignacio Martín-Baró, e dizer, suas relações com a psicologia e a realidade nacional, mas , principalmente, os diálogos com as obras de Orlando Fals Borda e Camilo Torres Restrepo. Para isso, partimos de duas bases (a vigência das obras de eles três e a influência das obras dos colombianos em o trabalho do salvadorenho) e consideramos dois momentos: uma aproximação a “palavra vital” de Ignacio Martín-Baró e a proposição de pontos de contato e confluência entre suas obras.

O neo paradigma ao que aludimos tem sido definido de múltiplas maneiras: “episteme da relação” (Montero, 2006), Pesquisa-ação-participativa (Fals Borda, 2017b, 2017c) ou transmodernidade (Dussel, 2016b) e subyace a ideia contemporânea de “epistemologias do sud” (De Sousa Santos, 2009,2019), da qual é raiz fundamental.

Ele Vai emergir na década de 1960, com o telão de fundo das lutas populares e guerrilheiras, a contra ofensiva imperial e a crise paradigmática das ciências sociais, no tempo em que a esquerda alcanza uma “hegemonía cultural” (Fernández Retamar, 2006) y no qual existe uma sintonia entre as búsquedas teóricas e as ações políticas práticas de autoridades revolucionárias como e Che Guevara (Martinez Heredia, 2012) e o próprio camilo Torres (DUssel, 2014): encontrará no ano 1970 sea (ano cabalístico” (Fals Borda , 2017a, p. 133) dado que nele coincidem as publicações de três obras determinantes: *Ciencia Propia y colonialismo intelectual* (de Orlando Fals Borda), *Teología de la Liberación*,

Perspectivas (de Gustavo Gutierrez) y a versão castelhana de Pedagogia do Oprimido (de Paulo Freire): se vai fortalecer na década de 1980, quando Ignacio Martín-Baró abra um buraco na disciplina psicológica que lhe permite entrar nessa “ola”, e se vai estender até nossos dias, atravessando um conjunto amplo de saberes: sociológico, teológico, pedagógico, filosófico, ético, político, artístico e psicológico. Se trata dum paradigma que se enfrenta a “cadeia epistemologica-existencial” da Modernidade (Ablbi Sibai, 2016), a seu “regimen da verdade” (Ocalan, 2016), seus cuatro asesinatos simultáneos (genocidio, ecocidio, espiritualicidio e epistemicidio) e as cinco divisoes que fomenta seu paradigma científico (sujeito-objeto, saber-sentir, saber-acreditar, saber-poder) (Herrera Farfan, 2019).

Considerando as cinco dimensões próprias dos paradigmas, esclarecidos por Maritza Montero (2001), podemos senalar que estamos ante um paradigma ético-político, dialógico, situado e comprometido, que articula e se complementa com “as proposições descolonizadoras, los estudios subalternos, o feminismo, o eco socialismo, o socialismo do século XXI, as epistemologias do Sud e o bem comum da humanidade”. Se trata dum paradigma que traduce necesidades e perspectivas, e constrói justiça cognitiva global. (Herrera Farfan, 2018b, e que é governado pelo “princípio libertação” (Dobles Oropeza, 2016).

Assim, pois, consideramos que o neo paradigma latinoamericano, onde se inscrevem as obras de Fals Borda, Torres Restrepo e Martín-Baró, parte da realidade, da centralidade a ética, rompe o monopólio do conhecimento, incorpora um compromisso e repolitiza a acção académica, assumindo a interdisciplina, priorizando a pesquisa e incorporando um ideal social-comprometido (Herrera Farfan, 2019).

No presente trabalho nós queremos aportar insumos para avançar na discussão de nosso pensar e atuar latinoamericano, intentando voltar ao “filo crítico” para usar sua lâmina na dissecção do tempo que é a nossa vez, um tempo crisis civilizatoria (Boron, 2009, Houtart 2008, Mészáros, 2009) y de lutas pela defesa da vida.

NOTAS

1. Apreciamos inmensamente a sempre atenta mirada e os valiosos aportes da colega, amiga, irmã e companheira Angela Rojas Barragan.

2. A decisão de Carmilo gerou um cisma na Igreja Católica Colombiana. Foi condenada pela hierarquia e alguns setores religiosos, entre eles o jesuíta Vicente Andrade Valderrama (Broderick, 1987; Concha Córdoba, 1965; Norden, 1974; Perez Ramirez, 2009; Torres Restrepo, 1970, Villanueva

Martinez, 1995) e defendia por outros (Lopez Guzman, & Herrera Farfan, 2018; Salazar Camacho, Bernal, Zambrano, Benolt & Bernal, 1965).

3. Conhecemos da relação próxima de ambos por boca do próprio Hernando, quem nos disse algumas anedotas pessoal e a influência de Ignacio Martín Baró no desenvolvimento de uma psicologia comprometida com a promoção e defesa dos direitos humanos, em plena época de assassinatos dos movimentos políticos e populares tales como Unión Patriótica, A Luchar e Frente Popular.

4. Sobre esta relação veja se Zalaquett (2002)

5. Na escritura deste trabalho nós descobrimos que, excepto numa reformulação do primeiro parágrafo, a conferência se repetiu idêntica o 24 de maio de 1989, na universidade mexicana de Guadalajara, e pode ser consultada na compilação de Pacheco e Jiménez (Martín-Baro, 2002, pp. 69-89).

6. Se considerarmos a tradicao judia na familia Marx, poderíamos plantar também que o pensador de Tréveris também está subjacente este mesmo núcleo como ponto de partida (Dussel, 1993; Gabriel, 2014; Heinrich, 2018; Mate & Zamora, 2014.8).

7. Sobre Martín-Baró veja se sua formação no apartado anterior; sobre Fals Borda veja se um trabalho recente que fizemos (Herrera Farfan, 2018b) e sobre Camilo Torres e sua relação como a arte e a literatura veja se algumas de suas biografias, resenhas e documentais (Caycedo, 1972; Norden, 1974; Université Catholique de Louvain, 20)

8. Resultaria para o demais interessante explorar num futuro, por exemplo, as relações possíveis entre a definição do caráter dialogante com o regime sócio político proposto por Martín-Baró (1998, pp. 39-71) e o papel do modelo econômico na construção da identidade e a psique pessoal esboçada por Camilo Torres Celis Gómez, López Guzmán, & Herrera Farfán, 2015)

9. Poderíamos estabelecer outras rescisões entre corpo e alma, ser humano e natureza, homem e mulher, cidade e campo, escritura e oralidade, infância e idade adulta, fé e política, cultura e folclore, arte e artesanía, civilização e barbárie....

10. Dobles o define como aquela actuação que procura afirmar uma ética de vida e libertação que implica, fundamentalmente, uma contribuição na produção e reprodução da vida humana, “em sua corporalidade, no simbólico e

pulsional, em suas características específicas e diversas, e em comunidade” (pp. 97-98),



THE COLOMBIAN "CONNECTION" OF IGNACIO MARTÍN-BARÓ¹

Nicolás Armando Herrera Farfán

Critical thinking, being situated, committed, with "elective affinities" with popular causes, becomes a powerful weapon of the peoples to confront the power of domination. This power sees it as uncomfortable, painful and annoying, unloading on it all its crushing machinery: sieges, threats, attacks, pressures of all kinds, with the purpose of hushing, taming and silencing these dissident voices, leading their spokespeople to exile, jail, death or to the decision to take up the armed struggle.

On the other hand, if this critical thinking turns its gaze on the tradition in which it is inscribed, then it is ignored, beaten, obscured, minimized or marginalized, and it is only "recovered" occasionally and temporarily, almost always in an instrumental way, a product of the "purists" internal and doctrinal struggles of the counter-power; then, it returns as a domesticated thought, "light", sweetened, servile to the interests of power.

World history is full of examples: Karl Marx, Rosa Luxemburg, Antonio Gramsci, Frantz Fanon ... we could also include the figures of Jesus of Nazareth or Paul of Tarsus, who, according to some researchers, constitute true inspirers, practitioners and promoters of essential categories of critical thinking. (Dussel, 2010, 2013, 2016a; Hinkelammert, 1998, 2010) Of course, the critical thinking in our continent does not escape these consequences of the whirlpool of history, from indigenous struggles against colonialism and African struggles against slavery, to the emancipations of the first independence and the resistance that runs through all of Indo-Afro-Latin America.

In the mid-1960s, a new moment of Latin American critical thinking surged, extending to the present day, putting the finger on the dependent and colonial wound (economic, social, cultural, subjective and epistemic) exercised from Europe and the United States, by means of their local representatives: the ruling classes and the reproductive academic institutions. However, at the same time, they have provided us with key ideas and decisive perspectives which are the bases for building continental alternatives and a new epistemic paradigm of our own. Psychology was articulated to this critical current during the 1970s and 1980s in a braid of four confluent and inter-influential expressions: critical psychology, political psychology, community social psychology, and liberation psychology. (Herrera Farfán, 2017; Montero, 2004b; Robertazzi, 2011)

Among the exponents of this new critical thinking there is a sector in which, within a liberating horizon, two critical and radical traditions are strongly amalgamated: Marxism and critical thought, giving rise to a continental tradition that crosses various disciplines, in such a way that, trying to see their works as separate, as individual events and or personal epics, hinders the understanding of the joint development in the continental journey.

In the work we will focus on the possible dialogues and common purposes in the works of three exponents of this tradition: Camilo Torres Restrepo (1929-1966), Orlando Fals Borda (1925-2008) and Ignacio Martín-Baró (1942-1989). It is an exploratory exercise that avoids any definitive or closed tone and that takes as reference previous approaches around the dialogues between Orlando Fals Borda and Camilo Torres Restrepo (Herrera Farfán, 2018a) or between Orlando Fals Borda and Paulo Freire (Da Mota Neto, 2015; Educational Dimension, 2017). To do this, we start from two bases:

1. Orlando Fals Borda and Camilo Torres Restrepo, thinkers of a theoretical moment prior to Ignacio Martín-Baró, exercised a decisive influence on the work of the Salvadoran. In the case of Fals Borda, there are theoretical certainties (Dobles Oropeza, 2016, p. 22; Montero, 2002, p. 14), and in the case of Torres Restrepo, theological insights emerge due to his determining role in the emergence of the theology of liberation and revolutionary Christianity (Ellacuría & Sobrino, 1990; Giraldo Moreno, 2012; Gutiérrez Merino, 1975; Löwy, 1999, 2019) that are at the base of his later proposition of the psychology of liberation.
2. The works of Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo and Ignacio Martín-Baró still have full validity and are useful for the present social struggles that advance social movements, ethical nuclei and / or "active minorities" (Moscovici, 1981) in favor of "equity, autonomy and well-being of the peoples." (Dobles Oropeza, 2016, p. 23)

To advance our argument, we will develop the exposition in two moments: (1) an approach to Ignacio Martín-Baró's "vital parable", highlighting the place that Colombia occupies in its process; and, (2) the proposal of some points of contact and confluences in the

works of Fals Borda, Torres Restrepo and Martín-Baró.

Martín-Baró 's "vital parable"

Ignacio Martín-Baró was 47 years old when the Salvadoran military took his life in the criminal early morning of November 16, 1989 at the facilities of the "José Simeón Cañas" Central American University in San Salvador (El Salvador). Tragically, this ended the vital parable that began on November 7, 1942 in Valladolid (Spain).

At the early age of 16, he finished his secondary studies at the Colegio San José and entered the Society of Jesus on September 28, 1959. Since then, Martín-Baró developed all his training under the protection of the Company: in San Salvador he did his second novitiate year (1960), then he studied Classical Humanities at the Catholic University of Quito (1961-1962) and Philosophy at the Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (1963-1965). He returned to San Salvador where he worked as a professor and inspector (1966) and then moved to Europe to study theology between Frankfurt (1967), Paris (1968), Louvain (1969) and Eegenhoven (1970); where he obtained his diploma. He returned to San Salvador where he served as editor-in-chief (1971-1974) and director (1975-1976) of the ECA Journal, a journal of cultural extension of the Central American University "José Simeón Cañas" (UCA). He was dean of students and member of the Higher University Council (1972-1975) and graduated in Psychology (1975) from that same university. He then studied at the University of Chicago his master's degree in Social Sciences (1977-1978) and his PhD in Social and Organizational Psychology (1978-1979). (Martín-Baró, 2002, pp. 19-20)

His fruitful work was concerned with the historicity of human behavior, the fundamental role of contextual social relations, and the urgency for science to serve as a vehicle for the voices of the great majorities who were being forced into silence. He formulated that the new Latin American social psychology had to be born from the suffering and struggles of "the condemned of the earth" -as Fanon (2001) said - for their liberation, hence it would be a "liberation psychology" (Martín-Baró, 1998); therefore, it must simultaneously strive to uncover the truth and unmask the institutionalized lie. In the end, he left us with key-force ideas such as psychosocial trauma, fatalism, groups with history, and critical realism.

Ignacio Martín – Baró in Colombia and Colombia in Ignacio Martín – Baró.

Ignacio Martín-Baró lived in Bogotá between 1963 and 1965, that is, between the ages of 21 and 23, while studying philosophy at the Pontificia Universidad Javeriana. During this period, he published a journalistic article in the Magazine

Dominical of the newspaper El Espectador, on August 15, 1965, entitled "La religión, ese opio del pueblo" (Religion, that opium of the people) (Martín-Baró, 1965), in which he defends Christianity from the materialist and atheistic orthodoxy of the Marxist-Leninist creed, that precluded a dialogue between science and faith. Those years were key to the future of Orlando Fals Borda and Camilo Torres Restrepo. As is known, Camilo and Orlando starred in the institutionalization process of Colombian academic sociology, mainly in the founding of the Department (later Faculty) of Sociology at the National University of Colombia. They were central characters in the design and implementation of the great impact social policies of the liberal government of Alberto Lleras Camargo, becoming "activist academics", as Jaime Eduardo Jaramillo (2017) points out. However, as of 1962, both discovered the limits of the dominant paradigms and pro-North American development policies of the Colombian government and began a process of rupture. The first symptom was the support for the student mobilization in June 1962, and the publication (and repercussions) of the book *La Violencia en Colombia*. (Herrera Farfán, 2018b; Jaramillo Jiménez, 2017; Villanueva Martínez, 1995)

When Ignacio arrived in Bogotá in 1963, both Colombian thinkers were inescapable references for ruthless criticism or indisputable support, and they were in the "eye of the hurricane" of Colombian theoretical, theological, and political debate. An attentive observer like himself would not have lost sight of these events.

Now, his time in Colombia (1963-1965) are key years in the configuration of a new Colombian and Latin American sociological thinking, which will have two more seasons: (a) in 1965, Camilo Torres lives his process of radicalization, which will lead him, first, between June and October, to the reduction to the lay state (an elegant way of saying that the ecclesiastical hierarchy expelled him from the Church), to his political action in the United Front of the People, and then to his incorporation into the ranks of the guerrillas of the National Liberation Army (ELN), and finally his death in the first combat on February 15, 1966 (2); and, (b) in 1968, within the framework of the "world revolt" of the youth, Orlando Fals Borda, after having experienced some previous censorship, left the university chair and imposed himself an exile that would last until 1971. (Herrera Farfán, 2018b; Jaramillo Jiménez, 2017)

Precisely, in 1968, Ignacio Martín-Baró (at the age of 26) dealt with the "case" of Camilo Torres in an article entitled "Los cristianos y la violencia" (Christians and violence) (Martín-Baró, 2016), in which he addresses the concern about

violence and revolution, in a historical period in which the Christians face "one of the most radical crises in all his history, and with difficulty perceives what the authentic message of Christ demands of him in our days and in our world" (p. 261). Martín-Baró questions the "traditional attitude" of the ecclesial institution and wonders if it is possible to think of a "theology of the revolution". In search of answers, he turns to the theories of Paul VI, Serrand, Lasserre, Martin Luther King, Helder Câmara, Michel Blaise, Olivier Maillard, Richard Shaull and Camilo Torres.

From Camilo Torres he rescues two elements: (1) the inseparable link between theory and action that, as it happened to Luther King, turned him into a victim of his "generous fight against established disorder"; and (2) the total amalgamation between his roles as a priest and as a sociologist, which proves that science and religion are not discordant "but two complementary facets of his human reality" (p. 307). To support his argument, he reviews some documents and controversies sustained by Camilo between 1963 and 1965 (the time that Martín-Baró was in Bogotá!). Ignacio considers it exceedingly difficult to judge Camilo's decisions detached from the understanding of the exposed elements and the socio-historical context; for this reason he concludes that Camilo chose the armed struggle "not only for love, but even more for love", and that his life and thought "undoubtedly remain as an authentic prophetic testimony." (2016, p. 314) Finally, the article presents seven conclusions and one question, in which we consider that the echoes of Camilo Torres resonate in at least four senses: (1) the need for a Christian's socio-historical commitment to its reality that inevitably leads him to participate in the necessary revolution; (2) the understanding of Christianity as a liberating and revolutionary horizon; (3) the need to understand effective action as the only one possible; (4) and the urgency to begin the revolutionary task on the spot.

Throughout the 1980s, Ignacio Martín-Baró will be a prominent animator of the development of Colombian psychology, a friend of several of the protagonists of the development of the discipline in the country (eg Hernando Gómez Serrano (3), founder of the country's first Department of Social Psychology in the Pontificia Universidad Javeriana, and Rubén Ardila (4), (an outstanding, internationally recognized theorist), and an attentive follower of the country's socio-political events. For example, in his lecture "Retos y perspectivas de la psicología latinoamericana" (Challenges and perspectives of Latin American psychology) (Martín-Baró, 1992), delivered on September 17, 1987 on the XXV Anniversary of the Faculty of Psychology of the Pontificia Universidad Javeriana, he expressed:

Many others will be able and should make the history of the Faculty of Psychology of the Javeriana University from the privileged perspective of its successive generations of professors and students, administrators and workers. I will try to reflect on that story in a more indirect way, trying to place myself in the viewpoint of those who are on the side of the roads of Latin America, waiting for the visit of the scientific and professional contribution of psychology and psychologists. (Martín-Baró, 1992, pp. 5-6) (5) On the other hand, his interest in Colombian socio-political problems is evidenced in his conference "Hacia una psicología política latinoamericana" ("Towards a Latin American political psychology") (Martín-Baró, 2002, pp. 91-114), delivered in Barranquilla, on October 13, 1988 in the XIII Colombian Psychology Conference:

A conference that accepts the challenge of exploring the paths "towards a psychology for Colombian society" could not ignore the political dimension. About a year ago, in a lecture that I had the opportunity to dictate in Bogotá, I mentioned some of the thorny problems that political circumstances pose to professionals in the social sciences, academics or practitioners, in Latin American countries; but, for realism and discretion, I applied my reflections to the case of my country, El Salvador. Some of the attendees, perhaps struck by the extreme gravity of the problems mentioned, and the challenges they presented to the work of psychologists, relieved their conscience by telling themselves and others how terrible the situation was in El Salvador, but that, thank God, the circumstances in Colombia were very different. I do not pretend, in any way, to tell you what is happening in your country, but, as a passionate observer that I am of everything that happens in Latin American countries, I feel that the events that have occurred throughout this last year, 1988, are more than reliable testimony that, if it is true that Colombia is not El Salvador, it is no less true that the sociopolitical crisis that is raised here is also extremely serious and has acquired the traces of a true civil war more or less brewed (...)

In this sense, the search for "a psychology for Colombian society", the motto of this conference, necessarily involves the political dimension of our psychological work. It is not enough to ask what can psychology contribute to help solve the problems of the Colombian people (...); it is necessary to ask, more thoroughly, what impact does our work have on the configuration of our society and, therefore, what is the overlap

between psychology and power, in the double sense of what is the power of psychology in Colombia and what is the psychology of Colombian power. (pp. 91–92)

Ignacio, Orlando and Camilo

It is clear that the figures of Orlando Fals Borda and Camilo Torres Restrepo were not unknown to Ignacio Martín-Baró. However, as the possible influences, confluences and points of contact between them have not yet been established, we want to do a bit of “cognitive justice” and propose three points of contact and three confluences between them.

Contact points

The points of contact between them are: a common ethical-theological nucleus, the “amphibious” character of their lives and a diverse humanistic formation.

Common ethical-theological nucleus

As with Paulo Freire, Enrique Dussel or Franz Hinkelammert, Christianity has traversed, from its origins, the works of Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo and Ignacio Martín-Baró. This seems obvious in the cases of the Catholic priests Torres Restrepo and Martín-Baró, but it can be problematic in the case of Fals Borda; however, some works have thoroughly shown the religious influence on his work and it has been suggested that it may appear in a veiled way due to his presbyterian status (“heretical”) and the religious intolerance that the power of the Colombian Catholic Church signified. In this way, the Christianity shared by Orlando (Presbyterian) and Camilo (Catholic) promoted a “collective ethos” and developed a “hidden curriculum” in the origins of Colombian sociology. (Herrera Farfán, 2018b, 2018a; Jaramillo Jiménez, 2017; López Guzmán & Herrera Farfán, 2018; Pérez Benavides, 2010)

The ethical-theological core that underlies Christianity, and goes back to the long Semitic tradition (Dussel, 1969), has two central principles: the primacy of life (promotion, defense and agency) and the recognition of Otherness, starting from of the otherness of the victims of the system of domination which are impelled or blocked from developing their lives. Thus, it is not a question of a normative or ontological ethics, but of a concrete material ethic, essential for critical thinking (6), which is established from the original proximity of the subject before the subject, in which the Other is revealed as a person. (Epiphany). (Dussel, 2016a; Hinkelammert, 2010)

Along with this “nucleus” a “Christian thinking” should be considered, whose ruminant action, according to Enrique Dussel (1973), has five characteristics: (a) it draws from the crisis,

allowing it to distance itself from everyday understanding to judge reality from outside; (b) it is risky and antisystemic, oriented towards demystification and positioned beyond orthodoxies; (c) to the extent that it poses the problems for itself and worries about elaborating questions from its own historicity, it becomes creative and historical; (d) it is concrete, becoming a praxis committed to concrete reality; and, (e) it is prophetic, since it seeks to walk with the wandering people (in the senses of “walking” as of “wandering”) to provide tools for understanding the meaning of the present.

“Amphibian” character of their lives

In the *Historia doble de la costa* (Double Story of the Coast), Orlando Fals Borda (2002) referred to the living conditions of men and women, peasants and fishermen, in the flooded areas of the Momposina depression and the vicinity of the San Jorge River, who lived half their lives in the water and the other half on land. This “amphibian” condition explains the symbolic and mythical figures that characterize these peoples, such as the man-alligator or the man-icotea; and the proposition of the “sentipensante” subject (feeling while thinking, thinking while feeling). Recently, Jaime Eduardo Jaramillo (2017), referring to the cases of Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo and, to a some extent, Virginia Gutiérrez de Pineda, has recovered the figure of “amphibian” with that of “intellectual” (“Amphibious intellectual”) to point out the double condition of intellectuals and political activists, who “swim” on the mainland of the academy and “walk” on the waters of institutionality and politics, in a permanent exercise of “simultaneous translation” between these two fields.

Returning to this postulate, we can indicate that Ignacio Martín-Baró also shares the “amphibian” condition, as an academic activist, although he does not refer to a bureaucratic dimension of a state official, but to the concrete impact of his academic actions in the course of political events, as evidenced in the process of the University Institute of Public Opinion (IUDOP).

However, in the dialogue that we establish between Fals Borda, Torres Restrepo and Martín-Baró, we want to propose that the “amphibian” condition of their lives has two more meanings. First, their condition of “sentipensantes”, that is, they link affectivity and emotionality with thought, producing an empathic and committed knowledge. The second sense alludes to their condition as believers-intellectuals, in which they alchemically allocate the “ethical-theological nucleus” with the methodology of social scientific understanding of reality, leading them to understand that all ethics, spirituality and theory, invariably, it go hand in hand with

action.

Diverse humanistic training

The thought-action of these three Latin Americans was not forged in a closed disciplinary process, but was deployed from a diverse humanistic formation in which art and music, the humanities, philosophy and classical literature converge, with sociology and psychology (7). This training involves an antidote to ultra-specialization and allows us to understand the totality of the human experience, making way for interdiscipline as a requirement. Regarding psychology in general, and social psychology in particular, Martín-Baró himself reflected in this way:

One of the basic epistemological principles is that the truth is found in the whole rather than in the parts, and that the most concrete is the most apparent, but not the most real. In this sense, the segmentation of reality constitutes a dangerous form of abstraction, perhaps analytically, but which must be dialectically overcome. Human life, social problems, are not segmented and, therefore, neither can their understanding and solution be. (...) It often happens to me that I find approaches that are closer to social psychology in sociology or political science journals than in psychology journals, and that I learn more in the novels of García Márquez or Vargas Llosa than in the social psychology texts, which tend to repeat the same ideas with a consistency worthy of a better cause. (...) Certainly, I do not think someone today believes that superspecialization constitutes an ideal and, just as the advancement of science requires a limitation on what can be competent, so we must stimulate much more those forms of work that allow us to address integrally the problems. (Dobles Oropeza, 1986, p. 76)

Confluences

The aforementioned points of contact are complemented by three confluences in their works: the primacy of the community (shared by all three), the categorical dialogue anti-conformity and non-conformity (between Martín-Baró and Torres Restrepo) and the role of historical memory (between Orlando and Ignacio).

The primacy of the community

In the disciplinary training of Orlando Fals Borda and Camilo Torres Restrepo we find a noticeable orientation towards the community (Jaramillo Jiménez, 2017; Pérez Ramírez, 2009), which will be reflected in the work "Acción comunal en una vereda colombiana" (Communal action in a

Colombian village) (Fals Borda & Chávez, 1961) and the actions undertaken by Camilo Torres in the Tunjuelito neighborhood through the experiences of the University Movement for the Promotion of the Community (MUNIPROC) and from his action in the Institute of Social Administration of the College of Public Administration (IAS-ESAP). (Broderick, 1987; Pérez Ramírez, 2009; Villanueva Martínez, 1995) Likewise, his leading role in drafting the bill that would regulate community action in his country is evident. (Torres Restrepo, 2015, pp. 137-142)

For Camilo and Orlando, the community (peasant and urban, raizal and popular) is the basis for building an emancipatory social project. For this reason, they promoted and defended communalism, expressed in "communal action", cooperativism and worker (self)organization. (Fals Borda, 2008). Communalism makes explicit the process of transformation of consciousness from a community "in itself" to one "for itself", that is, the transition from *potentia* to *potestas* described by Dussel (2006).

Additionally, the works of Ignacio Dobles Oropeza (2015, 2016) help us understand the strong bonds of Ignacio Martín-Baró with the impoverished Salvadoran communities. If we understand the community as the starting point of any transformation process (it can even be understood within the group theory, classic in social psychology) we have no doubt that in Martín-Baró's work the community occupies a privileged place on its horizon.

Latin American Social Community Psychology proposes that the work of Orlando Fals Borda constitutes one of its subdisciplinary antecedents (Montero, 1984, 2004a); However, the contributions of Camilo Torres Restrepo remain unknown, still awaiting a cognitive justice action, and those of Ignacio Martín-Baró are discussed, since for some authors (Portillo, 2011), the Salvadoran prevented, hindered or opposed the development of such a sub-discipline by virtue of a certain ignorance of the community sphere. In this sense, Dobles Oropeza (2015, 2016) points out that there was a political connection, although not a methodological one, that pointed towards the same space of what was beginning to be known as social community psychology and that there is no tension in his work between the micro-social and the macro-social, as Portillo seems to suggest.

Anti-conformity and non-conformity

In the various conferences held between 1964 and 1965, Camilo Torres (1970, 2015, 2016) is concerned with analyzing the various types of anti-conformity (sometimes called non-conformity) that he observed in university

Therefore, he proposes a "taxonomy" of three types:

(a) sentimental, which refers to the affectivity of good people; it would be an empathy with the suffering of the victims of the system;

(b) out of frustration, experienced by those people who, coming from difficult living conditions, meet people who do not have the same conditions, and express a certain bitterness; and,

(c) scientific, which would result from the analysis of situations and the rigorous study of reality. In his considerations, the latter type would be the ideal for the development of a truly transformative process.

For his part, Ignacio Martín-Baró (1989) also analyzes non-conformity in his famous work *Sistema, grupo y poder* (System, group and power), in which he proposes two types of practical non-conformity, each developed by two types of subverters:

(1) normative non-conformity, which consists "in the breaking of one of the norms in force in a social system", but without this "implying a rejection of the established social system"; This type of non-conformity would be developed mainly by criminals and rebels, that is, "individuals who deviate or deviate from the prevailing norms, but who fundamentally accept the established social system" (pp. 164-165); and,

(2) systemic non-conformity, which is constituted by an inverse phenomenon: "there is a rejection of the established system, regardless of whether some of the prevailing values and norms are accepted", and which is developed by revolutionaries, who "reject the social organization as a whole ", therefore, its non-conformity is "more political than moral, more structural than normative "; therefore, their breaking of the rules represents the rejection "of the very bases from which the rules come and make sense." (p. 165)

Thus, in Camilo and Ignacio's social studies on non-conformity, there is a certain confluence in their definitions. The first two anti-conformisms raised by Camilo (a and b), would be synthesized by Ignacio in a single (1), while the last two of each (c and 2) are equivalent (8).

The role of historical memory

In the course of Orlando Fals Borda's work, processes of rupture and continuity of categories, perspectives, interests and theoretical frameworks permanently coexist (Herrera Farfán, 2018b). An element that is central to his work as a whole is historical memory, which takes effect and takes on all its political potential as of the 1970s, when he worked together with the Colombian Caribbean peasant communities and promoted with them the Participatory Action Research (PAR). This political perspective of historical

memory will be deepened in the following decade, when he elaborates his works around "Raizal" and "autochthonous" socialism, in which he updates his intuitions from 1967, and reflects in depth on his experiences with the peasant struggle. . (Fals Borda, 1982, 1985, 2008, 2012b, 2012a)

It seems that Ignacio Martín-Baró encounters Orlando Fals Borda's "80's" discussions and his most radical and political postulates will animate his own vision of Latin American psychology. For example, in his now famous article "Hacia una psicología de la liberación" (Towards a psychology of liberation) (Martín-Baró, 1986), he does not refer to the discussions of intellectual colonialism and the liberation perspective that Fals Borda proposes in his own *Ciencia propia y colonialismo intelectual* (Own science and intellectual colonialism) (Fals Borda, 1970), which will be so important for Enrique Dussel's liberationist philosophical perspective (1983, 1995, 1996, 2014); Rather, he draws from the discussions given *Conocimiento y poder popular* (Knowledge and popular power) (Fals Borda, 1985), mainly with regard to the recovery of historical memory.

Citing Fals Borda himself, Ignacio raises the recovery of historical memory as one of the urgent tasks of the Latin American psychology of liberation, since the encounter with one's identity roots and the interpretation of the meaning of the present for the peoples depend on this effort; that is to say, it stands as an antidote to fatalism (Martín-Baró, 1987), but also as a way to rescue the experiences that were useful before and that we can now recover for the liberation process.

Final words

Throughout this work, we have intended to raise the Colombian "connection" of Ignacio Martín-Baró, that is, his relationships with psychology and the national reality, but mainly, the dialogues with the works of Orlando Fals Borda and Camilo Torres Restrepo . To do this, we started from two bases (the validity of the works of the three of them and the influence of the works of the two Colombians on that of the Salvadoran) and consider two moments (an approach to the "vital parable" of Ignacio Martín-Baró and the proposal of points of contact and confluence between their works).

What is revealed before our eyes is the indissoluble intertwining between the works of those thinkers, who amalgamate Christianity and politics, developing theoretically and practically those intuitions presaged by Walter Benjamin (2006, 2007) in the first of his "thesis of philosophy of the history ", as Michael Löwy (2012) has rightly pointed out. However, these works do not remain only on a theopolitical

plane, but advance on the epistemic theoretical field, assembling themselves in a renewed neo paradigmatic horizon, in which they contribute other figures of Latin American thought.

The new paradigm to which we have been alluding has been defined in multiple ways: "episteme of relationship" (Montero, 2006), Participatory Action Research (Fals Borda, 2017b, 2017c) or Transmodernity (Dussel, 2016b) and underlies the contemporary idea of "Epistemologies of the south" (De Sousa Santos, 2009, 2010), of which it is the fundamental root.

It will emerge in the 1960s, against the backdrop of popular and guerrilla struggles, the imperial counteroffensive and the paradigmatic crisis of the social sciences, at a time when the left reaches a "cultural hegemony" (Fernández Retamar, 2006) and in which there is a harmony between the theoretical searches and the practical political actions of revolutionary authorities such as Che Guevara (Martínez Heredia, 2012) and Camilo Torres himself (Dussel, 2014); It will find its "cabalistic year" in 1970 (Fals Borda, 2017a, p. 133), since it coincides with the publication of three determining works *Ciencia propia y colonialismo intelectual* (Own science and intellectual colonialism) (by Orlando Fals Borda), *Teología de la liberación. Perspectivas* (Liberation Theology. Perspectives) (by Gustavo Gutiérrez) and the Spanish version of *Pedagogía del oprimido* (Pedagogy of the oppressed) (by Paulo Freire); it will be strengthened in the 1980s, when Ignacio Martín-Baró opens a gap in the psychological discipline that allows him to enter this "wave"; and, it will extend to our days, crossing a wide set of knowledge: sociological, theological, pedagogical, philosophical, ethical, political, artistic and psychological.

It is a paradigm that confronts the "epistemological-existential prison" of Modernity (Adlbi Sibai, 2016), its "regime of truth" (Öcalan, 2016), its four simultaneous murders (genocide, ecocide, spiritualicide and epistemicide) and to the five divisions that its scientific paradigm develops (subject-object, knowledge-practice, knowledge-affectivity, knowledge-belief, knowledge-power) (Herrera Farfán, 2019) (9).

Considering the five dimensions of the paradigms, clarified by Maritza Montero (2001), we can indicate that we are looking at an ethical-political, dialogical, situated and committed paradigm, which articulates and is complemented by "decolonizing propositions, subaltern studies, feminism, ecosocialism, socialism of the XXI century, the epistemologies of the south and the Common Good of Humanity". It is a paradigm that translates needs and perspectives, and builds global cognitive justice. (Herrera Farfán, 2018b, p. 118) and which is governed by the "liberation principle" (10). (Dobles Oropeza, 2016)

Thus, we consider that the Latin American neo paradigm, where the works of Fals Borda, Torres Restrepo and Martín-Baró are inscribed, emerges from reality, gives centrality to ethics, breaks the monopoly of knowledge, embodies a commitment and repoliticizes academic work, assuming interdiscipline, prioritizing research and embodying a socially-committed ideal. (Herrera Farfán, 2019)

In the present work we have aimed to provide inputs to advance in the discussion of our Latin American thinking and work, trying to give it back its "critical edge", to use its blade in the dissection of the time that we have to live, a time of civilizing crisis (Borón, 2009; Houtart, 2008; Mészáros, 2009) and of struggles for the defense of life.

NOTES

1. We greatly appreciate the always attentive look and the invaluable contributions of our colleague, friend, sister and companion Luz Ángela Rojas Barragán

2. Camilo's decision generated a shock in the Colombian Catholic Church. It was condemned by the Hierarchy and some religious sectors, among them the Jesuit Vicente Andrade Valderrama (Broderick, 1987; Concha Córdoba, 1965; Norden, 1974; Pérez Ramírez, 2009; Torres Restrepo, 1970; Villanueva Martínez, 1995) and defended by others (López Guzmán & Herrera Farfán, 2018; Salazar Camacho, Bernal, Zambrano, Benolt, & Bernal, 1965).

3. We know of the close relationship between the two from Hernando himself, who told us some personal anecdotes and the influence of Ignacio Martín-Baró in the development of a psychology committed to the promotion and defense of human rights, at the height of the murders of political and popular movements such as Unión Patriótica, A Luchar and Frente Popular.

4. Regarding this relationship, see Zalaquett (2002).

5. In the writing of this work we discovered that, except for a reformulation of the first paragraph, the conference was repeated identically on May 24, 1989, at the Mexican University of Guadalajara and that it can be consulted in the compilation by Pacheco and Jiménez (Martín-Baró, 2002, pp. 69-89).

6. If we consider the Jewish tradition in the Marx family, we could also suggest that the Trier thinker also underlies this same core as a starting point. (Dussel, 1993; Gabriel, 2014; Heinrich, 2018; Mate & Zamora, 2018)

7. About Martín-Baró's training please refer to the previous section; on Fals Borda see our recent work (Herrera Farfán, 2018b) and on Camilo Torres and his relationship with art and literature please refer to some of his biographies,

reviews and documentaries (Caycedo, 1972; Norden, 1974; Université Catholique de Louvain, 2000)

8. It would be very interesting to explore in the future, for example, the possible relationships between the definition of a dialogical character with the sociopolitical regime proposed by Martín-Baró (1998, pp. 39-71) and the role of the economic model in the construction of the identity and the personal psyche outlined by Camilo Torres (Celis Gómez, López Guzmán, & Herrera Farfán, 2015).

9. We could establish other divisions between body and soul, human being and nature, man and woman, city and country, writing and orality, childhood and adulthood, faith and politics, culture and folklore, art and crafts, civilization and barbarism ...

10. Dobles defines it as that action that seeks to affirm an ethics of life and liberation that fundamentally implies a contribution in the production and reproduction of human life, "in its corporeality, in the symbolic and pulsional, in its specific and diverse characteristics, and in community". (pp. 97-98)

Bibliografía

- Adlbi Sibai, S. (2016). *La cárcel del feminismo. Hacia un pensamiento islámico decolonial*. México DF, México: Ediciones Akal.
- Benjamin, W. (2006). Tesis sobre la historia y otros fragmentos (B. Echeverría, Ed.). México DF, México: Editorial Itaca - UNAM.
- Benjamin, W. (2007). *Conceptos de filosofía de la historia*. La Plata, Argentina: Terramar Ediciones.
- Borón, A. (2009). *Socialismo siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?* La Habana, Cuba: Editora de Ciencias Sociales.
- Broderick, W. J. (1987). *Camilo, el cura guerrillero* (5a ed.). Bogotá, Colombia: Editorial El Labrador.
- Caycedo, O. de. (1972). *El padre Camilo Torres o la crisis de la madurez de América*. Barcelona, Catalunya: Ediciones Aura.
- Celis Gómez, C. A., López Guzmán, L., & Herrera Farfán, N. A. (2015). *Comentarios a un texto inédito de Camilo Torres. A propósito de "Aspectos psicológicos de la economía"*. Cuadernos del GESCAL, 1, 229-237. Recuperado de https://issuu.com/cuadernosdelgescal/docs/gescal_cuadernos_2_1_-2015-la_paz_e
- Concha Córdoba, L. (1965). *Carta a François Houtart* (Julio 28). Bogotá, Colombia.
- Da Mota Neto, J. C. (2015). *Educação popular e pensamento decolonial latino-americano em Paulo Freire e Orlando Fals Borda*. Universidade Federal do Pará.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México DF, México: Siglo XXI Editores.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Refundación del*

References

- Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Antropofagia.
- Dimensión Educativa (Ed.). (2017). *Aportes 61*. Paulo Freire y Orlando Fals Borda, educadores populares. Bogotá, Colombia: Imprenta Librería Salesiana.
- Dobles Oropeza, I. (1986). *Psicología social desde Centroamérica: retos y perspectivas*. Entrevista con el Dr. Ignacio Martín-Baró. *Revista Costarricense de Psicología*, 8-9, 71-76.
- Dobles Oropeza, I. (2015). *Psicología de la liberación y psicología comunitaria latinoamericana. Una perspectiva*. Teoría y crítica de la psicología, Núm. 6, 122-139. Recuperado de <http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/32/34>
- Dobles Oropeza, I. (2016). *Ignacio Martín-Baró. Una lectura en tiempos de quiebres y esperanzas* (1a ed.). San José, Costa Rica: Editorial Arlekin.
- Dussel, E. (1969). *El humanismo semita. Estructuras intencionales radicales del pueblo de Israel y otros semitas*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Dussel, E. (1973). *Caminos de liberación latinoamericana II: teología de la liberación y ética*. Buenos Aires, Argentina: Latinoamérica Libros.
- Dussel, E. (1983). *Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*. Bogotá, Colombia: Editorial Nueva América.
- Dussel, E. (1993). *Las metáforas teológicas de Marx*. Navarra, País Vasco: Editorial Verbo Divino.
- Dussel, E. (1995). *Introducción a la filosofía de la liberación* (5a ed.). Bogotá, Colombia: Editorial Nueva América.
- Dussel, E. (1996). *Filosofía de la liberación* (4a ed.). Bogotá, Colombia: Editorial Nueva América.
- Dussel, E. (2006). *20 tesis de política*. Caracas, Venezuela: Fundación editorial El perro y la rana.
- Dussel, E. (2010). *Pablo de Tarso en la filosofía política actual. El títere y el enano*. *Revista de Teología crítica*, 1, 9-51. Recuperado de https://enriquedussel.com/txt/Textos_Libros/64_Pablo_de_Tarso.pdf
- Dussel, E. (2013). *Política de la liberación. Historia mundial y crítica* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Editorial Docencia.
- Dussel, E. (2014). "Camilo Torres fue la figura paralela al Che Guevara". Nodal. Recuperado de https://www.nodal.am/2014/02/enrique-dussel-filosofo-e-historiador-camilo-torres-fue-la-figura-paralela-al-che-guevara/#La_Teologia_de_la_Liberacion_comprende_la_tradicion_religiosa_popular
- Dussel, E. (2016a). *14 tesis de ética. Hacia la*

- España: Editorial Trotta.
- Dussel, E. (2016b). *Filosofías del sur*. México DF, México: Ediciones Akal.
- Ellacuría, I., & Sobrino, J. (Eds.). (1990). *Mysterium Liberationis* (Vols. 1–2). Madrid, España: Editorial Trotta - UCA Editores.
- Fals Borda, O. (1970). *Ciencia propia y colonialismo intelectual* (1a.). Bogotá, Colombia: Tercer Mundo editores.
- Fals Borda, O. (1982). *El socialismo que queremos: un nuevo pacto social y político en Colombia*. Bogotá, Colombia: Fundación para el desarrollo de la democracia "Antonio García".
- Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Bogotá, Colombia: Siglo XXI Editores.
- Fals Borda, O. (2002). *Historia doble de la costa. (Vol. 3 - Resistencia en el San Jorge)* (2a.). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia - El Áncora editores.
- Fals Borda, O. (2008). *La subversión en Colombia. El cambio social en la historia* (4a.). Bogotá, Colombia: Fica-Cepa.
- Fals Borda, O. (2012a). Elementos y desarrollos del socialismo raizal. En L. López Guzmán & N. A. Herrera Farfán (Eds.), *Ciencia, compromiso y cambio social* (pp. 409–411). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo.
- Fals Borda, O. (2012b). Posibilidad y necesidad de un socialismo autóctono en Colombia. En L. López Guzmán & N. A. Herrera Farfán (Eds.), *Ciencia, compromiso y cambio social* (pp. 399–408). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo.
- Fals Borda, O. (2017a). De la pedagogía del oprimido a la Investigación participativa. Intervención de Orlando Fals Borda, en el acto de homenaje a Paulo Freire (Bogotá, 4 de mayo de 2005). En *Dimensión Educativa* (Ed.), Aportes 61. Paulo Freire y Orlando Fals Borda, educadores populares (pp. 127–137). Bogotá, Colombia: Imprenta Librería Salesiana.
- Fals Borda, O. (2017b). *La Investigación-Acción en convergencias disciplinares*. [Discurso de Honor en la Conferencia Conmemorativa Oxfam América Martin Diskin, de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Montreal, 7 de septiembre de 2007]. En N. Suárez (Ed.), *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos* (pp. 389–400). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, O. (2017c). Los problemas contemporáneos en la aplicación de la sociología al trabajar en la Investigación-Acción Participativa (IAP). [Conferencia del Premio Malinowsky, 2008]. En N. Suárez (Ed.), *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos* (pp. 401–407). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, O., & Chávez, N. (1961). *Acción comunal en una vereda colombiana: su aplicación, sus resultados y su interpretación* (2a ed.). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Fanon, F. (2001). *Los condenados de la tierra* (3a ed.). México DF, México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Retamar, R. (2006). *Todo Caliban*. La Habana, Cuba: Fondo Cultural del Alba.
- Gabriel, M. (2014). *Amor y capital. Karl y Jenny Marx y el nacimiento de una revolución*. Barcelona, Catalunya: El viejo topo.
- Giraldo Moreno, J. (Ed.). (2012). *Cristianismo revolucionario. Camilo precursor* (1a.). Bogotá, Colombia: Proyecto Memoria Histórica.
- Gutiérrez Merino, G. (1975). *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca, España: Editorial Sígueme.
- Heinrich, M. (2018). *Karl Marx e o nascimento da sociedade moderna: biografia e desenvolvimento de sua obra, volume I: 1818-1841*. São Paulo, Brasil: Boitempo.
- Herrera Farfán, N. A. (2017). ¡Al banquillo! La psicología comunitaria latinoamericana vista desde la psicología de la liberación. En I. Dobles Oropeza, A. Maroto, & A. Vargas (Eds.), *Miradas sentidas y situadas: experiencias con grupos y comunidades* (1a., pp. 3–23). San José, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional de Costa Rica.
- Herrera Farfán, N. A. (2018a). *Ética, sociología y política. Diálogos y encuentros entre Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo*. *Revista Kavilando*, 10, Núm. 2, 558–566. Recuperado de <http://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/267/237>
- Herrera Farfán, N. A. (2018b). *Saber colectivo y poder popular. Tentativas sobre Orlando Fals Borda* (1a ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo - Ediciones Desde Abajo.
- Herrera Farfán, N. A. (2019). Tres hipótesis sobre la relación entre la universidad y el cambio social. *Hariak. Recreando la educación emancipadora*, 8, 4–11. Recuperado de <http://publicaciones.hegoa.ehu.eus/es/publicaciones/415>
- Hinkelammert, F. (1998). *El grito del sujeto. Del teatro-mundo del Evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización*. San José, Costa Rica: Editorial DEI.
- Hinkelammert, F. (2010). *La maldición que pesa sobre la ley. Las raíces del pensamiento crítico en Pablo de Tarso*. San José, Costa Rica: Editorial Arlequín.
- Houtart, F. (2008). *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre*. La Habana, Cuba: Ruth Casa Editorial.
- Jaramillo Jiménez, J. E. (2017). *Estudiar y hacer sociología en Colombia en los años sesenta*. Bogotá, Colombia: Ediciones Universidad Central.
- López Guzmán, L., & Herrera Farfán, N. A. (2018). "Para mí Camilo es el revolucionario sonriente".

- Diálogos con François Houtart. En L. Á. Rojas Barragán & N. A. Herrera Farfán (Eds.), Camilo Torres Restrepo. Polifonías del amor eficaz (pp. 21-43). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo - Fundación editorial y Escuela «El perro y la rana» - Editorial Caminos - Editorial Quimantú.
- Löwy, M. (1999). Guerra de dioses. Religión y política en América Latina (1a.). México DF, México: Siglo XXI Editores.
- Löwy, M. (2012). Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis "Sobre el concepto de historia" (2a.). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Löwy, M. (2019). Cristianismo de liberación. Perspectivas marxistas y ecosocialistas. Barcelona, Catalunya: El viejo topo.
- Martín-Baró, I. (1965). La religión, ese opio del pueblo. Magazine Dominical, diario El Espectador. Recuperado de <http://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/La-religion-ese-opio-del-pueblo.pdf>
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. Boletín de Psicología, 22, 219-231.
- Martín-Baró, I. (1987). El latino indolente. En M. Montero (Ed.), Psicología política latinoamericana (pp. 135-162). Caracas, Venezuela: Editorial Panapo.
- Martín-Baró, I. (1989). Sistema, grupo y poder. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (1992). Retos y perspectivas de la psicología en América Latina. En 4a Convención de psicólogos javerianos (Ed.), Homenaje a Ignacio Martín-Baró, S.J., 1942-1989. Bogotá, Colombia: Fundación Social - Pontificia Universidad Javeriana.
- Martín-Baró, I. (1998). Psicología de la liberación (A. Blanco Abarca, Ed.). Madrid, España: Editorial Trotta.
- Martín-Baró, I. (2002). Ignacio Martín-Baró (1942-1989): Psicología de la liberación para América Latina (2a ed.; G. Pacheco & B. Jiménez Domínguez, Eds.). Guadalajara, México: ITESO-Universidad de Guadalajara.
- Martín-Baró, I. (2016). Los cristianos y la violencia. En I. Gaborit & A. Blanco (Eds.), El realismo crítico. Fundamento y aplicaciones (pp. 259-320). San Salvador, El Salvador: UCA Editores.
- Martínez Heredia, F. (2012). Las ideas y las batallas del Che (2a.). La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales - Ruth Casa Editorial.
- Mate, R., & Zamora, J. A. (2018). Sentido y actualidad de la crítica marxiana. En R. Mate & J. A. Zamora (Eds.), Sobre la religión. De la alienación religiosa al fetichismo de la mercancía (pp. 11-89). Madrid, España: Editorial Trotta.
- Mészáros, I. (2009). Socialismo o barbarie. La alternativa al orden social del capital. Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo - Pasado y Presente 21.
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. Revista Latinoamericana de Psicología, 16, Núm. 3, 387-400.
- Montero, M. (2001). Ética y política en Psicología. Athenea digital, 0, 1-10. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/26412754_Etica_y_politica_en_Psicologia_Las_dimensiones_no_reconocidas
- Montero, M. (2002). Presentación. Para leer a Martín-Baró. En G. Pacheco & B. Jiménez Domínguez (Eds.), Ignacio Martín-Baró (1942-1989). Psicología de la liberación para América Latina (2a ed., pp. 13-15). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara-ITESO.
- Montero, M. (2004a). Introducción a la psicología comunitaria (1a.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Montero, M. (2004b). Relaciones entre psicología social comunitaria, psicología crítica y psicología de la liberación: una respuesta latinoamericana. Revista Psykhe, 13, Núm. 0, 17-28.
- Montero, M. (2006). Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Moscovici, S. (1981). Psicología de las minorías activas. Madrid, España: Ediciones Morata, S.A.
- Norden, F. (1974). Camilo, el cura guerrillero. Colombia.
- Öcalan, A. (2016). Orígenes de la civilización: libro primero de Manifiesto por una Civilización Democrática. Lomas de Zamora, Argentina: Editorial Sudestada.
- Pérez Benavides, I. (2010). La influencia religiosa en la conciencia social de Orlando Fals Borda. Barranquilla, Colombia: Corporación Universitaria Reformada.
- Pérez Ramírez, G. (2009). Camilo Torres Restrepo, mártir de la liberación (3a.). Quito, Ecuador: Ediciones La Tierra.
- Portillo, N. (2011). Entre la discontinuidad y el protagonismo histórico: apuntes sobre el desarrollo de la psicología comunitaria en El Salvador. En M. Montero & I. Serrano-García (Eds.), Historias de la psicología comunitaria en América Latina (pp. 213-233). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Robertazzi, M. (2011). Psicología social latinoamericana: una respuesta neoparadigmática. Recuperado de <http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/latinoamericana.pdf>
- Salazar Camacho, M. C., Bernal, A., Zambrano, H., Benolt, A., & Bernal, E. (Eds.). (1965). Inquietudes No. 5. Laicos a la hora del Concilio. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo editores.
- Torres Restrepo, C. (1970). Cristianismo y revolución (G. Olivieri, Ó. Maldonado, & G. Zabala, Eds.). México DF, México: Ediciones Era.
- Torres Restrepo, C. (2015). Obras escogidas. Textos inéditos y poco conocidos (A. Parra

Higuera, Ed.). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Torres Restrepo, C. (2016). Camilo Torres Restrepo. Profeta de la liberación. Antología (teológica) política (N. A. Herrera Farfán & L. López Guzmán, Eds.). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo - Editorial Nuestra América.

Université Catholique de Louvain. (2000). Une aventure universitaire. Sous la direction de Gabriel Ringlet. Bruselas, Bélgica: Editions Racine.

Villanueva Martínez, O. (1995). Camilo: acción y utopía. Bogotá, Colombia: Editorial Códice.

Zalaquett, C. (2002). Rubén Ardila: "Mi último diálogo con Ignacio Martín-Baró". Conversaciones con el Dr. Carlos Zalaquett. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=D2r0bnQ7aKk>



"De nada serviría una concientización sobre la propia identidad y sobre los propios recursos si no se encuentran formas organizativas que lleven al ámbito de la confrontación social los intereses de las mayorías populares..."

"De nada vai servir uma conscientização sobre a própria identidade e sobre los propios recursos su não encontramos forma organizativas que levam ao âmbito da confrontação social los interesses das maiorias populares"

"An awareness about identity and resources will be useless if we do not figure out how to have organizational structures that take the interests of the majorities to the realm of social confrontation"



CARTA DE DON PEDRO CASALDÁLIGA A PSICÓLOGXS

DECIRLO ASÍ (Poema de Dom Pedro)

Decir la marcha y su sentido,
lo porvenir y lo vivido,
decir la voz y la canción,
decir las cosas como son,
el tiempo oscuro y redimido...
¡no por oficio, por pasión!

Pedro Casaldáliga nasceu na Espanha, região da Catalunha em 16 de fevereiro de 1928. Naturalizado brasileiro, em 1971, pelas mãos de dom Tomás Balduino foi consagrado bispo da prelazia de São Félix do Araguaia, Estado do Mato Grosso.

Foi um dos fundadores da Teologia da Libertação, da Comissão Pastoral da Terra (CPT) e do Conselho Indigenista Missionário (CIMI), lutou pelos ribeirinhos, indígenas e pelos camponeses Sem Terra. Em sua caminhada, Dom Pedro também encarnou e vivenciou profundamente, o grande sonho de Nuestra América, Afro-América, América Latina, - território sem fronteiras nem cercas- Mãe e Pátria Grande liberta.

Madita sejam as cercas! Maldito seja o latifúndio!! Sentenciou em muitos de seus textos e poesias. Casaldáliga foi autor e co-autor de mais de cem obras através das quais expressou sua posição teológica baseada na libertação e esperança e seu compromisso com uma humanidade mais humana”.

Quem o conheceu encantou-se ao descobrir o Evangelho em sua versão mais autêntica e simples, materialização da ternura, coragem e compromisso com os povos explorados do Brasil, América Latina e do mundo.

Dom Pedro faleceu no dia 8 de agosto de 2020 e foi sepultado na beira do Rio Araguaia, à sombra de um pequizeiro, árvore nativa da região.

O tucum ou tucumã é uma árvore amazônica muito presente na vida dos povos da floresta. Da fibra de sua folha é feita uma linha muito utilizada para confecção de redes, e outros artefatos. Devido à sua resistência é também chamada de linha da lealdade.

Da madeira do tucum é feito o anel de tucum. O anel de tucum tem sua origem no Império do Brasil quando povos negros e indígenas o tornaram símbolo de pacto matrimonial, de amizade entre si e também de resistência na luta por libertação. Era um símbolo clandestino cuja linguagem somente eles compreendiam.

Mais recentemente, a utilização do anel de tucum foi resgatada por cristãos como símbolo da “opção preferencial pelos pobres” e pelo engajamento de suas lutas e sua libertação. Como conta Tomás Balduino, Pedro Casaldáliga recebeu símbolos litúrgicos adaptados às culturas dos povos indígenas e camponeses. A mitra era um chapéu de palha, o cajado um remo de tapirapé e o anel de tucum. Em seus dedos e nos de muitos agentes pastorais tornou-se um sinal do compromisso da caminhada rumo à libertação”.

O anel de tucum. Uma palmeira da Amazônia, aliás, com uns espinhos meio bravos. Sinal da aliança, com a causa indígenas, com as causas populares. Quem carrega esse anel normalmente significa que assumiu essas causas, e as suas consequências. Você toparia levar um anel? Topa?

Aquí a Carta de Dom Pedro:

Na impossibilidade de enviar para vocês um discurso e na impossibilidade de estar lá, com vocês - porque sua colação de grau coincide com a Assembleia Nacional da CNBB -, escrevo esta carta. Com liberdade familiar. Vocês me elegendo como “patrono”, como “padrinho”, dão-me esse direito.

Elegendo-me vocês pretendiam prestar uma homenagem à igreja do nosso país que a

atualmente paga um alto preço por sua liberdade de ser. A Igreja de Jesus Cristo, por ser o que deve ser, apenas. Honestamente a igreja de Jesus não pode deixar de pagar este preço de encarnação comprometida. De todo jeito, obrigado. Vocês, com isso, nos confortam e nos comprometem a mais.

Agradeço ainda a lição de simplicidade que vocês deram a muitos com o seu convite, simples folha vestida de terra. Seja ele como um pequeno sacramento da simplicidade com que vocês pretendem ingressar mais comprometidamente no “espaço social brasileiro” e Latino Americano.

Agora é que vocês vão se formar, na luta, com o povo, frente às tentações do Dinheiro, do Poder, do Prestígio. Frente a grande tentação do Mercado Profissional. Também a Psique virou matéria de mercado, nesta mercantilista sociedade que o Capitalismo moderno exacerbou em requintes de desequilíbrio e necessidades.

Não esqueçam nunca que a psicologia toca a alma humana, “mercadoria” outra, “matéria prima” nascida do próprio alento do Deus vivo, transação feita a preço de sangue - do Sangue do Filho de Deus, do muito sangue dos muitos filhos dos Homens ...

A maltratada alma humana destes tempos de neuroses e psicoses, na desajustada sociedade do consumismo e da super técnica; onde o importante é ter mais, ser mais-do-que os outros, mesmo a custo de deixar de ser identidade humana.

Não se vendam: nem nas Escolas do Sistema Dominante, nem nas Empresas do Lucro Capitalista, nem nos Consultórios da Medicina prostituída.

Não acabem sendo funcionários bem pagos, psicólogos dos privilegiados do Mundo, aliados úteis da Exploração, talvez da Repressão.

Sejam trabalhadores da Ciência, junto aos trabalhadores da enxada ou do torno ou da panela. Construtores todos do Mundo Novo que precisamos, que os Pobres da Terra exigem angustiadamente.

Vocês, como psicólogos, tem uma específica missão, escandalosamente “espiritual”. O Homem não pode ser máquina. Devolvam ao homem sua condição livre e luminosa. Reconciliem a Ciência dos gabinetes com a Sabedoria do Povo. Recuperem para si e para os

irmãos aquela Psicologia Popular, ainda “natural”, humana ainda, que se expressa em comunhão com a natureza - sobretudo nos meios indígenas -, em sábia paz interior do dia a dia, em relacionamento familiar ou de vizinhança sem hermetismo e sem histerismos, na alegria simples dos festejos - sem as sofisticções dos réveillons cariocas -, na capacidade de falar com Deus.

Descubram e assumam as atitudes básicas do HOMEM NOVO que todos sonhamos, que Deus programou, pelo qual deveríamos apostar, minuto a minuto, toda a nossa existência, tentando sermos nós, em irradiação comunitária, Mulheres Novas, Homens Novos, novas Pessoas humanas.

A verdadeira revolução definitivamente transformadora da Sociedade Humana é tanto “psicológica” como “sócio-político-econômica”. Devemos transformar simultaneamente tanto as pessoas quanto às estruturas. Um bom psicólogo seria assim, por definição, um militante.

Vocês estudaram privilegiadamente a Alma Humana, para agir a partir dela - vocês sendo sempre humanos -, para agir em torno a ela - entre humanos irmãos -, para agir sempre em favor dela - síntese vital da Pessoa Humana que, por sua vez, é a síntese consciente do Universo, sendo a imagem filial do próprio Deus Criador.

Hoje, aqui. Nesta hora do Brasil e da Pátria Grande comum, que é esta América Latina. Sejam atuais, não tanto pelos novos livros que conheçam ou pelas novas técnicas que utilizem, quanto pelo diário engajamento que se joguem na correnteza viva da História.

“Companheiríssimos”, vocês me chamaram. Sejamos.

Com esta afeição e nesta esperança, sob a luz e o grito deste desafio, abraço a todos vocês, companheiro e irmão,

Assinado

Pedro Casaldáliga
Bispo de São Félix do Araguaia - MT.

CARTA DE DON PEDRO CASALDALIGA A PSICOLOGXS

DECIRLO ASÍ (Poema de Dom Pedro)

Decir la marcha y su sentido,
lo porvenir y lo vivido,
decir la voz y la canción,
decir las cosas como son,
el tiempo oscuro y redimido...
¡no por oficio, por pasión!

Pedro Casaldiga nació en la región de Cataluña en España el 16 de febrero de 1928. Naturalizado brasileiro, en 1971, a través de las manos de don Tomas Balduino fue consagrado obispo de la prelatura de San Félix de Araguaia, Estado de Matto Grosso.

Fue uno de los fundadores de la Teología de la Liberación, de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) y del Consejo Indigenistas Misionero (CMI), luchó por los ribeirinhos, indígenas y el campesinado sin tierra. En su caminar, Don Pedro también encarnó y vivió profundamente el gran sueño de nuestra amerindia, Afro-América, Amefrica Ladina- territorio sin fronteras ni cercas- Matria y Patria Grande Libre.

¡Malditas sean las cercas! Maldito sea el latifundio! Sentenció en muchos de sus textos y poesías. Casaldaliga fue autor y coautor de más de cien obras a través de las cuales expresó su posición teológica basada en la liberación y la esperanza y su compromiso con una humanidad más humana.

Quien lo conoció se encanto al descubrir el Evangelio en su versión más auténtica y simple, materialización de ternura, coraje, y compromiso con los pueblos explotados de de Brasil, AmPedro Casaldaliga was born in the Catalonia region of Spain on february 16, 1928. Don Pedro falleció el día 8 de agosto del 2020 y fue sepultado a la orilla del Río Araguaia, a la sombra de un pequizeiro, árbol nativo de la región.

El tucum o tucuma es un árbol amazónico muy presente en la vida de los pueblos del bosque. De la fibra de su hoja se hace una línea muy utilizada para la confección de redes, y de otros artefactos. Debido a su resistencia es llamada también la línea de la lealtad.

De la madera del tucum está hecho el anillo de

tucum. El anillo de tucum tiene su origen en el Imperio de Brasil cuando los pueblos negros e indigenas lo convirtieron en simbolo del pacto matrimonial, de la amistad entre si y tambien de la resistencia en la lucha por la liberacion. Era un símbolo clandestino cuyo lenguaje sólo ellos entendían.

Más recientemente la utilización del anillo de tucum fue rescatada por cristianos como símbolo de la "opción preferencial por los pobres" y por el compromiso con sus luchas y su liberación. Como cuenta Tomas Balduino, Pedro Casaldiga recibió símbolos litúrgicos adaptados a las culturas de los pueblos indígenas y campesinos. La mitra era un sombrero de paja, el cajado un remo de tapirape y el anillo de tucum. En sus dedos y en los de muchos agentes pastorales se convirtió en una señal de compromiso con el camino rumbo a la liberación.

El anillo de tucum. Una palmera de Amazonas, con unas espinas medio bravas. Señal de alianzas, con la causa indigena, con las causas populares. Quien carga este anillo normalmente significa que asumió estas causas, y sus consecuencias. ¿Usted llevará un anillo? Cruza?-

Aquí la carta de Dom Pedro:

A los compañeros formandose en Psicología en la Universidad Gama Filho Rio de Janeiro En la imposibilidad de enviar a ustedes un discurso y en la imposibilidad de estar ahí, con ustedes-porque su colocación de grado coincide con la Asamblea Nacional del CNBB-les escribo esta carta. Con libertad familiar. Ustedes me han elegido como "patrono", como "Padrino" y me dan ese derecho.

Eligiendome ustedes pretenden prestar un homenaje a la iglesia de nuestro país que actualmente paga un alto precio por su

libertad de ser. La Iglesia de Jesucristo, por ser lo que debe ser, apenas. Honestamente, la Iglesia de Jesús no puede dejar de pagar este precio de encarnación comprometida. De todos modos, gracias. Ustedes, con eso, nos confortan y nos comprometen más.

Agradezco hasta la lección de simplicidad que ustedes dieron a muchos con esta invitación, simple hoja vestida de tierra. Sea ella como un pequeño sacramento de simplicidad con el que ustedes pretenden ingresar más comprometidamente en el "espacio social brasileiro", y latinoamericano.

Ahora que ustedes se van a formar, en la lucha, con el pueblo, frente a las tentaciones del dinero, del poder, del prestigio. Frente a la gran tentación del mercado profesional. La psique también se convirtió en materia de mercado, en esta sociedad mercantilizada que el capitalismo moderno exacerbó en refinamientos de desequilibrio y necesidades.

No se olviden nunca que la psicología toca el alma humana, mercancía, otra, "materia prima" nacida del propio aliento del dios vivo, transacción hecha a precio de sangre. la sangre del Hijo de Dios, de mucha sangre de muchos hijos de los hombres.

La maltratada alma humana, de estos tiempos de neurosis y psicosis, en la desajustada sociedad del consumismo y la hiper técnica, donde lo importante es tener mas, ser- más que- los -demás, aunque sea a costa de dejar de ser identidad humana.

No se vendan: ni en las escuelas del sistema dominante, ni en las empresas del lucro capitalista, ni en los consultorios de una medicina prostituida.

No terminen siendo funcionarios bien pagados, psicólogos de los privilegiados del mundo, aliados útiles de la explotación y, tal vez, de la represión.

Sean trabajadores de la ciencia, junto a los trabajadores de la azada o del torno o de la panela. Constructores todos del mundo nuevo que precisamos, que los pobres de la tierra exigen angustiosamente.

Ustedes, como psicólogos, tienen una misión específica, escandalosamente "espiritual". El Ser Humano no puede ser máquina. Devuelvan al hombre su condición libre y luminosa. Reconcilien la ciencia de los gabinetes con la sabiduría del pueblo. Recuperen para sí y

para los hermanos aquella psicología popular, que todavía es "natural", humana todavía, que se expresa en la comunión con la naturaleza- sobre todo en los medios indígenas- en sabia paz interior día a día, en relacionamiento familiar o de vecindad sin hermetismo y sin histerismos, en la alegría simple de los festejos- sin las sofisticaciones de los reveillons cariocas- en la capacidad de hablar con Dios.

Descubran y asuman las actitudes básicas del HOMBRE NUEVO que todos soñamos, que Dios programó, por lo que deberíamos apostar, minuto a minuto, toda nuestra existencia, intentando ser nosotros, en irradiación comunitaria. Mujeres Nuevas, Hombres Nuevos, Nuevas Personas Humanas.

La verdadera revolución definitivamente transformadora de la sociedad humana es tanto "psicológica" como "socio-política-económica". Debemos transformar simultáneamente tanto a las personas como las estructuras. Un buen psicólogo sería así, por definición, un militante.

Ustedes estudian privilegiadamente el alma humana, para actuar a partir de ella- ustedes siendo siempre humanos- para actuar en torno a ella- entre hermanos humanos- para actuar siempre en favor de ella- síntesis vital de la Persona Humana que, a su vez, es la síntesis consciente del Universo, siendo la imagen filial del propio Dios Creador.

Hoy , aquí, en esta hora del Brasil, y de la Patria Grande Común, que es esta América Latina. Sean actuales, no tanto por los nuevos libros que conozcan o por las nuevas técnicas que utilicen, sino por el diario compromiso que se jueguen en la corriente viva de la Historia.

"Compañerisimos", ustedes me llamaron. Seamoslo.

Con esta afectación y en esta Esperanza, sobre la luz y el grito de este desafío, abrazo a todos ustedes, compañeros y hermanos.

A LETTER FROM DOM PEDRO CASALDALIGA TO PSYCHOLOGISTS

DECIRLO ASÍ (Poema de Dom Pedro)

Decir la marcha y su sentido,
lo porvenir y lo vivido,
decir la voz y la canción,
decir las cosas como son,
el tiempo oscuro y redimido...

¡no por oficio, por pasión!

He was one of the founders of Liberation Theology, of the Pastoral Commission of land (CPT) and the indigenists Missionary Counsel (CMI). He carried out struggles for the ribeirinhos, the indigeneous people and the campesinado with no land. In his path, Dom Pedro incarnated and lived profoundly the great dream of our Amerindia, Afro-America, Amefrica Ladina- a territory without borders and fences-motherland and Patria Grande Libre.

¡May the fences be cursed; May large states be cursed; he sentenced in many of his texts and poems. Casaldaliga was author and coauthor of more than one hundred texts, with which he expressed his theological position based on liberation and hope, and commitment with a more human humanity.

Those who knew him were enchanted upon discovering gospel in its most authentic and simple form., materializing tenderness, courage, and commitment with the exploited people of Brazil, Latin America, and the world at large. Naturalized brasilian, he was consecrated as Bishop of the prefecture of San Felix de Araguaia, in Matto Grosso, by Tomas Baludino.

Dom Pedro died on august 8, 2020, and was buried on the shores of the Araguaia River, guarded by a pequizeiro, a native tree in the region.

The tucum or tucuma is an amazonian tree with great presence in the lives of the people in the forest. A thread for making nets and other artefacts is made from The fiber from its leaf . Due to its resistance it is also called "the thread of loyalty".

The ring of Tucum comes from the wood of the tucum. This ring has its origin in the brasilian empire when blacks and indigeneous people turned it into the symbol of the matrimonial

pact, friendship, and also resistance in the struggle for liberation. it was a clandestine symbol that only they knew.

More recently, the use of the tucum ring was rescued by christians as a symbol of the "preferred option for the poor " and the commitment with their struggles and their liberation. As Toimas Balduino narrates, Pedro Casaldaliga received liturgical symbols adapted to the culture of the campesinos and indigeneous people. The Mitra was a straw hat, the cajado a paddle made from tapirape, and the tucum ring. In his fingers, and those of many pastoral agents it became a sign of commitment with the path towards ñliberation.

The tucum ring . An amazonian palm, with somewhat angry thorns. A sign of alliances, with the indigeneous cause, with popular causes. Usually, carrying this ring means that these causes and its consequences have been assumed, ¿Would you carry this ring? ¿Would you cross over.

This is the letter written by Dom Pedro:

To the companheiros studying psychology in the Gama Filho Rio de Janeiro University San Felix de Araguaia, MT 12/02/1981.

I am writing you this letter due to the impossibility of sending you a discourse, and not having the possibility of being there with you., because your event coincides with the National Assembly of the CNBB. You have chosen me to be your "patron", your "padrino" and thus you give me the right to do this.

Choosing me, you pretend to bring homage to that church in our country that pays a high price for its way of being. The church of Jesus, simply for being what it has to be. Just that.

Honestly, the Church of Christ cannot avoid paying this price of incarnate compromise. Thank you. With this, you comfort us, and make our commitment even stronger.

I am thankful for the lesson of simplicity you gave to many people with this invitation. a simple leaf made of earth. it is a small sacrament of simplicity, with which you pretend to commit further with the "brasilian and laltinamerican social space"

Now that you will be formed, with the people, confronting the temptations of money, power and prestige., and of the professional marketplace. The psique has also been converted into a market commodity, in this mercantilist society with which modern capitalismo exacerbated refinements of disequilibrium and necessities.

Never forget that psychology touches the human soul. a marchandise "prime material" born from the breath of the living god, transactions made with the price of blood, the blood of the Son of God, of much blood from many sons of mankind.

The mistreated human soul, in this time of neurosis and psychosis, and the maladjusted society of consumerism and hiper technology, in which what is important is to have more, more-than others- even though it pays the cost of ceasing to be of human identity.

Don't sell yourselves: neither in the schools of the dominant system, nor in the realms of capitalistic profit. nor in the consulting rooms of a prostituted medicine.

Don't end up being well paid officials, psychologists of the privileged of the world, useful allies of exploitation and, maybe, of repression.

Be workers of science, alongside the workers of the hoe or the oven or the panela. Constructors of the new world that we need, that the por of the earth long for, desperately.

You, as psychologists, have a specific mission, outrageously "spiritual". Human beings cannot be machines. Give them back their luminous freedom. Reconcile the science of cabinets with the wisdom of the people. Recover that popular psychology that is still "natural". still human, that is expressed in communion with nature, specially in indigeneous people- in wise everyday interior peace, en relationships with family or neighbours, without hermeticism and

without hysteria, in the simple joy of feasting, without the sophistication of the reveillons cariocas- in the capacity of communicating with God.

Discover and assume the basic attitudes of THE NEW HUMAN BEING with which we all dream, that God programmed, we must bet, minute to minute, all our existence trying to be ourselves, in communitary irradiation.

The true revolution that will transform human society is "psychological" as much as "socio-political-economical". We have to simultaneously transform people and structures. A good psychologist would therefore be a militant.

You privilege the study of the human soul-so that based on it -among your brothers and sisters, to act always in favor of this soul- vital syntheses of the Human Person that, at the same time, is the conscious synthesis of the universe, a subsidiary image of God the Creator.

Today, in this age of Brazil and our common Patria Grande, Latinamerica. Be relevant, not so much due to the books you encounter or the new techniques that you master, but for an everyday commitment that plays out in the live current of history.

ANTE LA CONDENA DEL CORONEL INOCENTE MONTANO

Ante la condena del coronel Inocente Montano por parte de la Audiencia Nacional de España, la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas hace las siguientes consideraciones.

1. La UCA siempre ha querido y sigue queriendo que el juicio relativo a la autoría intelectual de la masacre de los jesuitas y sus dos colaboradoras sea realizado en El Salvador. El proceso abierto en España por los familiares de los jesuitas tiene un valor subsidiario en favor de la justicia salvadoreña. Este juicio, cuya vista pública pudo ser seguida desde cualquier parte del mundo, dejó muy clara la seriedad con que la justicia española asumió el caso y las plenas garantías procesales con las que contó el acusado.

2. Aunque la condena del coronel Montano es muy importante para el avance de la justicia en el caso, lo es aún más por su extraordinario servicio a la verdad. A través de las pruebas y los testimonios presentados, ha quedado patente el sistema de encubrimiento e impunidad que ha manejado la Fuerza Armada, y en cierto modo el Estado salvadoreño, frente a las gravísimas vulneraciones a los derechos humanos cometidas durante la guerra civil.

3. El proceso llevado a cabo en la Audiencia Nacional de España evidencia con claridad que la Fuerza Armada, y en particular la promoción de 1966 de la Escuela Militar, más conocida como "La Tandoná", funcionó como una maquinaria criminal y encubridora de graves atentados contra la ciudadanía salvadoreña y el Estado de derecho, valiéndose de un poder que sobrepasa las funciones que le otorga la Constitución. Mientras la Fuerza Armada no pida perdón a nivel institucional por los graves crímenes cometidos en el pasado y no coopere con la justicia abriendo sus archivos, difícilmente podrá ser considerada una institución democrática y respetuosa de los derechos humanos.

4. La resolución del juicio en España ayudará tanto a la conciencia nacional como al sistema judicial salvadoreño a dar pasos reales en favor de la verdad y la justicia, no solo en el denominado Caso Jesuitas, sino también en todos los relacionados con graves violaciones a los derechos humanos. El Estado en general y el sistema de justicia en particular deben ser conscientes y responsables de sus atribuciones constitucionales: el artículo 1 de la Constitución los manda a velar por la consecución de la justicia, la seguridad jurídica y el bien común.

5. Las condenas judiciales por homicidio o terrorismo nunca son motivo de alegría. Expresan la triste realidad de un momento de la historia y lo peor de la condición humana, su capacidad de ofender gravemente a la vida y romper con la fraternidad a la que todos estamos llamados. Pero son un reconocimiento formal, legal y democrático de la verdad, y un estímulo y una garantía de no repetición de estos actos inhumanos.

6. La resolución judicial de un crimen de lesa humanidad es un medio que permite avanzar hacia el ideal que la Compañía de Jesús expresó desde el primer momento que ocurrió la masacre en la Universidad: el camino de reparación pasa por el conocimiento de la verdad, la práctica de la justicia y el perdón. La continuación del proceso judicial en El Salvador, ya iniciado, pero malintencionadamente detenido, para determinar quiénes fueron los autores intelectuales del horrendo crimen, es una deuda de la justicia, y no debe seguir esperando más.

7. La UCA seguirá trabajando con esperanza e ilusión para contribuir a una nueva realidad donde el amor, la reconciliación y la justicia sean valores esenciales.

Antiguo Cuscatlán, 11 de septiembre de 2020

FRENTE A CONDENA DO CORONEL INOCENTE MONTANO

Ante a condena do coronel Inocente Montano pela Audiencia Nacional de España, a Universidade Centroamericana José Simeón Cañas plantea as seguintes consideracoes:

1. A UCA sempre quis que o juízo relativo a autoria intelectual da massacre dos Jesuítas e suas duas colaboradoras fosse realizado em El Salvador. O processo aberto em Espanha pelos familiares dos jesuítas tem um valor subsidiário em favor da justiça salvadorenha. Este juízo, que poderia ser seguido desde qualquer parte do mundo, deixou muito clara a seriedade com a qual a justiça espanhola assumiu o caso e as plenas garantias processuais que tinha o acusado.

2. Embora a pena do coronel Montano e muito importante para o avance da justicia neste caso, é ainda mais pelo extraordinário serviço a verdade. Através das provas e os testemunhos apresentados, ficou claro o sistema de encobrimento e impunidade que conduziu as forças armadas e em certo modo o estado salvadorenho, frente às gravíssimas vulnerações a os direitos humanos durante a guerra civil.

3. O processo levado a cabo pela Audiencia Nacional de Espanha mostra com claridade que a força armada, e em particular a promoção de 1966 da Escola Militar, mais conhecida como "A Tandoná", funcionou como uma maquinaria criminal encubridora de graves atentados contra a cidadania salvadorenha e o estado de direito, usando um poder que sobrepassa as funções otorgadas pela Constituição. Enquanto a força armada não solicite perdão a nível institucional pelos graves crimes cometidos no passado e não coopere com a justiça abrindo seus arquivos, dificilmente poderia ser considerada uma instituição democrática, respeitosa dos direitos humanos.

4. A resolução do juízo em Espanha vai ajudar tanto a consciência nacional como ao sistema judicial salvadorenho a dar passos reais em favor da verdade e a justiça, não só no denominado Caso Jesuítas, senão também em todos os relacionados com graves violações aos direitos humanos. O Estado em geral e o sistema de justiça em particular devem ser conscientes e responsáveis de suas atribuições constitucionais: O artigo 1 da Constituição manda-os assistir a consecução da justiça, a seguridade jurídica, e o bem comum.

5. As condenas judiciais por homicídio ou terrorismo nunca são motivo de alegria. Expressam a triste realidade dum momento da história, e o pior da condição humana, sua capacidade de ofender gravemente a vida e de romper com a fraternidade a que todos estamos chamados. Mas são um reconhecimento formal, legal e democrático da verdade, e um estímulo e uma garantia de não repetição destes atos inhumanos.

6. A resolução judicial dum crime de lesa humanidade e um mérito que permite avançar até o ideal que a Companhia de Jesus expressou desde o primeiro momento que teve lugar a massacre na Universidade: o caminho de reparação passa pelo conhecimento da verdade, a prática da justiça e o perdão. A continuação do processo judicial em El Salvador, já iniciado mas que foi maliciosamente detenido, para determinar os autores intelectuais do horrendo crime, e uma dívida da justiça, e não deve seguir esperando mais.

7. A UCA seguirá trabalhando com esperança e ilusão para contribuir a uma nova realidade onde o amor, a reconciliação e a justiça sejam valores essenciais.

Antiguo Cuscatlán, 11 de septiembre de 2020

ON THE CONVICTION OF CORONEL MONTANO

The Central American University "Jose Simeon Cañas" offers the following considerations regarding the conviction of coronel Inocente Montano by the Audiencia Nacional of Spain.

1. The UCA has always wanted that the trials of the intellectual authorship of the massacres of the Jesuits and their two collaborators be carried out in El Salvador. The process that was carried out in Spain by the family members of the Jesuits has subsidiary value in favor of Salvadoran justice. This trial, which could be followed from anywhere in the world, clearly showed the seriousness with which Spanish justice assumed the case, and due procedural guarantees for the accused.

2. Even though the conviction of coronel Montano is very important for the cause of justice in this case, it is even more important for its extraordinary service to truth. The proof and testimonies presented have clearly shown the cover-up and impunity in the armed forces, and in the Salvadoran government, related to the very serious violations of human rights committed during the civil war.

3. The trial in the Audiencia Nacional in Spain has demonstrated, with clarity, that the armed forces, and in particular the 1966 promotion in the military school, known as the "Tandona", functioned as a criminal machinery, covering up serious violations committed against the Salvadoran citizenship and the rule of law, with the use of a power structure that went beyond its constitutional mandate. As long as the armed forces do not ask to be pardoned at institutional levels for the serious crimes committed in the past, and do not cooperate with the justice system providing its archives, they cannot be considered a democratic institution that respects human rights.

4. The sentence in the trial held in Spain will help our national conscience, and it will help the judicial system in the country to take real steps towards truth and justice, not only in the case of the Jesuits, but in all those related with serious violations of human rights. The Salvadoran state in general, and its judicial system in particular must be conscious and responsible towards its constitutional attributions: the first article of the Constitution demands that they pursue the achievement of justice, judicial security and the common good.

5. Judicial convictions for homicide or terrorism should never be a motive for joy. They express the sad reality of a moment of our history and the worst part of the human condition, its capacity of seriously offending human life, breaking apart from the fraternity that beckons us. But they are a formal, legal, and democratic recognition of truth, and a stimulus and guarantee for the no repetition of these inhumane actions.

6. The judicial resolution of a crime against humanity allows us to advance towards the ideal that the Company of Jesus expressed from the first moment that the massacre in the university occurred: the path of reparation passes through the recognition of truth, and the practice of justice and pardon. The continuation of the judicial process in El Salvador to determine who the intellectual authors of the ghastly crime were, has already been initiated, though it was detained with malice, it is a debt for justice, and should wait no longer.

7. The UCA will continue working with hope and illusionment towards contributing to a new reality, where love, reconciliation and justice as essential values.

Antiguo Cuscatlán, 11 september, 2020



"Vámonos a vivir por todos este día.
Amanezcamos luz, estrellas combatidas sin

vencimientos sórdidos ni oscuras
deserciones del viento"

Roque Dalton

